



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO  
CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIO  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS CULTURALES

**Discursos tradicionales y disruptivos sobre la maternidad en la serie web**  
***Según Roxi***

**Maestranda: Lic. María Laura Giallorenzi**

**Directora: Dra. Florencia Rovetto**

**Rosario, julio de 2016**

<b>Agradecimientos .....</b>	<b>6</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo 1. Apuntes feministas sobre maternidad y familia .....</b>	<b>19</b>
<b>1.1 Breve genealogía de la crítica feminista a la institución familiar y a la buena madre en el sistema patriarcal .....</b>	<b>19</b>
<b>1.2. Los tópicos de maternidad y familia en contextos de cambios y transformaciones .....</b>	<b>33</b>
<b>1.3 La configuración social de la maternidad y la familia desde los enfoques de conciliación y cuidados.....</b>	<b>43</b>
<b>Capítulo 2. Género, cultura y medios de comunicación. Una mirada desde las teorías feministas.....</b>	<b>50</b>
<b>2.1 Diálogos entre el campo de la comunicación y los estudios de género.....</b>	<b>50</b>
<b>2.2 Representaciones de la maternidad en los medios masivos de comunicación.....</b>	<b>57</b>
<b>2.3 Breve historia de la maternidad, los cuidados y la crianza en la industria cultural argentina .....</b>	<b>63</b>
<b>Capítulo 3. Análisis de los discursos sobre la maternidad en la serie web Según Roxi.....</b>	<b>71</b>
<b>3.1 Algunas consideraciones teóricas para el análisis.....</b>	<b>71</b>
<b>3.2 Características del formato serie web .....</b>	<b>75</b>
<b>3.3 Género de ficción y nivel de análisis .....</b>	<b>80</b>
<b>3.4 Según Roxi, un producto cultural entre la ficción y el humor .....</b>	<b>83</b>
<b>3.5 Roxi, discursos disruptivos y maternidad <i>progre</i>.....</b>	<b>87</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>101</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>104</b>

## **Discursos tradicionales y discursos disruptivos sobre la maternidad en la serie web *Según Roxi***

### **Resumen**

La presente tesis de Maestría en Estudios Culturales se interroga sobre los discursos mediatizados en torno a la maternidad contemporánea. Para ello, se revisan los principales aportes de las teorías feministas sobre la maternidad, la familia y la femineidad, como así también las representaciones que los medios masivos de comunicación y la industria cultural argentina han construido en torno a este tópico. Este análisis tiene por objetivo analizar el modelo de maternidad que se presenta como disruptivo en la serie web *Según Roxi*, producto cultural en el cual se promueve una forma de ser madre llamada maternidad *progre*. Para lograr dicho objetivo, se utiliza el método denominado análisis del discurso, en función de que permite vincular una serie discursiva tradicional, con el discurso de la maternidad *progre* difundido en la serie. A partir del análisis realizado, se concluye que las teorías feministas permitieron la emergencia de una serie de discursividades en apariencia disruptivas respecto de la maternidad, como por ejemplo el mencionado modelo de la maternidad *progre*. Sin embargo, éste constituye la expresión de una nueva forma de ser una *buena madre* en la actualidad, manteniendo vigente algunos rasgos tradicionales, como por ejemplo el mito del *amor maternal*.

**Palabras clave:** maternidad - discursos tradicionales – discursos disruptivos - femineidad

## **Traditional and disruptive discourses about maternity in the web series *Según Roxi***

### **Abstract**

The following Master in Cultural Studies' degree thesis examines about media discourses relating to contemporary maternity. Not only the main contributions of the feminists' theories about maternity, family and femininity are studied, but also the representations that mass media and Argentinian cultural industry have built as regards this subject. The goal of this analysis is to deeply investigate the maternity model which is presented as disruptive in the fiction web series *Según Roxi*, a cultural product where a way of being mother called maternity *progre* is promoted. To achieve this goal, discourse of analysis is used to associate a traditional discursive series, with maternity *progre* discourse widespread in the series. Throughout this research, it is concluded that feminists' theories allowed the emergence of a number of discursivities in disruptive appearances regarding maternity, as, for example, the previously mentioned model of maternity *progre*. However, the research shows a new way of how to be a *good mother* at the present time, prevailing some traditional features, such as the *maternal love* myth.

**Key words:** maternity – traditional discourses – disruptive discourses - femininity

*Dedico esta tesis a tres seres que siempre llevo conmigo:  
A mi gran amigo Nino por haberme enseñado lo que vale la pena en la vida,  
A mi abuela Romilda y mi abuelo Héctor, por las tardes de cuidado y amor...*

## **Agradecimientos**

Esta investigación es el reflejo de un proceso de formación a lo largo de estos últimos años en los cuales la presencia de muchas personas resultó indispensable. A continuación, deseo agradecer a quienes me acompañaron a lo largo de este tiempo.

En primer lugar, quiero agradecer enormemente a quienes forman parte de la Maestría en Estudios Culturales del Centro de Estudios Interdisciplinario de la UNR. A María Chiponi y a Sandra Valdetaro por sus incontables gestiones y amabilidad en responder a cada una de mis consultas; a Mónica Bernabé por haberme escuchado y ser tan generosa conmigo en tiempos urgentes.

En segundo lugar, quiero mencionar a mis compañeras del taller de tesis, quienes con sus proyectos y preguntas me han ayudado a estructurar mis propias ideas como a afirmar que el espacio académico es más fácil de transitar en compañía.

En tercer lugar, agradezco a mi Directora de tesis Dra. Florencia Rovetto por guiarme en este camino.

También quiero agradecer a Marina Sánchez de Bustamante, con quién he intercambiado amables mails que fueron de gran ayuda, pero principalmente quiero destacar su solidaridad en haberme puesto en aviso que Netflix había subido Según Roxi a su plataforma, justo cuando yo había perdido mi corpus de análisis cuando Youtube decidió descolgarlo.

Por último, deseo agradecer a quienes me acompañan a diario. A mi mamá Ana y a mi papá Ricardo por la confianza y el acompañamiento en cada una de las decisiones y elecciones que fui tomando.

A mis hermanas Celina y Paula por brindarme tranquilidad y alegría. Por haberme alentado en todo momento, juntas somos un buen equipo.

A Martín y a Simone, gracias por el amor verdadero.

Rosario, 2016.

## Introducción

En esta investigación se interrogan los discursos mediatizados en torno a la maternidad contemporánea, expresados a través de la serie web de ficción *Según Roxi* (Mirvois, 2012), cuya descripción constituye el eje argumentativo en el cual se sitúa el análisis que se desarrolla a continuación.

La serie web fue estrenada en el canal de internet Youtube<sup>1</sup> a principios del mes de agosto de 2012. Unos días antes del estreno de la primera y única temporada fue promocionada a través de una *fan page* en Facebook, creada por Azul Lombardía (directora y guionista) y Julieta Otero (guionista y actriz protagónica).

En su comienzo, este producto de ficción fue pensado para un público de mujeres, caracterizado como de clase media y residencia urbana, afectadas por la disyuntiva de ser/no ser madres, o por los avatares de haber sido recientemente madres, de acuerdo a lo que expresan sus creadoras<sup>2</sup>.

El antecedente de la serie *Según Roxi* aparece en forma de blog, en el año 2006, exponiendo el relato personal de una de sus creadoras -Julieta Otero- sobre las desaventuras de la (su) reciente maternidad. A partir de ahí de su lanzamiento en Youtube, su reproducción no ha dejado de crecer y diversificarse con renovado impulso en múltiples expresiones narrativas a

---

<sup>1</sup> Originalmente, en el mes de agosto de 2012, se proyectaron ocho capítulos -con una duración entre 8 a 10 minutos cada uno- que fueron emitidos a través del canal red audiovisual Youtube y rápidamente relanzados por el portal MSN.

<sup>2</sup> Si bien las autoras imaginaron que *Según Roxi* sería un producto de nicho destinado a mujeres que podían identificarse con las características del personaje principal, las repercusiones que tuvo la serie a partir de su lanzamiento ampliaron y diversificaron el horizonte de su audiencia. Las autoras se refieren a esta repercusión de la siguiente manera: “la serie web, en su momento, funcionó en lugares que no imaginábamos. La historia le llegó a gente que no pensábamos que se iban a identificar con la madre urbana porque vivían en zonas más rurales o atravesaban otras situaciones, diferentes contextos, sin embargo se identificaban con Roxi. En la actualidad, el interés de Lifetime en la serie demuestra que no es un producto tan específico, por algo ellos apuestan a que esto llegue a todo Latinoamérica” (Jaimovich, 2015, párr. 21).

través de distintos soportes mediáticos (página de Facebook y Twitter, libro, serie de tv y obra de teatro)<sup>3</sup>.

*Según Roxi* es una comedia que narra situaciones de la vida cotidiana de una mujer de 35 años, agente inmobiliaria, en pareja con un profesor de Geografía, cuyas expectativas y proyectos de juventud (tales como “cambiar el mundo”, “hacer la revolución” y “formar parte de los ambientes rockeros”<sup>4</sup>) han sido paulatinamente abandonados a lo largo de los últimos años, hasta ser anuladas totalmente luego de la llegada de su hija Clarita.

Desde ese momento, la protagonista comienza a enfrentarse con un horizonte de expectativas muy diferente. Sus proyectos vitales se cargan con nuevos relatos y opiniones sobre la maternidad. Así, la narrativa de la serie se carga de discursos que parecen asediarla sobre las ventajas de la medicina alópata o la homeópata, las vacunas, los alimentos nutritivos y los libros de crianza, encarnados en los consejos de las *mamis* en la puerta del jardín que, sumados a la ausencia de una madre propia que le diga qué hacer, la arrojan sistemáticamente al desborde emocional, la culpa y la adicción a los hidratos de carbono.

Aquí nos interesa indagar de forma particular, los discursos desplegados en dicha serie respecto del vasto y complejo *tópico de la maternidad*,<sup>5</sup> en un producto cultural actual emitido a través de canales web. Esto implica relevar,

---

<sup>3</sup> Estas expresiones, en conjunto, pueden ser consideradas, en palabras de Scolari (2013), *narrativas trasmedia* que “son una particular forma narrativa que se expande a través de diferentes sistemas de significación (verbal, icónico, audiovisual, interactivo, etc.) y medios (cine, cómic, televisión, videojuegos, teatro, etc.)” (p. 24).

<sup>4</sup> La presencia de este anhelo se pone en evidencia en las salidas nocturnas de Roxi –junto a otras madres- que denominadas “fumochupobailo”, las cuales les representan una práctica de liberación y distancia respecto del mundo puerperal.

<sup>5</sup> La idea de *tópico de la maternidad* nos remite a la noción de *topos* o lugar común, como recurso para la creación y reproducción de argumentos. El uso repetitivo de tales expresiones discursivas, como principio argumentativo, genera diferentes efectos conclusivos en el discurso. Los lugares o topoi pueden definirse como enunciados muy generales (como los estereotipo en el lenguaje verbal y en el visual) que colaboran a la invención de los argumentos persuasivos. En este sentido, forman parte de una serie de procedimientos destinados, como dirá Barthes (1993), a transformar fragmentos brutos de razonamiento en un pieza oratoria persuasiva (Acebal & Maidana, 2010).



distinguir y analizar los discursos tradicionales sobre la maternidad -entendida como *mandato, destino ineludible, fuente de felicidad, acto de amor y espacio simbólico de realización plena* para todas las mujeres- de otros discursos posibles –divergentes o disruptivos- que tornan inestables los modos tradicionales de representar y reproducir los modelos dominantes sobre la maternidad en productos mediatizados de la cultura.

Los significantes destacados en el párrafo anterior respecto a ciertos tópicos dominantes en torno a la maternidad son puestos en tensión a través de un recorrido por diferentes aportes provenientes de las teorías feministas que se han preguntado sobre los roles de género y, en particular, han analizado de manera crítica las construcciones y los efectos de los diversos discursos sociales sobre las mujeres, entre los que se destacan los sentidos asociados a la familia y la maternidad en el sistema de dominación patriarcal (De Beauvoir, 2012; Millet, 1975; Badinter, 1991; De Las Heras Aguilera, 2009, entre otras).

Ciertamente, la crítica feminista a los modos hegemónicos de producir y comprender la maternidad -y por ende, a la idea femineidad y la familia- ha puesto de relieve de una manera irrefutable cómo los discursos sociales construyen y reproducen ciertas definiciones apoyadas en las marcas biológicas que se basan en una estricta separación de las esferas de actuación de varones y mujeres, justificando los roles que desempeñan tanto en las estructuras sociales como en el orden simbólico que las produce y reproduce (Gallagher & Lacquer, 1987; Greenfield & Barash, 1999).

En contraposición con las definiciones más tradicionales que se han ocupado de otorgar sentido a la idea de maternidad como parte de la esencia femenina o experiencia *natural* propia de la hembra humana -que implica, según distintas perspectivas, acciones exclusivas asociadas al *instinto*, la *obligación terrena*, el destino *divino* o el *amor* (Lagarde, 1994)-, las interpretaciones feministas a las que aquí aludimos, definen a la maternidad como una construcción cultural que se ha transformado y/o fraguado a lo largo de la historia.

Para algunas de las autoras que indagamos en este recorrido, la construcción discursiva de la maternidad se entronca con los modos de organización jerárquicamente sexualizada de la sociedad y puede leerse como resultado de un proceso cultural anclado en la binariedad heterosexual del ordenamiento social (De Beauvoir, 2012; Firestone, 1976; Rich, 1986; Rubin, 1989; Badinter, 1991; Saletti Cuesta, 2008, entre otras).

En esta línea, se plantea que la maternidad y su ligazón inmediata con la conformación de la familia moderna, ha sido interiorizada como elemento natural en la vida de las mujeres a partir de un cúmulo de creencias, sentimientos y conductas presumiblemente innatas o constitutivas, que modelan la representación de un ideal de maternidad derivada de la organización patriarcal y heterosexual de las relaciones sociales (Rich, 1986).

Si bien retomamos estas ideas en el siguiente capítulo, aludiendo a los debates en torno a la noción de patriarcado y también la definición de género en la polémica miríada de reflexiones feminista,<sup>6</sup> aquí recuperamos la idea planteada por Rich, según la cual el *patriarcado* es:

(...) un sistema familiar y social, ideológico y político en el que los hombres –a través de la fuerza, la presión directa, los rituales, la tradición, la ley y el lenguaje, las costumbres, la etiqueta, la educación y la división del trabajo– decide cuál es o no es el papel que las mujeres deben interpretar y en el que las mujeres están en toda circunstancia sometidas al varón (Rich, 1986, p. 104).

---

<sup>6</sup> Si bien volveremos sobre estas ideas más adelante, adelantamos que la polémica a la que nos referimos fue iniciada por las feministas negras estadounidenses, muchas de ellas lesbianas, que ya en los '70 cuestionaron el uso universalista de ciertas categorías como patriarcado o género. Como expresa Bidaseca (2010): “Al llamar a la unidad del feminismo para luchar contra la opresión universal del patriarcado, las feministas –que desconocían la opresión de raza y clase– pospusieron y desecharon estas otras opresiones y, de este modo, impidieron ver sujetos racializados, sexualizados y colonizados (...) encontraron que la categoría de patriarcado era una forma de dominación masculina universal, ahistórica, esencialista e indiferenciada respecto de la clase o la raza, y fue este el motivo de su cuestionamiento” (p.63).

De esta manera podemos considerar que en las sociedades patriarcales contemporáneas, la maternidad hunde sus raíces en la representación generalizada de una particular interpretación de las diferencias biológicas que condiciona los espacios y roles atribuidos a las mujeres, en el contexto de la conformación de la familia nuclear (Tarducci, 2008; Garay, 2008; Kalinsky & Cañete 2010; Daich, 2008).

En el reforzamiento de estas concepciones de la maternidad y la familia, los medios masivos de comunicación han jugado un papel preponderante desde comienzos del siglo XX, operando sobre figuras dominantes en cuanto a la identificación por parte del gran público. Ciertamente, la presencia de modelos de maternidad y familia hegemónicas en la prensa y el cine, así como en la publicidad de la época contribuyó a reforzar sentidos sociales basados en valores tradicionales.

Pero esta función de los medios como formadores de opinión pública y productores de imaginarios complementarios de las instituciones tradicionales como la escuela y la familia, no ha sido la única. En la investigación que sustenta esta tesis, interesa resaltar a los medios como un campo de visibilidad en tensión y contradicción permanente, que simultáneamente transmite significantes hegemónicos y contrahegemónicos de los distintos elementos diacríticos de la cultura (Fernández Hasan, 2006).

En este sentido, y aunque en el segundo capítulo revisamos las representaciones de la maternidad en los medios masivos de comunicación en general y en la industria cultural argentina en particular, aquí podemos adelantar que en las últimas décadas comienzan a registrarse productos culturales<sup>7</sup> que revisan y cuestionan la idea de maternidad entendida como *mandato, destino ineludible, fuente de felicidad, acto de amor y espacio simbólico de realización plena* para todas las mujeres.

---

<sup>7</sup> El surgimiento de productos como *Según Roxi* (Lombardía & Otero, 2013) y *Mamá Mala* (Justo Von Lurzer & Sgandurra, 2015) pueden ejemplificar el fenómeno al que estamos haciendo referencia.

A partir de estas evidencias podemos pensar que en la actualidad, y al calor de los procesos de transformaciones tecnológicas, se vienen produciendo nuevas configuraciones mediáticas y discursivas sobre la maternidad (Valladares Mendoza, 2005; Medina Bravo, Figuera Maz & Gómez Puertas, 2013; Sánchez de Bustamante, 2014b).

La convivencia de elementos dominantes y disruptivos, también se evidencia en el volumen de investigaciones que abordan aspectos diversos de este entrecruzamiento, producidas tanto en el ámbito internacional como local, donde se registran niveles de crecimiento y consolidación académica sobre esta temática (Fernández Fraile, Romo Avilés, Bonaccorsi & Lagunas, 2009; Elizalde & Gutierrez, 2013; Elizalde, 2007, entre otras).

En lo que respecta al caso argentino, dicha articulación se ha visto enriquecida a su vez, con la producción reciente de conocimiento académico vinculado a activismos políticos relacionados con cierta programática feminista y de derechos humanos, la cual ha tenido repercusiones en distintos ámbitos estatales.<sup>8</sup>

En este sentido, se pueden identificar niveles de retroalimentación cada vez más altos y más creativos entre la reflexión y la militancia en torno a la reivindicación de los derechos de las mujeres que, sin ninguna duda, han puesto en ejercicio la idea de *hacer político lo personal*, multiplicándose sobre distintos ejes de disputa simbólica, de investigación y de debate político (Moglia, 2013a y 2013b; Pautassi, Arcidiácono & Straschnoy, 2014).

---

<sup>8</sup>En los últimos años se comienzan a visibilizar ciertas luchas históricas de grupos y movimientos feministas, de mujeres, así como la materialización de algunas de sus reivindicaciones –en tanto matrices de reclamo ciudadano directa o indirectamente presentes– en un conjunto de leyes nacionales fundamentales. Nos interesa destacar en el contexto de esta investigación la Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres (2009), en particular en sus aspectos referidos a la violencia simbólica y su conexión con el accionar de ciertos discursos, como los mediáticos. Un poco antes en el tiempo, las leyes de derechos sexuales y reproductivos (2002), de educación sexual integral (2006); de prevención y sanción de la trata de personas y asistencia a sus víctimas (2008; 2012); de derechos de padres e hijos durante el proceso de nacimiento (2007), de asignación universal por hijo y por embarazo (2009, 2011) y las más recientes, de matrimonio igualitario (2010), y de identidad de género (2011).

Especialmente fructíferos son los antecedentes locales que se han preguntado por los modos de representación femenina y los roles de género, revisando las intersecciones entre consumo cultural, identidades sexo-genéricas, y prácticas; así como sobre los modos de producción cultural de feminidades y masculinidades en un profundo proceso de redefinición (Cháneton, 2007; Elizalde, 2007; Laudano, 2010; Felitti, 2011; Moglia, 2013a y 2013b; Justo von Lurzer & Spataro, 2015; Sánchez de Bustamante, 2014a; Justo von Lurzer & Sgandurra, 2015).

En este marco, el campo de la comunicación y la cultura, revisado aquí desde perspectivas que se inscriben en las genealogías de pensamiento y acción feministas, permite detenernos a indagar sobre novedosos objetos de estudio en un contexto inédito, en términos de desarrollo tecnológico, variabilidad de soportes, diversidad de modalidades de uso y consumo y de formas de circulación en las actuales sociedades mediatizadas<sup>9</sup>. Es decir, sociedades donde los medios masivos y las nuevas tecnologías de información y comunicación no son sólo portadores de mensajes sino, fundamentalmente, racionalidad productora y organizadora de sentido (Verón, 1993; Mata, 1999).

Asimismo, la elección de nuestro objeto de estudio se enmarca en un escenario académico profundamente afectado por “el fantasma de las redes sociales” (Scolari, 2014, p.10) y la conformación de las nuevas audiencias configuradas mayoritariamente por jóvenes y mujeres de distintas edades (Moncó Rebollo, 2009; Rovetto & Camusso, 2014). Estos fenómenos mediáticos han alterado y ampliado la agenda de investigación, ya que los soportes virtuales de comunicación, y en especial los usos de las redes sociales, llevan implícitas nuevas prácticas de producción/consumo cultural, e innovadoras formas de organización y socialización (Islas & Ricaurte, 2013; Scolari, 2014).

---

<sup>9</sup> Según los datos de la última Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC) podemos afirmar que hoy la tecnología es la ventana cotidiana de acceso a la información y la cultura de más de la mitad de los argentinos (el 57,7% de la población urbana del país utiliza computadora y el 43,8% dispone de internet). El 80,6% de quienes utilizan computadora declaran asignarle un uso de ocio y recreación.

Especialmente enriquecedor para nuestro análisis son los aportes de la investigadora Zafra (2010; 2013; 2014; 2015) en tanto refiere que las nuevas tecnologías info-comunicacionales producen grandes transformaciones en las prácticas cotidianas de configuración y gestión de los tiempos de las mujeres configurándose como un espacio para la construcción identitaria y la generación de estrategias colectivas que podrían llegar a subvertir los clásicos estereotipos de género<sup>10</sup> (Zafra, 2014).

A partir de estos antecedentes, consideramos que la elección de un producto cultural que construye una ficción en torno a las vicisitudes de una *maternidad contemporánea*, encarnada en el personaje de Roxi, configura un escenario discursivo propicio para revisar los modos hegemónicos y/o disruptivos que se despliegan sobre la maternidad hoy, en y a través de las nuevas tecnologías. Es a partir de este material, entendido como parte de una transformación sociocultural más amplia, que procuramos reflexionar sobre posibles mutaciones en los sentidos sociales atribuidos a la maternidad, el rol materno, la familia y los tópicos asociados a estos diacríticos vitales en el contexto de las mediatizaciones actuales.

A propósito de lo planteado, los productos culturales -entendidos como narraciones transmedia- se enmarcan en un proceso global<sup>11</sup> de ampliación de sus cadenas de recepción (Bellón Sánchez de la Blanca, 2012; Padilla Castillo, 2013; Scolari, 2013) apuntando a que los espectadores sean parte de esta

---

<sup>10</sup> Esta irrupción de la tecnología al interior de las familias y la cultura de los hogares se expresa en nuevas formas de capital cultural ligadas a la mundialización de la cultura, entre los que se destaca la denominación de *capital tecno-cultural* (O'Keefe, 2009) y *capital tecno-audiovisual* (Gayo, Méndez, Radakovich & Wortman, 2011). Estos capitales existen en las actitudes y comportamientos de los individuos orientados hacia la tecnología y se expresan en conocimientos expertos sobre el uso de las TIC'S.

<sup>11</sup> Podemos destacar otras series, como *MadMen* (producida por AMC desde 2007), en cuya web oficial, además de información de cada uno de los personajes, se puede acceder a una entrevista a Hon Hamm, (actor que interpreta al personaje protagónico de la serie, Donald Draper), leer el contrato que firmó con la agencia de publicidad *Sterling Cooper* (donde el personaje trabaja), etc. También existen curiosos juegos interactivos propuestos por la serie como *madmenyourself*, con el cual la audiencia puede crear un avatar de animación al estilo de los de *MadMen*, o hacer una entrevista de trabajo online para *Sterling Cooper*.

experiencia. De ahí que en nuestro caso de estudio observemos una diversificación de los canales de distribución de la serie y una búsqueda de hacer partícipes del fenómeno a distintas audiencias.

En efecto, como parte de esta ampliación de canales de recepción, en el año 2015 *Según Roxi* suma, a su formato tradicional de serie web, una *sitcom* en la pantalla televisiva de la señal Lifetime Latinoamérica que multiplica su audiencia<sup>12</sup>, llegando a Argentina, México, Chile, Uruguay, Perú, Colombia y Venezuela. La temporada transmitida por esta señal se organizó en 27 episodios, con una duración de 30 minutos<sup>13</sup> cada uno, y se terminó de emitir el 8 de agosto de ese mismo año. A su vez, la ampliación y diversificación de audiencias y consumos se puede constatar con la llegada de *Según Roxi* al teatro<sup>14</sup> y el festejo de los 100.000 *me gusta* en la *fan page* de Facebook se coronó con una entrevista en video<sup>15</sup> donde Julieta Otero (guionista y actriz protagónica) responde preguntas realizadas por sus seguidoras.

En este punto interesa resaltar otro aspecto que consideramos relevante para situar este tipo de producto cultural en relación con las condiciones histórico-subjetivas de su creación. Esta clase de relatos -que bien podrían ubicarse en la serie de producciones denominadas literaturas del yo<sup>16</sup>, en este caso

---

<sup>12</sup> Sostiene Lauren Levenson, gerente general de Lifetime: “Estamos convencidos que *Según Roxi* será un éxito en toda América Latina. Las mujeres latinoamericanas se van a identificar fácilmente con Roxi, que es una mujer de hoy, multifacética, mujer auténtica, inteligente, real y moderna; y quien nos comparte sus vivencias como mujer y como madre” (S.a., 2015).

<sup>13</sup> Fue modificado el formato inicial de 8 minutos de duración de cada episodio de la serie web disponible en Youtube.

<sup>14</sup> *Según Roxi* llega al teatro La Comedia (Capital Federal) con la propuesta de realizar 4 funciones los sábados del mes de octubre de 2015, pero se ha extendido hasta el pasado mes de abril del 2016. La obra, llamada “obrita de teatro” es la parodia de un ensayo de teatro de las madres del jardín para la fiesta de fin de año donde se pone en juego la sobreexcitación de las mismos, como así también sus talentos artísticos frustrados. La audiencia de la obrita, estuvo caracterizada mayormente por grupos de *mamis* del jardín, aunque también se pudo ver según el registro de fotos de la fan page de *Según Roxi* algunos hombres acompañando a sus parejas.

<sup>15</sup> Entrevista disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=BPXR9dqilnA> (Consultada: 19/09/2015).

<sup>16</sup> Se atribuye a Wiltold Gombrowicz, la condición de precursor de este tipo de literatura, también llamada *escritura del yo* o *literatura autobiográfica*. Lejos de limitarse al ámbito exclusivo de la teoría literaria, la preocupación por las *literaturas del yo* se adscribe, como bien señala Hernández Rodríguez (1993), a casi todas las ciencias humanas. Aunque ha sido sobre todo en los últimos cincuenta años

relacionado con las identidades maternas-, se amplifica y multiplica con acelerado crecimiento a partir de la expansión de las redes sociales. Prueba de ello es también, la reciente publicación del libro *Mamá Mala* de Justo von Lurzer, donde se reúnen los relatos de un puerperio complicado y angustiante, expresados en primer lugar a través de Facebook, y luego convertido en un libro ilustrado (Justo von Lurzer & Sgandurra, 2015), como así también, la película con tintes autobiográficos de Ana Katz *Mi amiga del parque* (Avruj, Lerman, Katz, Chiarino, Epstein, Rey, & Rothschild, 2015), que bajo una trama de comedia y misterio ilustra la experiencia de una madre primeriza ante los conflictos producidos por nuevas sensaciones que la desequilibran.

Asumiendo que tales productos culturales representan formas particulares de exposición y catarsis que hacen visibles *el lado oscuro* de la experiencia maternal y posibilitan la circulación de nuevos relatos sobre la producción actual de la maternidad, en esta indagación hemos seleccionado un corpus de análisis compuesto por los 27 episodios emitidos a través de la plataforma Netflix. Con el propósito de relevar y analizar los discursos en torno a la maternidad que se desarrollan en la trama argumentativa de la serie web de ficción *Según Roxi*, nos preguntamos: ¿cómo se caracteriza la maternidad contemporánea en la serie? ¿Qué tensiones o divergencias respecto a los valores tradicionales asociados a la maternidad se despliegan en su trama narrativa? ¿Qué implica para una madre como Roxi encarnar la conciliación familia-trabajo?

Con estos interrogantes sostenemos, a manera de hipótesis de trabajo, que el modelo de maternidad difundido en la serie web *Según Roxi*, en apariencia disruptivo (y *progre*) respecto de los sentidos tradicionales, constituye la expresión de nuevos modos de convertirse en *buena madre*.

---

cuando se ha producido una eclosión realmente significativa, la crítica ha seguido una clara evolución que pasa por tres etapas fundamentales; tres etapas que, como bien indica Olney (1980), coinciden curiosamente con las tres componentes semánticas de la palabra auto-bio-grafía: en un primer momento (bios), las escrituras del yo interesan a filósofos e historiadores como excepcionales fuentes de acercamiento a la interpretación de la realidad histórica; un segundo momento corresponde a la identidad (autos); y un tercer momento a una actividad (grafé), puesta en página o en pantalla, tal como podemos observar en nuestro objeto de estudio.



En esta línea, y teniendo en cuenta que el objetivo principal de la investigación se centra analizar el modelo de maternidad que se presenta como disruptivo en la serie web *Según Roxi*, nos hemos propuesto como objetivos específicos:

- Indagar acerca de los discursos tradicionales que construyen la figura de la *buena madre* desde los aportes de las teorías feministas.
- Revisar los discursos vinculados al modelo de maternidad presente en los medios de comunicación argentinos a lo largo del siglo XX.
- Describir la figura de la madre *progre*, en apariencia disruptiva, a partir del discurso de Roxi en la serie web *Según Roxi*.

Para dar respuesta a los objetivos planteados, el presente trabajo abrevia en los aportes de las teorías feministas y su estrategia metodológica está basada en el análisis del discurso (Verón, 1993; 1995; 2004 y 2013; Angenot, 1975; 1982; 1999 y 2010). Dicho análisis se sostiene en el marco de los estudios culturales, lo cual implica una lectura del enunciado a partir del contexto social y cultural que lo rodea (Verón, 1993; Casetti & Di Chio, 1999; Angenot, 2010).

La organización expositiva de esta tesis cuenta con tres capítulos. En el primero, se presentan los principales antecedentes teóricos y contextuales sobre la producción histórica y cultural de la familia moderna y los discursos que fraguan la idea contemporánea de maternidad en occidente.

En el capítulo 2, profundizamos en la relación entre los estudios de género y los estudios de comunicación, realizando un breve recorrido por los estudios que han configurado este campo de estudio. Asimismo, este capítulo pretende dar cuenta de las representaciones y sentidos asociados a la maternidad que producen y reproducen los discursos de los medios masivos de comunicación, incluyendo los cambios tecnológicos que hacen posible la circulación de discursos tradicionales y/o alternativos en el presente.

El capítulo 3, por su parte, está dedicado al análisis de los discursos atribuidos a la maternidad en la serie web *Según Roxi*. Para lograr este objetivo, en un primer apartado mencionamos algunas especificaciones referidas a la metodología de análisis propuesta. En segundo lugar, profundizamos sobre la trama argumentativa de la serie web con el fin de acercarnos a la descripción de elementos como el formato de la serie web, el género de ficción y el nivel de análisis argumentativo. Finalmente, nos adentramos en el análisis discursivo del modelo de maternidad propuesto en la serie web, presentando las principales conclusiones a las que se arriba a partir de este recorrido.

## **Capítulo 1. Apuntes feministas sobre maternidad y familia**

Esta tesis reconoce múltiples antecedentes provenientes de los campos disciplinares de la Filosofía, la Sociología, la Historia y la Psicología, así como de los estudios culturales y semióticos. Los antecedentes teóricos revisados en este capítulo conceptualizan las nociones de familia y de maternidad en clave sociológica y en perspectiva histórica, también han reflexionado sobre las modalidades de participación de las mujeres en el trabajo productivo y reproductivo, y sobre el problema de la conciliación familia-trabajo en la actualidad. Los ejes que estructuran esta sección de la tesis nos permiten definir y caracterizar la problemática estudiada así como poner en discusión ciertos enfoques que, desde diversas perspectivas, han centrado su mirada en la producción socio-cultural de la maternidad y la familia.

En un primer momento, recorreremos las principales críticas teóricas feministas que ponen la lupa sobre aspectos históricos y filosóficos que contribuyeron a configurar el modo hegemónico de producir maternidad y revisaron los discursos sociales y políticos que coadyuvaron para la consolidación contemporánea de la institución familiar.

En el siguiente apartado nos adentramos en los antecedentes que articulan las transformaciones económicas y sociales en las sociedades postindustriales con la configuración de la familia y la maternidad en occidente, para luego en un tercer apartado revisar el impacto de dichas transformaciones en la Argentina contemporánea.

### **1.1 Breve genealogía de la crítica feminista a la institución familiar y a la *buena madre* en el sistema patriarcal**

La crítica feminista ha contribuido a interpelar las bases del sistema social y los discursos sobre la maternidad y la familia, desempeñando un papel clave en la desnaturalización de las estructuras de dominación, en el destino biológico de

las mujeres en tanto madres, y en la división de roles y funciones según el ordenamiento sexo-genérico del sistema patriarcal. Pero la importancia de estas teorías no termina allí, sino que han servido como fuerza propulsora para diversos cuestionamientos en torno a la distribución de poder en la sociedad, contribuyendo con ello a la elaboración de estrategias políticas de transformación (Darré, 2013).

Así, diferentes autores y autoras problematizan de manera crítica las construcciones y los efectos de los diversos discursos sociales sobre las mujeres, entre los que se destacan los discursos sobre la maternidad (Friedan, 2009; Badinter, 1991; Rich, 1986; De Beauvoir, 2012, entre otras).

La noción moderna de maternidad y la carga valorativa implícita en la idea de *buena madre* comienza a fraguarse en el último tercio del siglo XVIII. Según Badinter (1991), es a partir de 1760 que se produce la revolución conceptual de la maternidad, asociándola a ciertas imágenes y funciones que se incorporan a las mentalidades y conductas de la época. Esto coincide con la emergencia y el desarrollo del capitalismo, y con la transformación de la familia como unidad económica y social encargada de ocuparse de la supervivencia de los niños; demostrando la estrecha relación existente entre el discurso económico de la época -apoyado en la creación de una nueva ciencia como la demografía- con fundamentos de orden social y cultural dirigidos a las familias y a las mujeres en particular (Badinter, 1991; Darré, 2013).

En este contexto, los discursos de la época encarnados en instituciones disciplinares, “le crean a la mujer la obligación de ser ante todo madre, y engendran un mito que doscientos años más tarde seguirá más vivo que nunca: el mito del instinto maternal, del amor espontáneo de toda madre hacia su hijo” (Badinter, 1991, p. 79).

De esta manera, comienza a fortalecerse una asociación inédita hasta el momento entre los términos amor y maternidad, que implica no sólo la

promoción social de este sentimiento humano sino también la inseparable unión del mismo a la mujer en tanto madre: *amor-maternal* no serán, a partir de allí, dos elementos de un binomio, sino la nominación de un sentido indisoluble.

Así, las transformaciones destinadas a “preparar a una mujer para este rol y convencerla de que tener hijos y marido es lo mejor que puede esperar de la vida” (Federici, 2013, p. 37), fueron promovidas principalmente por el capitalismo a partir de la institucionalización de diversas disciplinas –el saber teológico y médico en un comienzo, y luego la demografía, la Psicología, entre otros- encargadas de justificar y regular el orden poblacional que el nuevo modelo económico requería. En este marco, la configuración de una estructura familiar, tal como la conocemos en el presente, se convirtió en garante de producir la mano de obra continua que el sistema necesitaba para su consolidación.

Pero no todas las mujeres en todas las regiones se vieron afectadas por las mismas condiciones, y la evolución de las costumbres fue más lenta de lo que se esperaba. Ciertamente, la figura de la nueva madre fue pregonando más rápidamente en las clases trabajadoras y los sectores medios urbanos, así como en la burguesía acomodada de los países industriales desde fines del siglo XVIII. Como se expresa en la siguiente cita:

Las mujeres más cumplidas en su condición de madres aceptaron gozosamente cargar con ese peso temible. Para ellas la empresa valía la pena. Pero las demás, más numerosas de lo que cabría creer, no pudieron tomar distancia respecto del nuevo papel que se las obligaba a desempeñar sino a costa de angustia y de sentimiento de culpa. La razón es simple: quienes definieron la ‘naturaleza femenina’ tuvieron cuidado de hacerlo de manera tal que implicara todas las características de la buena madre (Badinter, 1991, p.131).

Hacia principios del siglo XIX, la Psiquiatría también comienza a abordar la *infancia* como objeto de estudio e intervención, lo cual da paso a lo largo de

todo ese mismo siglo, a tres grandes fenómenos: la configuración del niño y la niña como blanco de la intervención psiquiátrica (psiquiatrización de la infancia); la difusión del poder psiquiátrico fuera de los muros del asilo de alienados (despsiquiatrización o nacimiento de la función psi); y el surgimiento del psicoanálisis como una de las corrientes de intervención psi (Foucault, 2008).

Al devenir objeto de la intervención psiquiátrica, toda una serie de disciplinas hasta ese momento impensadas comienzan a desplegarse en torno a esta nueva figura de interés: la Psicología, la Psicoterapia, Criminología, el Psicoanálisis, la Ortofonía (hoy incluida en la Fonoaudiología), etc., las cuales elaboran procedimientos analíticos y prescriptivos con el fin de ordenar cómo debe llevarse adelante la crianza de los niños y las niñas, incidiendo por lo tanto también en la maternidad y la paternidad. Estos nuevos saberes que constituyen la función psi, se extienden entonces a otros ámbitos institucionales (escuela, taller, ejército, prisión, etc.), ampliando su incidencia más allá del ámbito familiar con el fin de lograr un desarrollo reticular en el conjunto social.

Esto significa que desempeñó el papel de disciplina para todos los indisciplinables. Cada vez que un individuo era incapaz de seguir la disciplina escolar, del taller, la del ejército o, en última instancia, la de la prisión, intervenía la función psi (Foucault, 2008, p. 111).

De esta manera, durante el transcurso del siglo XIX, los efectos de la Psiquiatría no son ya exclusivamente logrados en el interior de los muros de los asilos de alienados, sino que por el contrario, sus efectos salen de dicho espacio institucional y se despliegan en lo social, materializándose en toda una serie de disciplinas que alcanzan a todos los individuos en su cotidianeidad misma.

Como señalamos más arriba, es en este contexto histórico que junto con el desarrollo de la psiquiatrización de la infancia, y por ende, de la familia, surge el

Psicoanálisis para aportar su mirada sobre éstos y otros aspectos de la vida humana<sup>17</sup>.

Esta nueva corriente se intenta diferenciar de la Psiquiatría por el hecho de no basarse en la anatomopatología para explicar los fenómenos de la vida humana y por extraer de la experiencia clínica, saberes sobre aspectos subjetivos que no eran considerados anómalos (en el sentido dado a la enfermedad mental en el saber psiquiátrico).

Proclama una teoría sobre el psiquismo apuntalada en el denominado aparato psíquico, el cual se constituye exclusivamente en base a los vínculos primarios, es decir, familiares (con la madre, el padre, los hermanos y los abuelos), con una determinante presencia de factores sexuales, ya que para el Psicoanálisis, el psiquismo se construye conjuntamente con la sexualidad del individuo. Sobre este aspecto, se acentúa la diferencia entre la constitución del psiquismo de los niños y la de las niñas. En este sentido, Freud sostiene que “la diferencia anatómica entre los sexos no puede menos que imprimirse en consecuencias psíquicas” (1997, p. 115).

Su desarrollo teórico cuenta con una clara presencia de términos y conceptos androcéntricos, tales como *envidia del pene* (de la niña hacia el niño), *deseo de pene* (por parte de la niña), *falo* (que representa el ideal de completud), *etapa fálica* (producida alrededor de los cuatro años tanto en el niño como en la niña, con primacía de la zona erógena del pene y del clítoris, casi siempre acompañada de comportamientos masturbatorios), *castración* (operación psíquica que produce la salida del complejo de Edipo en el niño y el ingreso a dicho complejo en la niña), etc.

Un aspecto a destacar de la teoría psicoanalítica freudiana es su postulado de que por el hecho mismo de que el psiquismo y la sexualidad deben constituirse

---

<sup>17</sup> Se trata de una de las más extendidas e influyentes vertientes de la Psicología, formalizada como teoría, como práctica y como método de investigación por el médico neurólogo vienés Sigmund Freud, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

a lo largo de la infancia, tanto la masculinidad como la feminidad también implican un proceso, que en algunos casos se produce exitosamente y en otros puede presentar toda una serie de obstáculos o puntos de detenimiento.

Sin embargo, a pesar de este postulado, Freud vuelve a ligar ya en la adultez la feminidad con el destino de la maternidad: “la situación femenina sólo se establece cuando el deseo de pene se sustituye por el deseo de hijo (...), la más intensa meta de deseo femenina”. Y agrega a su vez, que este destino ya se encontraba presente en la infancia de la niña: “no se nos escapa que la niña había deseado un niño ya antes, en la etapa fálica no perturbada; ese era sin duda, el sentido de su juego con muñecas” (Freud, 1997, p. 119).

Freud agrega, por último, que la felicidad llega cuando en la realidad se cumple ese deseo de hijo con la maternidad, “y muy especialmente cuando el hijo es un varoncito, que trae consigo el pene anhelado” (Freud, 1997, p. 119).

Más tarde, especialmente con los aportes de Klein (1987), la teoría psicoanalítica contribuirá a reforzar estas ideas en torno a la madre como el personaje central de la familia, definiendo una *madre buena* o *mala* en función tanto de la infancia que haya vivido como de su evolución psicológica y sexual.

En este sentido, resulta interesante retomar la crítica que realiza Badinter (1991) del discurso psicoanalítico sobre la *mala madre*:

La mala madre ya no es responsable personalmente, en el sentido moral del término, puesto que puede pesar sobre ella una suerte de maldición psicopatológica. Se trata más bien de una madre ‘no apta’ para asumir su papel, una especie de ‘enferma’ hereditaria, aun cuando los genes tengan un poco que ver en este asunto (...).

Así que el psicoanálisis no sólo ha acrecentado la importancia otorgada a la madre, sino que además ha ‘medicalizado’ el problema de la mala madre, sin lograr anular las declaraciones moralizantes del siglo anterior (p.165).



Este proceso de maternalización de las mujeres también ha sido fuertemente revisado por Simone de Beauvoir (2012) en su clásico y consagratorio libro *El segundo Sexo* publicado en el año 1949, donde reflexionó sobre la configuración histórico-social de la maternidad como destino volitivo, ineludible para todas las mujeres:

En virtud de la maternidad es como la mujer cumple íntegramente su destino fisiológico; ésta es su vocación “natural”, puesto que todo el organismo está orientado hacia la perpetuación de la especie. Pero ya se ha dicho que la sociedad humana no está jamás abandonada a la Naturaleza. Y, en particular, desde hace aproximadamente un siglo, la función reproductora ya no está determinada por el solo azar biológico, sino que está controlada por la voluntad (p. 464).

De su famosa obra se ha dicho que hasta ese momento, nadie había expuesto de manera tan profunda y sencilla la idea de que “no se nace mujer, se llega a serlo” (De Beauvoir, 2012, p. 207). Con esta frase de Beauvoir separa la naturaleza biológica de la cultura y da lugar al desarrollo posterior de la categoría de género como construcción social. Pero fundamentalmente, lo que la filósofa va a denunciar es el reinado de la domesticidad obligatoria de las mujeres en sus roles de buenas esposas y buenas madres (Varela, 2005).

Para esta autora, desde la infancia las hembras humanas son condicionadas por discursos que refuerzan la idea de estar hechas para engendrar, apelando a los sentimientos conmovedores producidos en y por la maternidad. También se le advierte sobre los inconvenientes de las condiciones propias de su sexualidad –menstruación, dolores, enfermedades, etc.- y sobre el tedio de las tareas domésticas. Pero todo ello “queda justificado por ese maravilloso privilegio que ostenta traer hijos al mundo” (de Beauvoir, 2012, p. 473).

Más tarde, la crítica feminista, radicalizada en los años '60 en Estados Unidos y Europa con diferencias y matices, se ha considerado heredera del libro que convirtió en feminista a la propia Simone de Beauvoir (Varela, 2005)<sup>18</sup>.

*El segundo sexo* cala con profundidad en una nueva generación de mujeres que luego de la Segunda Guerra Mundial, ya habían conseguido el acceso al voto y ciertos avances en los derechos educativos. Entre estas mujeres, se destacan figuras como Betty Friedan que, en 1963, publica su célebre ensayo *La mística de la femineidad*, donde desarrolla una minuciosa caracterización de un malestar generalizado, *un problema sin nombre*. Se refiere al padecimiento que abarcaba a miles de mujeres que, como ella, sentían una profunda insatisfacción consigo mismas y con la vida en el contexto del desarrollo del Estado de Bienestar y la sociedad de consumo posbélica. Así lo explicará luego en su autobiografía:

Lo que de verdad quería, era ser una ama de casa feliz y realizada, afincada en un barrio residencial y muy pronto madre de tres hijos. Pero recuerdo que un domingo que salimos de excursión con la familia y luego, otra vez, en el aparcamiento de un supermercado, sentí un ataque de pánico repentino, inexplicable, aterrador. Aquello era peor que el asma (Friedan, 2003, p. 103).

Friedan profundizó los postulados de De Beauvoir revisando sus propias sensaciones, y las de las mujeres que la rodeaban. Pudo advertir que aquellas que valoraban más su educación, que se mostraban alegres y positivas con respecto a su vida eran las que *no encajaban* exactamente con el rol de “esposa, madre, ama de casa, entregada a su marido, a sus hijos, al hogar,

---

<sup>18</sup> Para Celia Amorós, buena parte del feminismo de la segunda mitad del siglo XX, o todo, puede ser considerado comentarios o notas al pie de página de *El segundo sexo* y para Teresa López Pardina, “este famoso ensayo marca un hito en la historia de la teoría feminista, no sólo porque vuelve a poner en pie al feminismo después de la Segunda Guerra Mundial, sino porque es el estudio más completo de cuantos se han escrito sobre la condición de la mujer” (López Pardina, 1999, p.18).

mientras que las que manifestaban dedicarse exclusivamente a esos roles estaban deprimidas (medicadas) o totalmente frustradas” (p.137)<sup>19</sup>.

Para la autora, el problema que impedía que las mujeres estadounidenses “se adaptaran a su rol como mujeres” era precisamente esa obtusa definición del “rol” (p. 133).

Su libro, que también se convirtió en un clásico del feminismo en los primeros años de la década de 1960, será criticado por otras representantes del movimiento que comenzaban a politizar más radicalmente sus posturas y definiciones al calor de las luchas sociales que se gestaban en la misma década. Las principales críticas a Friedan sostenían que ésta se centraba solo en la realidad de las mujeres de la clase media en Estados Unidos y no daba una teoría explicativa del patriarcado como sistema de legitimación del orden social y sustentador de los privilegios masculinos (Varela, 2005).

Finalmente, los feminismos posteriores le cuestionaran tanto a Friedan como al *feminismo liberal* y reformista que esta representaba, la inconsistencia de definir la situación de la mujer como *desigualdad* y no como *opresión* o *explotación* (De Miguel, 2000). No obstante, esta mirada facilitó que se impulsaran reformas tendientes a incluir a las mujeres en la esfera pública y en el mercado laboral. Sin dudas, las propuestas del feminismo liberal han sido las más metabolizadas por los sistemas estatales y esta tendencia reformista se ha extendido con cierto éxito hasta la actualidad<sup>20</sup>.

---

<sup>19</sup> Su particular experiencia de vida y su formación en psicología social la llevaron a descifrar el rol opresivo y asfixiante del modelo ama-de-casa-madre-de-familia que se imponía como obligatorio a las mujeres de medio mundo, generando malestar y descontento femenino. Frente a esta situación se preguntó por: “¿qué hacía que la mística pareciera inevitable, absolutamente irreversible y que cada mujer pensara que estaba sola ante “el problema que no tiene nombre”, sin darse cuenta jamás que había otras mujeres a las que no les producía el menor orgasmo sacar brillo al suelo del cuarto de estar?” (Friedan, 2009, p. 137).

<sup>20</sup> Unas de las medidas más significativas impulsada por esta corriente fueron las leyes de cupo y sus principios reformistas impregnaron la mayoría de las declaraciones universales emanadas de la época que se inicia con la declaración del 1975 como *Año Internacional de la Mujer* por las Naciones Unidas. Cinco años más tarde, en 1980, Copenhague fue sede de la *Conferencia Mundial del Decenio de las*

Sin embargo, en los años '70, los principios feministas liberales mostrarían rápidamente sus límites y muchas de las *hijas del segundo sexo* se acercarán a posturas políticas más radicales con una fuerte raíz socialista (Varela, 2005). Como señala Eisenstein (1981), junto con la conformación de la Nueva Izquierda, el movimiento feminista planteará nuevos temas de debate, nuevos valores sociales y una nueva forma de autopercepción de las mujeres. Así lo recuerda de Miguel (2000):

“Fueron años de intensa agitación política. Las contradicciones de un sistema que tiene su legitimación en la universalidad de sus principios pero que en realidad es sexista, racista, clasista e imperialista, motivaron la formación de la llamada Nueva Izquierda y diversos movimientos sociales radicales como el movimiento antirracista, el estudiantil, el pacifista y, claro está, el feminista. La característica distintiva de todos ellos fue su marcado carácter contracultural: no estaban interesados en la política reformista de los grandes partidos, sino en forjar nuevas formas de vida (...) y, cómo no, al hombre [y a la mujer] nuevo[s]” (p. 16).

La fortaleza de la reflexión teórica para la acción feminista en los años '70 se asentó en el lema *lo personal es político*, llamando la atención sobre la opresión de las mujeres en el ámbito privado como condición para el desarrollo de todo el sistema de subordinación y desigualdad social. A partir de ahí el concepto de *patriarcado* se tornaría central. Este feminismo más indómito procurará eliminar el entramado político-social, científico, ontológico y epistemológico del sistema patriarcal, porque ese entramado supone la dominación de la perspectiva masculina sobre la femenina (Suárez Llanos, 2002) y la reproducción de las formas de opresión de la mujer entre las cuales se destacan las que se dan en el seno de la familia.

---

*Naciones Unidas para la Mujer*, celebrada bajo el lema de *Igualdad, desarrollo y paz*, y centrada en los temas de salud, educación y empleo (De Miguel, 2000).

En este contexto, muchas mujeres que formaban parte de los movimientos revolucionarios que surgieron en esos años, también embisten contra las formas de reproducción del sistema patriarcal en el seno de sus propias organizaciones de izquierda y deciden organizarse autónomamente (Beltran & Maqueira, 2005). Así, sus primeras definiciones políticas pasaron por identificar la especificidad de sus reivindicaciones, abonando a la separación orgánica de los varones y a la constitución del Movimiento de Liberación de la Mujer. En el plano teórico se pueden mencionar dos obras fundamentales publicadas por autoras norteamericanas en la década de 1970: *Política Sexual*, de Kate Millet y *La dialéctica del sexo*, de Sulamith Firestone, en las que se desarrollaron los conceptos fundamentales para el análisis feminista posterior: patriarcado, género y casta sexual.

También se destacan dos estrategias del movimiento feminista radical en tanto programa político liberador para el conjunto de las mujeres: por un lado, la organización de grupos de autoconciencia (o de concienciación), con la idea de reflexionar desde la experiencia personal y revalorizar las trayectorias y los saberes propios de las mujeres; y, por otro lado, las prácticas colectivas de las feministas radicales se basaron en la defensa del igualitarismo y el rechazo a todas las jerarquías, incluso entre las propias mujeres<sup>21</sup>.

Estas mujeres organizadas no escatimaron esfuerzos en producir teoría *feminista*, al mismo tiempo que participan activamente de movimientos políticos emancipadores. De esa dialéctica teoría-práctica se desprende la idea de que a las feministas radicales “les corresponde el mérito de haber revolucionado la

---

<sup>21</sup> Los grupos de autoconciencia, que se organizaron como grupos no mixtos, dieron lugar a las *experiencias salvajes* y consistieron en despsicologizar y desindividualizar la vivencia de las mujeres, para reconocer en cada una de esas vivencias individuales las múltiples expresiones de una condición social e histórica común. Desde los años '70, esos grupos de conciencia fueron determinantes para definir, identificar y luchar contra las múltiples formas de violencia contra las mujeres, hasta entonces inexplicables o invisibles y, en cierto modo, legitimadas por la distinción filosófica y efectivamente legal, entre esfera pública y esfera privada. Se destaca su capacidad de impugnar el saber dominante, más específicamente, el ginecológico y el sexológico que toman por objeto a las mujeres y objetivan sus cuerpos, sus palabras y sus experiencias (Dorlin, 2009).

teoría política al analizar las relaciones de poder que estructuran la familia y la sexualidad” (De Miguel, 2000, p. 17).

En efecto, estas teóricas y activistas definieron que las esferas de la vida, hasta entonces consideradas privadas, constituían centros de dominación patriarcal que permeaban toda la sociedad, y defendieron que todos los varones reciben beneficios económicos, sexuales y psicológicos de tal sistema de dominación (De Miguel, 2000, p. 19).

A su vez, centraron sus esfuerzos en refutar la idea de que la diferencia biológica es inherente la inferioridad de uno de los sexos, y eso implicó distinguir no sólo qué se entiende por desigualdad sino definir que “si la desigualdad biológica es un hecho, el patriarcado es una realidad histórica que puede cambiar” (Balaguer, 2005, p. 41, según cita de De Las Heras Aguilera, 2008, p. 64).

Ciertamente, el activismo feminista de la década del '70 fue acompañado por una profusa literatura emergente que seguirá evolucionando en las décadas siguientes para iluminar tópicos menospreciados en las disciplinas científicas humanas y sociales, tales como: los roles de género, la organización familiar, las tareas domésticas, la relación entre sexualidad y poder, el cuerpo y el placer, entre otros. En este contexto, las teóricas feministas no se preocuparon solamente por distinguir conceptualmente sexo, género, sexualidad, etc., sino que también se ocuparon de las implicancias ideológicas, políticas y epistemológicas de tales definiciones (Dorlin, 2009).

Esto creó una atmósfera propicia al re-encendido del debate sobre la maternidad y la familia. La interpelación al determinismo de la *matricentricidad*, está presente en obras como la de Adrienne Rich (1986) que propone distinguir aspectos de la maternidad en tanto institución o experiencia, en su célebre obra *Nacemos de mujer*. Allí, la autora plantea que la maternidad se sustenta mediante la superposición de dos sentidos: “la maternidad como la relación

potencial de cualquier mujer con su capacidad de reproducción y con los hijos; y la institución cuyo objetivo es asegurar que este potencial –y todas las mujeres- permanezcan bajo el control masculino” (p. 47).

Para ello retoma la discusión realizada por sus antecesoras<sup>22</sup> sobre la falacia del *instinto maternal* que podemos encontrar en la siguiente cita: “la maternidad institucionalizada exige de las mujeres ‘instinto’ maternal en vez de inteligencia, generosidad en lugar de auto realización, y atención a las necesidades ajenas en lugar a las propias” (p. 85) (las comillas son de la autora). De esta manera, Rich advierte sobre las formas ocultas de socialización y las presiones que abiertamente empujan a las mujeres hacia el matrimonio y el amor heterosexual donde “la maternidad institucionalizada revive y renueva todas las demás instituciones” (1986, p. 89).

Más tarde, sobre los sentimientos amorosos ligados a la maternidad, Rich (1996) no se ahorrará críticas al sistema heterosexual en tanto institución política y a quienes, incluso con pretensiones reflexivas, no logran interpelar la profundidad de su calado en las propias experiencias personales:

Si las mujeres somos la primera fuente de atención emocional y cuidados físicos tanto para las niñas como para los niños, parecería lógico, al menos desde una perspectiva feminista, plantear que: si la búsqueda de amor y de ternura en ambos sexos no llevará originalmente hacia las mujeres; *porqué iban las mujeres a modificar la dirección de esa búsqueda*; por qué la supervivencia de la especie, el medio de fecundación, y las relaciones emocionales/eróticas tendrían que llegar a identificarse entre sí tan rígidamente; y por qué serían

---

<sup>22</sup> Una de las referencias ineludibles para la autora es la propuesta integral de Firestone (1976) elaborada en *La dialéctica del sexo*, que amplía la definición de materialismo histórico de Engels, colocando la división biológica de los sexos con fines reproductivos como origen de la división misma de clases y define desde allí la perspectiva materialista de la *dialéctica sexual*, la cual organiza las relaciones entre las clases sexuales. Para Firestone, en la perspectiva dicotómica de los componentes ‘varón’-‘mujer’, el ‘trabajo reproductivo’ ocupa un lugar nodal, por ser la reproducción biológica y las funciones derivadas de ella, el eje sobre el que descansa la opresión de las mujeres que garantiza el ‘trabajo productivo’ (Laudano, 2013, p. 3).

consideradas necesarias ataduras tan violentas para imponer la lealtad emocional y erótica y el servilismo plenos de las mujeres hacia los hombres. Dudo que suficientes especialistas y teóricas feministas se hayan tomado la molestia de identificar las fuerzas sociales que arrebatan las energías emocionales y eróticas de las mujeres de ellas y de otras mujeres y de valores identificados con mujeres. Esas fuerzas, como intentaré mostrar, van de la esclavitud física literal a la tergiversación y distorsión de las opciones posibles (Rich, 1996, pp. 23-24) (las cursivas son de la autora).

Si bien el conjunto de la obra de Rich (teórica y poética) ha tenido una gran relevancia para el pensamiento y el activismo feminista y lésbico tanto en Estados Unidos como en otras partes del mundo, los aportes seleccionados en este apartado sobre la maternidad *como institución y experiencia vital* nos permiten desarrollar aspectos relativos al problema de la conciliación entre las esferas de la vida que afectan al conjunto de las mujeres y que, en esta investigación, articulamos con la experiencia vital del personaje encarnado por Roxi.

Ciertamente, estas nociones nos ayudan a enfocar, en la narrativa de la serie web analizada, dificultades y contradicciones representadas a través de las vicisitudes de la protagonista de la serie web desde el momento en que su maternidad trastoca su propia existencia, enfrentándola con las paradojas y dicotomías que conlleva la conciliación de esferas de la vida arbitrariamente separadas.

Hasta aquí, hemos procurado presentar algunas líneas interpretativas sobre el problema de la maternidad recorriendo los aportes teóricos que consideramos más relevantes, emanados de corrientes de pensamiento feministas que, como hemos intentado exponer, se articulan, en gran medida, con las luchas políticas y procesos históricos que dieron lugar a sus reflexiones, debates y reivindicaciones.



Aquí también interesa preguntarnos por la existencia actual de ciertos modos contrahegemónicos de producir maternidad con ciertos niveles de conciencia crítica por parte de las mujeres que los encarnan, tanto en la vida real como en el producto cultural analizado en esta tesis. Del recorrido expuesto en este apartado, podemos inferir que sin estos antecedentes y la configuración de un escenario inacabado y en permanente evolución cargado con las reflexiones teóricas y las experiencias prácticas de las feministas<sup>23</sup>, los cuestionamientos actuales a ciertos modos de la maternidad y familia hegemónicamente institucionalizadas no formarían parte del imaginario social actual ni tendrían posibilidad alguna de existencia material.

En el próximo apartado, antes de entrar en un análisis minucioso de los discursos desplegados en la serie web *Según Roxi*, recorreremos algunos aspectos históricos y político-económicos que permitieron ciertas transformaciones en torno al significado social de la maternidad y la conformación de la institución familiar a partir del siglo XIX en todo el mundo, deteniéndonos en las características más relevantes de este proceso de cambios desarrollado en nuestro país.

## **1.2. Los tópicos de maternidad y familia en contextos de cambios y transformaciones**

A continuación, recorreremos los antecedentes que indagan las transformaciones políticas, económicas y sociales que han impactado en la redefinición de las categorías de familia y maternidad a partir de los efectos de la denominada revolución industrial en las sociedades occidentales. A riesgo de que los argumentos expuestos logren más sintetizar los principales cambios que valorar la profundidad de sus impactos en la vida de las mujeres, recorreremos algunos

---

<sup>23</sup> No son pocas las feministas que han manifestado un profundo interés por la relación entre lo teórico y lo práctico, concordando implícita o explícitamente con el precepto marxista de que hay que cambiar el mundo, no meramente interpretarlo. Al respecto ver Zerelli (2008).

procesos históricos que, desde las teorías feministas, permiten ver la relación indisoluble entre la producción social de la maternidad y la familia y el capitalismo contemporáneo.

Desde la primera fase del desarrollo capitalista, y en especial durante el período mercantilista, el tiempo de las mujeres y el trabajo doméstico se subsumieron a la acumulación del capital dando origen a la imagen de madre-trabajadora (Federici, 2010). En ese contexto, y según la autora, “hasta 1870, en consonancia con la política de ‘extensión ilimitada de la jornada laboral’ y de la máxima reducción del coste de producción de la fuerza de trabajo, el trabajo reproductivo se había reducido a su mínima expresión” (Federici, 2013, p.157) (las comillas son de la autora).

Pero este panorama traía aparejado otros problemas que advertían a la clase capitalista sobre la necesidad de invertir en la reproducción del trabajo. Considerar estas cuestiones también se fundamentan en el paso de la industria ligera a la pesada lo cual requería de una disciplina laboral más intensa y mayor volumen de mano de obra (Rich, 1986; Palomar Vereza, 2005; Federici, 2013). Como lo explica Federici (2013):

En términos marxistas, podemos decir que el desarrollo del trabajo reproductivo y la consecuente emergencia del papel de ama de casa a tiempo completo fueron producto de la transición de la extracción de valor ‘absoluto’ al ‘relativo’ como modelo de explotación laboral (p.158).

Desde finales del siglo XIX y durante el transcurso del siglo XX se presenciaron cambios cruciales en la concepción occidental del hogar, el trabajo y el papel de las mujeres en las esferas productiva y reproductiva de la vida. A partir de este momento, el trabajo doméstico se consolida como elemento clave de la reproducción de la fuerza de trabajo industrial, obedeciendo a las necesidades de la productividad y rentabilidad de un nuevo modelo de acumulación que convertiría al *hogar en una unidad de producción más* de la mano de obra necesaria (Rich, 1986; Federici 2013).

De este modo, el hogar y la familia nuclear emergen como elementos fundamentales creados al calor de la revolución industrial. Tan es así, que:

(...) desde los primeros asentamientos hasta el auge de las fábricas como centros de producción, el hogar no era un refugio, un sitio de descanso y retraimiento de la crueldad del mundo exterior, era parte del mundo, un lugar de trabajo más, una unidad de subsistencia (Rich, 1986, p.91).

Acompañando dicho proceso, se redefinirá el rol de las mujeres dentro de la familia y por consecuencia, en el conjunto de la sociedad. En gran medida, la productividad de las mujeres (excluyendo su función reproductora) fue infravalorada y considerada como una pérdida de tiempo y de ganancia para el capitalismo. Se difundía así una nueva idea para la época: *la mujer, mejor en el hogar*.

Estas voces alcanzaron un crescendo cuando la tecnología comenzó a reducir el nivel de la fatiga física en general y cuando la extensión de la familia comenzó a declinar. En este último siglo y medio, arraigó la idea de la maternidad exclusiva y total, y el hogar se transformó en una obsesión religiosa (Rich, 1986, p. 87).

De esta forma, la institucionalización y expansión del tipo familia industrial, implicó la separación de la esfera del trabajo y de la esfera de la crianza de los niños, asignándole a la mujer la responsabilidad total de llevar adelante las tareas referidas a la educación, alimentación y crianza de los hijos. Esto es expresado en estudios empíricos realizados por diferentes historiadoras y sociólogas feministas, siendo a su vez muy bien sintetizado por Rich, al afirmar que “el trabajo femenino era claramente subversivo para el hogar y para el matrimonio patriarcal” (1986, p. 93).

Estos cambios que se produjeron inicialmente en los países industrializados de Europa y en Estados Unidos durante los siglos XVIII y XIX, pero no tardarán en importarse junto con las tecnologías de producción y los modos de organización

del trabajo a las principales ciudades de nuestro país a finales del XIX y durante las primeras décadas del siglo XX.

Al respecto, las más destacadas especialistas de la historiografía argentina dedicadas a las relaciones de género y en particular al trabajo femenino como Dora Barrancos (2007a; 2007b; 2008; 2010; 2011a; 2011b; 2012) y Mirta Zaida Lobato (2005; 2007; 2008) entre otras, han desarrollado investigaciones significativas que permitieron escudriñar las actividades económicas a cargo de mujeres durante el último siglo, así como aspectos concernientes a la conformación de imaginarios sobre su condición de (re)productoras durante el período de crecimiento del desarrollo industrial local.

Algunos de sus principales trabajos ponen de manifiesto cómo en el periodo mencionado se procesaron transformaciones decisivas en el país y en la vida de las mujeres, que generaron cambios vertiginosos cuyas consecuencias todavía se proyectan a nuestro tiempo.

Al respecto, Lobato (2007), propone una serie de dimensiones para analizar un periodo de casi 100 años en donde se puede evidenciar la compleja y conflictiva relación entre mujeres y mercado laboral local, poniendo de relieve el trabajo femenino junto con las tensiones entre la duplicidad de las responsabilidades del hogar y las de la esfera laboral, la acción colectiva propia de las mujeres que conlleva a las protestas y reivindicaciones específicas en la primera mitad del siglo XX, y los cuerpos femeninos, las políticas normativas y el estatuto de su protección.

Para Lobato (2007) las mujeres siempre han participado en actividades económicas y lo han hecho de manera significativa en el país, desde el sector primario hasta las formas más calificadas de los servicios, como el magisterio (que sin duda fue el más legitimado socialmente para ganarse el sustento).

Por su parte, Barrancos (2010) ha apuntado que el extendido ideal de la época versaba que la vida de las mujeres estaba mejor preservada –y realizada– en el hogar. Para esta autora,

la ilegitimidad de la ocupación femenina fuera de la casa está muy asociada a la representación de la obrera textil que debe soportar largas horas de confinamiento en ambientes irrespirables. De la misma manera, Lobato vuelve sobre otro registro que conoce como experta reconocida: las obreras de los frigoríficos. Argentinas y extranjeras, casadas y solteras –muchas más éstas–, muy jóvenes –la mayoría– o adultas, en comunidades como Berisso, constituyen una fuente fundamental para sus hogares (Barrancos, 2007a, p. 219).

Ciertamente, la enorme mayoría de los discursos durante el período tratado por Lobato “admite el trabajo productivo de las mujeres sólo como un paliativo para ayudar a resolver la economía familiar” (Barrancos, 2007a, p. 219).

Quienes van a poner de relieve la necesidad de autonomía, sobre la base de una estrategia basada en alguna forma de profesionalidad o de especialidad, son las feministas y sus amigos.

Pero aun dentro de este grupo, la figura de la maternidad de las trabajadoras y sus derechos adquiere una estatura regente; esto es, sobre los dos sujetos escindidos que plantea la cuestión –ser trabajadora/ser madre– el último dicta las coordenadas al primero (Barrancos, 2007a, p. 219).

En este contexto, la reforma del Código Civil en el año 1926, se constituye como un logro indiscutible al contribuir en materia jurídica para que las mujeres dejaran de ser tuteladas –en condición material- por sus cónyuges. Este logro, se expresó en que las mujeres pudieran acceder “a educarse, ejercer libremente una actividad económica, administrar y obtener con el trabajo bienes propios, fue un principio político ampliamente compartido” (Barrancos, 2007a, p.219).

A partir de allí, la agenda de reivindicaciones específicas de las mujeres no ha dejado de insistir en diversas cuestiones clave para el desarrollo pleno de sus derechos en cuanto tales. Si bien no es el objetivo de este apartado exponer la cronología todas estas reivindicaciones ni los principales logros alcanzados, podemos situar que durante los primeros años del siglo XX se produjeron cambios notables que afectaron la vida de las mujeres, incrementando notablemente su participación en el mercado laboral.

A pesar de dichas transformaciones, desde entonces y hasta el presente, “la inserción en el mercado de trabajo no se produce en un marco de igualdad de condiciones con los hombres, ya que las mujeres se insertan con ciertas desventajas estructurales que dificultan su acceso, permanencia y promoción” (De la Cruz, 2006, p.285).

Como vimos, gracias las pautas culturales que configuran estructuralmente los roles femenino y masculino en la sociedad, las mujeres que trabajan y desean trabajar viven una situación de doble responsabilidad -hogar/trabajo- que les provoca una serie de conflictos para su desarrollo personal y profesional.

Esto se puede apreciar en los resultados de una investigación de corte socio-histórico, iniciada en la década de 1970 bajo la dirección de Wainerman (2005), que tuvo como principal objetivo describir el contexto de transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales que tuvieron lugar desde fines de los años cuarenta en nuestro país, haciendo hincapié en la repercusión que tenían estos cambios en la vida cotidiana de las familias. El escenario de transformaciones relevado en dicha investigación permite comprender el impacto de las dichas transformaciones en los ámbitos productivos y reproductivos del trabajo y en articulación con las dimensiones claves de nuestro estudio: la maternidad y la familia.

En su recorrido, el estudio de Wainerman (2005) plantea que a fines de los años 40, la mayor parte de las familias argentinas reproducían un modelo

patriarcal de asignación de tareas según sexos. Es decir, los hombres se encargaban de la producción siendo responsables de asegurar el sostén económico del hogar y las mujeres velaban por las tareas de reproducción tales como la organización doméstica, la crianza y el cuidado de las personas dependientes.

Cabe resaltar que en este período la participación laboral femenina registró los índices más bajos de la historia argentina: “en ocasión del censo de población de 1947, de las algo más de 6 millones de personas económicamente activas sólo un millón y cuarto, es decir, alrededor del 20%, eran mujeres” (Wainerman, 2005, p. 52).

Hacia 1950, la participación laboral femenina comienza a aumentar hasta que en la década del '60 aceleró vertiginosamente su crecimiento. Este proceso es explicado por el aumento de las credenciales educativas de las mujeres en las décadas inmediatamente anteriores, equiparando sus niveles y estándares de formación con los varones.

En el período que va de 1960 a 1980, la tasa de empleo femenina registrado aumenta del 23% al 33%, en el rango de 25-55 años de edad y del 20% al 31% en el rango 35-55, lo cual representa un total, a la alza, del 50% (Wainerman, 2005). De forma paralela, se produce un descenso de la participación masculina como resultado de un achicamiento del empleo de la industria y la construcción<sup>24</sup>.

Respecto de las movilidades intergenéricas en el mercado de trabajo, la autora coincide con ciertos postulados aportados por Barrancos que expusimos más arriba, señalando que el hecho de que las mujeres salieran a trabajar era una expresión de la necesidad de clase por mantener los ingresos familiares y el

---

<sup>24</sup> Según datos del INDEC, en dicho periodo se redujo de un 96% a un 96% en el rango de edad de 25 a 55 años (Wainerman, 2005).

nivel de consumo que se veían amenazados a partir de la reducción de oferta de empleo masculina.

De esta forma, la incorporación de más mujeres a la actividad laboral no puede interpretarse simple y exclusivamente como indicador de modernización, desarrollo o crecimiento, como se entendía en los '70, cuando en la participación se cifraban las esperanzas del cambio de la condición de las mujeres (Wainerman, 2005, p. 55).

Por el contrario, si bien estas transformaciones obedecieron a procesos de ajuste estructural de la economía nacional, la inscripción persistente de las mujeres en el mercado de trabajo pone bajo la lupa las teorías que únicamente explican el crecimiento de la actividad laboral femenina como efecto de los cambios macroeconómicos o como resultado de cambios socio-demográficos: postergación de la edad de maternar y contraer matrimonio, disminución de números de hijos o el aumento de separaciones y divorcios. Al respecto, Wainerman (2002) señala:

(...) no basta estudiar los efectos de la vida laboral, por ejemplo, sobre la vida familiar, o a la inversa, pero si hay que analizarlos desde un primer momento como pertenecientes a una misma lógica que atribuye, dentro de estas estructuras, su lugar específico tanto al hombre como a la mujer (Wainerman, 2002, p.11).

Pasando el período antes observado y coincidiendo con el final de la década del '60, en la Argentina -como en muchos en otros países- se precipitaron una serie de acontecimientos que permitieron redefinir el papel de las mujeres al calor de los cambios culturales y morales que afectan las conductas y comportamientos femeninos –y también masculinos-, empezando a desplazar pautas de un viejo orden más tradicional<sup>25</sup>.

---

<sup>25</sup> Esos años remiten a un arsenal de cambios e innovaciones que alteran definitivamente la concepción de familia tradicional entre las que podemos destacar la píldora anticonceptiva, las comunidades hippies



En este marco, la familia también es concebida como un espacio de realización individual, desplazando al sexo de su función eugenésica e incorporando las dimensiones del placer en las relaciones domésticas (Martínez Vargas, 1924). Así, a partir de la década del '60, los roles, las relaciones de género, los modelos, los vínculos familiares y los modos de considerar y vivir la sexualidad, comienzan a modificar ciertas representaciones, valoraciones y experiencias que alteran los cánones tradicionales de familia y hogar dominantes hasta el momento (Sauvy, Bergues & Riquet, 1972).

Esta revolución cultural y moral se profundizará en las décadas siguientes, provocando rupturas –no sin obstáculos y retrocesos en el marco de la última dictadura militar- hasta la nueva etapa democrática abierta en la segunda mitad de los '80:

La democracia ofreció, sin duda, un contexto mucho más propicio para revisar las concepciones familiares tradicionales. Se hicieron visibles entonces una serie de cambios que se habían ido dando a lo largo de la década de los '70 y que revelaban modificaciones en la concepción de la familia y de los roles de sus integrantes (Wainerman, 2005, p. 79).

Entre los más destacados y recientes estudios sobre familia y maternidad en la argentina contemporánea también podemos situar las investigaciones llevadas adelante por la antropóloga feminista Mónica Tarducci (2008). Para esta autora, la maternidad:

(...) ha sido la institución más esencializada, al punto de confundírsela con la femineidad y hacerla aparecer ligada a principios universales, cuando lo que demuestran la enorme cantidad de investigaciones sobre el tema es que la maternidad es vivida como “natural” sólo por las mujeres que comparten los valores dominantes acerca de lo que tiene que ser una madre. Cuando no se cumplen con las reglas, de clase, de edad, de sexualidad, entre otras, se pone

---

o el Mayo del '68, asociadas a las ideas de juventud y rebelión frente a los mandatos familiares tradicionales y la moral sexual instituida (Cosse, 2011).

en evidencia que la cuestión es socio-histórica y, por tanto, contingente (2008, p. 11) (las comillas son de la autora).

En esta explicación se evidencia la construcción ideologizada de la maternidad asociada a ciertos valores e imágenes que se presentan como obligatorios para la constitución familiar e incluso para los imaginarios en torno a cierto tipo de femineidad<sup>26</sup>. Sin embargo, como plantea la autora, existen discursos que cuestionan y que ponen en entredicho tales mandatos, haciendo visible su estrategia de abstracción y habilitando a pensar, definir y experimentar otros modos de maternidad.

Son estos cortes, disrupciones o rupturas de sentidos asociados a la maternidad los que más nos interesan en este trabajo. Consideramos que es a través de ellos que podemos ponderar la magnitud de las transformaciones vividas y la profundidad las prácticas que proponen deconstruir (parcial o totalmente) los cánones tradicionales.

Hasta aquí hemos procurado dar cuenta de algunas transformaciones históricas que, en casi dos siglos, impactaron sobre la configuración familiar y las mujeres en tanto trabajadoras y en tanto madres a nivel internacional y local. En el próximo apartado desarrollamos un recorrido que nos permite profundizar en los estudios que abordaron los tópicos de la maternidad y la familia en la argentina contemporánea desde nuevos enfoques que tienen en cuenta el problema de la conciliación y los cuidados.

---

<sup>26</sup> Tal como expresa la autora, “el ideal maternal abarca no sólo los comportamientos a tener, sino también los sentimientos que se deben vivenciar. El ideal maternal es la interiorización de todos estos preceptos y prescripciones que normativizan la experiencia de la maternidad” (Tarducci, 2008, p.33) pero también es la razón de su cuestionamiento.

### **1.3 La configuración social de la maternidad y la familia desde los enfoques de conciliación y cuidados**

Tal como vimos en el apartado anterior, en Argentina, a partir de la década del '70, comienza un período de crecimiento de la participación de las mujeres en el mercado laboral que se profundiza progresivamente hasta nuestros días.

Sin embargo, a pesar de los avances respecto a su inclusión en el mercado laboral, en el ámbito del hogar las mujeres continuaron siendo las principales responsables del trabajo doméstico y de cuidado, asumiendo, en la mayoría de los casos, la llamada *doble jornada laboral*. Este fenómeno dio lugar a diversos cuestionamientos desde el feminismo, acerca de la justicia de un reparto del trabajo tan desigual. Para comprender la magnitud de este fenómeno han sido claves los aportes de las estadounidenses Susan Moller Okin (1989; 1996) y Arlie Hochschild (2008).

La primera de ellas ha señalado que si bien las diferencias entre varones y mujeres construidas históricamente en el presente han comenzado a debilitarse, su perdurabilidad es muy persistente:

(...) aunque las sanciones legales que sostienen la dominación masculina han comenzado a erosionarse durante el siglo pasado, y más rápidamente en los últimos veinte años, el gran peso de la tradición, combinado con los efectos de la socialización, aún actúa poderosamente reforzando roles sexuales que son comúnmente considerados como de desigual prestigio y valor (Okin, 1989, p. 6).

Tomando esta idea de Okin, Aspiazu (2013) señala que las mujeres viven una serie de injusticias por el hecho de ser mujeres. Las principales causas de estas injusticias se derivan del modo como está distribuido el trabajo remunerado y no remunerado al interior de la familia tradicional, haciendo que el mayor volumen del trabajo no remunerado que sostienen las mujeres se centre en el cuidado de los menores.

Por su parte, Hochschild (2008) desarrolla la noción de doble jornada -para dar cuenta de la sobre carga de tareas en las mujeres-, al mismo tiempo que aborda “los modelos sociales de cuidado y sus consecuencias sobre la vida de varones, mujeres y niños/as” (Aspiazu, 2013, p.364).

En la actualidad, el estudio de los cuidados en un sentido amplio (Muñoz Terrón, 2010; Tronto, 1993) ha provocado el desarrollo de reflexiones feministas innovadoras que apuntan a revisar distintos aspectos y ámbitos de la vida de forma integral. Pero, a su vez, se puede considerar que los cuidados constituyen un *locus* privilegiado para revisar los saberes existentes en torno a las desigualdades históricas entre mujeres y varones, así como para interpelar desde los feminismos los interrogantes que se plantean en las ciencias sociales en general y en la economía en particular. Así explica de manifiesto Rodríguez Enríquez (2007):

El concepto de economía del cuidado se ha difundido de manera relativamente reciente para referir a un espacio bastante indefinido de bienes, servicios, actividades, relaciones y valores relativos a las necesidades más básicas y relevantes para la existencia y reproducción de las personas, en las sociedades en las que viven. (...) Asociarle al término cuidado el concepto de economía implica concentrarse en aquellos aspectos de este espacio que generan, o contribuyen a generar, valor económico. Es decir, lo que particularmente interesa a la economía del cuidado es la relación que existe entre la manera en que las sociedades organizan el cuidado de sus miembros y el funcionamiento del sistema económico (Rodríguez Enríquez, 2007, p. 230).

Esta visión permite identificar procesos, construcciones y mecanismos que perpetúan muchas de las inequidades existentes, que se determinan en el campo económico y social (Pateman, 1996). La división sexual del trabajo,

esto es, la asignación de tareas específicas y particulares a varones y mujeres, se encuentra en la raíz de las inequidades de género que se manifiestan en el mundo del trabajo, productivo y reproductivo, remunerado y no remunerado. Y

el trabajo persiste como un elemento esencial del funcionamiento de la economía y se ve afectado y determinado por las características asumidas por el nuevo orden económico internacional (Rodríguez Enríquez, 2007, p. 229).

En esta línea, y con la finalidad de acercarnos a estos enfoques en nuestro país, destacamos la producción de reflexiones teóricas y estudios empíricos recientes que nos permiten dar cuenta de dicha problemática en un contexto de indagación cercano temporal y espacialmente (Ariza & De Oliveira, 2003; Cerrutti, 2003; Rodríguez Enríquez, 2005; López & Findling, 2012; Faur, 2014; entre otros).

Entre los antecedentes locales también se destaca la investigación pionera en esta materia, realizada en el año 1996 por Wainerman (1998). En este trabajo<sup>27</sup> se indagó sobre parejas de dobles proveedores de sectores medios residentes en la ciudad de Buenos Aires. Más adelante se amplía a mujeres<sup>28</sup> de sectores medios y bajos residentes en el área metropolitana de la ciudad de Buenos Aires. En ambas investigaciones se preguntó por cómo se vive en familia en la Argentina de hoy; cuánto y de qué modo han cambiado los modos de vivir en familia en las últimas dos décadas; y en qué medida esos cambios remedan a los ocurridos en las sociedades más desarrolladas. En las dos indagaciones se alcanzan datos similares: a partir de las entrevistas realizadas se concluye que las tareas de cuidado no se han democratizado a pesar de los avances de las mujeres en el mercado de trabajo:

Cuando se trata de los hijos, son menos los varones (8%) en el total de los hogares que no hacen nada de ninguna de las tareas que demanda su sustento cotidiano y son más los que tienen a su cargo entre un tercio y la mitad de todas las tareas (18,5%). (...) el “varón promedio” participa apenas en un décimo de la totalidad del cuidado cotidiano de la casa (0,44) y en cerca de un cuarto (0,79) del cuidado cotidiano de los hijos. Si tomamos en cuenta que la realización total

---

<sup>27</sup> En esta oportunidad la autora realizó un total de 35 entrevistas a parejas de dobles proveedores de sectores medios de la ciudad de Buenos Aires.

<sup>28</sup> Se realizaron un total de 200 entrevistas únicamente a mujeres.

de estas tareas equivale a un puntaje de 4.0 y la realización de la mitad a uno de 2.0, se hace patente cuán baja es esa participación (Wainerman, 1998, p. 8).

En otra investigación llevada a cabo por Faur (2014)<sup>29</sup> se aborda el problema de la conciliación trabajo-familia en la vida diaria a partir de la llegada de un hijo, problemática que aparece como una bisagra, trastocando la vida cotidiana de la protagonista de la serie web estudiada.

A partir de preguntarse cómo se organiza la conciliación familia-trabajo en las familias argentinas en la actualidad, y qué estrategias de corresponsabilidad en el cuidado infantil trazan hombres y mujeres en nuestro país, la autora pone en evidencia que al momento de trazar una estrategia de conciliación de las esferas productiva y reproductiva –aparentemente dicotómicas- existe un sujeto encargado de llevar adelante dicha conciliación.

Hoy como ayer, los hombres son vistos como trabajadores, las mujeres como responsables del hogar, y las trabajadoras, como empleadas y madres. Así, el sujeto de la conciliación familia-trabajo no es neutro ni mucho menos masculino, sino femenino. A las mujeres les corresponde encontrar el equilibrio entre estas esferas, en un contexto de relativa desprotección de sus derechos y falta de servicios (Faur, 2014, p. 140).

Los sesgos de género que se desprenden de esta explicación marcan la existencia de rasgos culturales que promueven una desigual distribución en la organización y asignación de las responsabilidades entre los sexos. En nuestro país, este escenario se encuentra perpetuado por la existencia de leyes –como se puede observar en las extensiones de las licencias por maternidad y paternidad- que asocian indefectiblemente al cuidado infantil con las mujeres.

---

<sup>29</sup> Esta investigación publicada en formato de libro en el año 2014 es resultado de dos estudios cualitativos realizados en 2007 y 2009. Por un lado, se recorrieron dos barrios del AMBA (La Boca y Barrufaldi), se entrevistaron 31 hombres y mujeres con niños de hasta 5 años y a 20 mujeres que se desempeñaban en servicios de cuidado. Por otro lado, se recuperaron 32 entrevistas a trabajadores y trabajadoras de distintos niveles ocupacionales distribuidos en 8 empresas del AMBA (Faur, 2014).

Sabemos que “las políticas públicas pueden partir del modelo que asocia a las mujeres con el cuidado y al cuidado, con una actividad específica del ámbito privado, o bien promover la provisión de servicios que permitan *desfamiliarizar* el cuidado infantil tanto como fuera posible” (Faur, 2014, p. 137). Pero no desconocemos que la tercerización del cuidado también recae mayormente en otras mujeres (familiares o externas, mediante arreglos afectivos o económicos para cubrir tal necesidad).

Esto supone una aceptación implícita por parte de las mujeres, “en tanto los tiempos para dedicar a las exigencias del trabajo y de la familia no son inelásticos, son las mujeres quienes aceptan –‘con total naturalidad’- la administración personal de estas tensiones” (Faur, 2014, p. 148) (las comillas son de la autora).

A partir de allí, podemos reconocer que tales aceptaciones suponen costos materiales y simbólicos, a través de los cuales, el cuidado de los hijos en los primeros años de vida expresa -una vez más- la eficacia del modelo hegemónico sobre la maternidad, entendida como *mandato y destino ineludible*, así como *f fuente de felicidad y amor o momento de realización plena* para todas las mujeres.

En palabras de Faur, las mujeres cargan con los costos de la conciliación y los cuidados mientras otros gozan de los beneficios de semejante arreglo desigual:

la conciliación entre el trabajo remunerado y la familia es una tarea femenina y privada. El derecho laboral lo establece así, las empresas lo administran así, los hombres lo consideran así, y las mujeres así lo aceptan. En todos los casos, pesa de un modo contundente el mandato moral en que lo femenino se asocia al cuidado, imagen que se delinea y define cada vez más desde cualquier ángulo que exploremos” (Faur, 2014, p. 156).

En segundo lugar, nos interesa destacar la investigación coordinada por López y Findling (2012), que examina los vínculos entre familia, trabajo productivo-

reproductivo y cuidado de la salud en mujeres y varones jóvenes de sectores sociales medios de la ciudad de Buenos Aires. Allí, las autoras indagan sobre los conflictos que emanan de diversas responsabilidades: el manejo del tiempo, la división de roles domésticos o las sensaciones de culpabilidad por no cumplir con los estándares prescriptos de *buenas madres*.

Con los datos relevados de las entrevistadas realizadas a parejas de clase media de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), confirman la existencia de una socialización diferencial o también llamado *capital negativo* (Kaufmann, 1992), basado en la creencia de que las mujeres se desempeñan mejor que los varones en las tareas del cuidado, lo cual las perjudica en el momento de distribuir el trabajo doméstico, puesto que la mayor parte recae sobre ellas. También plantean que si bien estas parejas rechazan el papel de la madre tradicional que vela por sus hijos en su hogar, son estas mujeres las que se ocupan de la logística del cuidado. Aunque no se quedan en casa son las responsables de todo lo que allí sucede.

Este análisis dialoga con los datos obtenidos unos años atrás por Wainerman (2007), reafirmando que:

(...) los varones participan de nada o sólo muy poco de las actividades domésticas cotidianas involucradas en la vida de la casa. En efecto, en alrededor de tres cuartos (77% o más) de los hogares, ellos se abstienen de cocinar, lavar los platos, hacer las camas, poner la mesa, limpiar la casa, organizar la limpieza, lavar la ropa, planchar. Todas ellas son tareas marcadas por el género, son no masculinas (p. 197)

A partir de estos datos se sostiene que la conciliación familia-trabajo es una problemática compleja, muy poco abordada por las políticas públicas en los diferentes niveles del Estado y que su tratamiento implica revisar modos de socialización y prácticas históricamente asentadas en el conjunto de la sociedad. Asimismo, que el tratamiento y la modificación de ciertas pautas anquilosadas respecto a la conformación de las familias contemporáneas y a la



distribución de tareas en el hogar, implica desdibujar las fronteras que tienden a presentar el cuidado infantil como una actividad que nace y se resuelve en la esfera privada.

En este capítulo se reviso la producción teórica sobre la maternidad y la familia en clave con las teorías feministas, centrando nuestro recorrido en sus principales críticas. Asimismo, se ubico a este tópico dentro de un contexto de discusiones más contemporáneo referido a la economía del cuidado y la crianza.

A modo de continuidad, en el próximo apartado, nos adentramos en las representaciones hegemónicas alrededor de la maternidad y la familia dentro de un campo disciplinario dado por el cruce de los estudio de género, comunicación y cultura.

## **Capítulo 2. Género, cultura y medios de comunicación. Una mirada desde las teorías feministas**

El presente capítulo recorre los antecedentes que articulan género, comunicación y cultura con énfasis en la perspectiva y los aportes feministas elaborados en las últimas décadas para abordar estos factores claves en nuestro trabajo.

Para ello, planteamos un recorrido dividido en tres apartados. En el primero se presentan líneas de investigación y producción teórica que dan cuenta del mencionado entrecruzamiento al interior de este campo disciplinar proponiendo enfoques y objetos de estudio innovadores en torno a la comunicación y la cultura. En el segundo apartado revisamos los estudios que han enfocado la construcción de las representaciones sobre la familia y la maternidad en los medios de comunicación. En un tercer y último apartado recorreremos el tratamiento que ha tenido la maternidad, el cuidado y la crianza infantil en la industria cultural argentina, comenzando por su inclusión en el mercado editorial destinado al público femenino, a mediados del siglo XX, hasta arribar a los antecedentes que han abordado otros productos culturales que enfocan la misma temática a partir de la segunda mitad del mismo siglo.

### **2.1 Diálogos entre el campo de la comunicación y los estudios de género**

Los estudios sobre género y comunicación han experimentado un notable incremento en los últimos años, observándose su creciente inclusión en las agendas investigativas de lo que podríamos considerar nuevos objetos de estudios relacionados con las temáticas de género y sexualidades. Este fenómeno, se explica -en parte- a partir de la importancia que ha adquirido la comunicación y las nuevas tecnologías en la sociedad actual, abarcando todos los niveles, ámbitos y dimensiones de la vida, como así también por el interés

ascendente en torno a los contenidos emitidos por los medios sobre dichas temáticas (Cháneton, 1997; Gallego Ayala, 2003; Loscertales, 2007).

La consolidación de un campo de articulación entre los estudios comunicacionales o comunicológicos, por un lado, y los estudios de género y feministas, por otro, convergen en un interés común que los acerca y distancia al mismo tiempo (Fernández Hasan, 2006). Esta concurrencia es habilitada por un trabajo transdisciplinario y la existencia de conceptos que dan origen a objetos de estudios que unen ambos campos de trabajo, y no por una relación *per se* entre los estudios en comunicación y los estudios de género (Elizalde, 2007).

En esta línea, se constata que las primeras articulaciones entre los estudios de comunicación y los estudios de género emanados de las teorías feministas tuvieron lugar en las últimas décadas del siglo XX en Estados Unidos e Inglaterra, y más adelante en algunos países de Latinoamérica y otros países europeos. A continuación haremos un breve repaso de sus aportes, recorriendo las discusiones preliminares, determinadas por las perspectivas circulantes, pero también advirtiendo sus disrupciones en torno a los estudios sobre mujer/es y género en los medios de comunicación.

Como decíamos, los estudios pioneros se inician en la década del '70 abrevando en perspectivas teóricas sobre manipulación mediática y alienación de conciencias (Fernández Hasan, 2006). Los primeros análisis provienen de las académicas norteamericanas que, como parte de su activismo y pertenencia al movimiento feminista, comienzan a denunciar la mirada androcéntrica de la industria cultural y de los medios de comunicación, que reproducían formas de representación desigual de género, apoyadas en la determinación material y simbólica de la diferencia sexual (Fernández Hasan, 2006).

En ese contexto, se ponen en evidencia las desigualdades entre mujeres y varones en todos los ámbitos de la vida como un problema de derechos, y se

identifica como el elemento fundamental, originador de estas causas, al acceso muy limitado de las mujeres a los medios de comunicación y a las tecnologías de información, en términos de representación y de empleo. “El problema de las imágenes estereotipadas de las mujeres que prevalecen en estas industrias y su escasa participación como propietarias y productoras son poderosas barreras que dificultan la universalidad de los derechos humanos” (Abril, 1994, p. 56, según cita Rovetto, 2013, p. 16).

Si bien los primeros estudios que articulan comunicación y género se inician en la década del '70, como dijimos más arriba, en las primeras décadas del siglo XX -al calor del desarrollo de las teorías funcionalista y crítica- ya se registran menciones muy rudimentarias que aluden a la dimensión de la sexualidad en relación con los medios de comunicación.

Así, la corriente funcionalista muestra de manera incipiente un punto de encuentro entre estos elementos planteando que las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer determinan *a priori* el modo de pensar, recibir y procesar los mensajes masivos<sup>30</sup>. En este sentido, se sostiene que el funcionalismo incorpora de manera restrictiva al género y a la sexualidad en sus análisis de los procesos de comunicación de masas, ya que ambas nociones nunca dejan de estar circunscriptas a una definición de raíz positivista lo cual da origen a configuraciones sociales fijas que acentúan las desigualdades entre géneros (Elizalde, 2009).

En segundo lugar, la teórica crítica emanada de la Escuela de Frankfurt<sup>31</sup>, de impronta marxista, se va a destacar por poner el acento en la relación entre los

---

<sup>30</sup> Para comprender este planteo, hay que tener presente que la corriente funcionalista se encuentra “atravesada por el pragmatismo filosófico (Muñoz 1989), lo cual nos ayuda a entender mejor por qué esta corriente es poco permeable a considerar al género como ‘algo más’ que un mero criterio de clasificación de los seres humanos según la ‘evidente’ y ‘natural’ diferencia anatómica que los distingue entre sí” (Elizalde, 2009, p. 9) (las comillas son de la autora).

<sup>31</sup> Del mismo modo que aclaramos para la teoría funcionalista, en este caso, debemos reconocer que los planteos de la Escuela de Frankfurt están fuertemente moldeados por el fundamento dialéctico del marxismo (Buck-Morss, 2002), lo cual vuelve más comprensible el interés de esta teoría por señalar el carácter materialmente determinado e históricamente variable de todas las diferencias culturales

medios de comunicación y la industria cultural como espacios productores de ideología dominante. La validación de esta ideología en lo que respecta al género conlleva a la prolongación de la caracterización estereotipada de roles tanto en sus funciones como en las identidades femeninas y masculinas. Así, las diferencias instrumentales entre los géneros son materializadas en objetos de consumo por la industria cultural (Elizalde, 2009).

Siguiendo con una perspectiva crítica interesa destacar los aportes del análisis del discurso para abordar la intersección entre los estudios en comunicación y género, con el fin de evidenciar la utilidad de esta perspectiva en los estudios sobre la representación de las mujeres en los productos de la cultura mediática en general, y en particular en nuestro estudio sobre la serie web *Según Roxi*, que desarrollaremos en el próximo capítulo.

En esta línea, Richard (2009), plantea que los estudios de género y la crítica feminista a los medios de comunicación se han beneficiado del análisis del discurso porque ha permitido destejear las maniobras ocultas de los signos y el lenguaje que, supuestamente neutro, fingen que el pensamiento universal es imparcial y desinteresado en la representación que se hace de los varones y mujeres. En la siguiente expresión de Colaizzi se puede apreciar esta idea con mayor claridad, dado que ella afirma que

el feminismo es teoría del discurso, y hacer feminismo es hacer teoría del discurso, porque es una toma de conciencia del carácter discursivo, es decir, histórico-político, de lo que llamamos "realidad", de su carácter de construcción y producto y, al mismo tiempo, un intento consciente de participar en el juego político y en el debate epistemológico para determinar una transformación en las estructuras sociales y culturales de la sociedad (Colaizzi, 1992, p. 105, según cita Richard, 2009, p.76).

---

(incluidas las sexo-genéricas) en sus análisis sobre la comunicación y el funcionamiento ideológico de la cultura.

Ciertamente, la perspectiva de análisis del discurso permite desentrañar los esencialismos presentes en el lenguaje y demostrar que los signos e imágenes sobre *varones* y *mujeres* son construcciones discursivas que sostienen la falacia que lo masculino y lo femenino son verdades naturales y ahistóricas. Un claro ejemplo de esto lo podemos observar en el modo en que el lenguaje universal de una cultura patriarcal ha concebido a través de los siglos a lo femenino y a la maternidad<sup>32</sup> como lo esencial del *signo mujer*.

En este sentido, la crítica feminista a través del análisis del discurso evidencia que la manera en que cada sujeto construye y practica las relaciones de género se encuentra mediada por un conjunto de representaciones que articula subjetividades individuales, prácticas sociales y una cultura históricamente determinada.

Como planteamos anteriormente, el desarrollo de este campo de investigación en Latinoamérica fue posterior. Su retraso se debe -en parte- a la presencia de dictaduras militares en diversos países de la región que impidió la actualización de los estudios universitarios en todas las áreas, imposibilitando el desarrollo de los estudios centrados en la relación entre las mujeres y los medios de comunicación (Chaher, 2007), así como de cualquier otra perspectiva que se erigiera en un sentido crítico o emancipador.

En este contexto, como señala Rovetto, “no es extraño registrar que una de las contribuciones más relevantes sobre este tema provenga de un ámbito extra académico: el Proyecto de Monitoreo Global de Medios (GMMP), implementado por la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC)” (2013, pp. 17-18). Este proyecto constituye hasta hoy la investigación más exhaustiva que se viene realizando desde el año 1995 con el objetivo de medir y analizar la

---

<sup>32</sup> En palabras de Bourdieu, “las mujeres han permanecido durante mucho tiempo encerradas en el universo doméstico y en las actividades asociadas a la reproducción biológica y social del linaje; actividades (maternales ante todo) que, aunque sean aparentemente reconocidas y a veces ritualmente celebradas, sólo lo son en la medida en que permanecen subordinadas a las actividades de producción, las únicas en recibir una auténtica sanción económica y social, y ordenadas de acuerdo con los intereses maternales y simbólicos del linaje, es decir, de los hombres” (2010, p. 120-121).

presencia y modos de representación de varones y mujeres en los informativos mediáticos a nivel mundial.

Este inicio postergado de los estudios sobre comunicación, género y sexualidades en la región, no impidió que se unieran a los intereses y luchas internacionales que buscaban reivindicar desde los estudios feministas a nivel internacional. Así, en Latinoamérica también se buscó analizar cómo los medios de comunicación tenían un papel en la socialización de nociones restrictivas de feminidad en lo que respecta al contexto de producción y reproducción local.

Dentro de los avances que se dieron al interior de este campo de estudio, los primeros trabajos que emergieron<sup>33</sup> tendieron a la visibilización de las mujeres, cuya historia había sido reservada por muchos siglos de hegemonía masculina sobre el saber y el poder. Así, para Chaher surgieron dos grandes líneas de trabajo: “la revisionista, destinada a recuperar el saber sobre las mujeres a lo largo de la historia, tanto en forma individual como en su protagonismo en la construcción social; y el análisis de su rol en la sociedad de fines del siglo pasado” (2007, p. 95).

Como señala Chaher (2007), esta última línea de trabajo se centró en el análisis de las imágenes que la sociedad construía de las mujeres en los medios de comunicación masiva -los cuales comenzaban a tener un papel protagónico en procesos de socialización- reproduciendo estereotipos como el que desarrollamos a continuación:

El tradicional, que venía reflejando la prensa masiva desde comienzos del siglo XX: una mujer vinculada fundamentalmente al ámbito de lo privado, guardiana del ‘Fuego del Hogar’ (...) y a la vez, a medida que las mujeres ocupamos más

---

<sup>33</sup> Es necesario aclarar que estos primeros estudios son llamados de mujeres o para las mujeres, y no su actual denominación de género, ya que el sujeto de análisis eran exclusivamente las mujeres y no se avanzaba en una perspectiva de género comparativa y relacional que se aplicará también a los varones.

ámbitos públicos, los medios co-construyen y reflejan un nuevo estereotipo social: una mujer que para participar ‘en las grandes ligas’ debe adquirir los códigos masculinos vigentes” (Chaher, 2007, p. 96) (las comillas son de la autora)

Como ya señalamos los primeros espacios académicos específicamente dedicados al estudio de la comunicación social y la cultura desde la perspectiva de las mujeres, que incluso cuestionaron los presupuestos sexistas en las ciencias sociales surgen de la mano de las activistas en las universidades norteamericanas que, a fines de los años ‘60, encontraron un contexto propicio para formular interpelaciones y avanzar más allá de las interpretaciones tradicionales en el campo de la comunicación (Cháneton, 1997; Chaher & Santoro, 2007). En ese marco, “la novedad consistía en redefinir la experiencia personal y “privada” en sus determinaciones sociales y culturales, pero focalizando la dimensión política de las relaciones -no sólo estructurales sino también individuales- entre los sexos” (Cháneton, 2009, p. 27).

(...) el movimiento feminista ha contribuido notablemente a una considerable ampliación del área de lo político o de lo politizable, haciendo entrar en la esfera de lo políticamente discutible o contestable unos objetos y unas preocupaciones descartados o ignorados por la tradición política porque parecen corresponder a la esfera de lo privado (Bourdieu, 2010, p.140).

Así, comienzan a gestarse nuevos espacios con objetos que hasta el momento eran extraños al mundo académico, tales como *política sexual* o *sexismo lingüístico*, materializándose en forma de talleres y prácticas de concientización llevadas a cabo mayoritariamente por mujeres de clase media que asistían a las universidades y formaban parte de movimientos feministas. La apuesta de estas mujeres fue producir un tipo de conocimiento diferente y surgido de procesos de introspección interpersonales y políticos (Elizalde, 2007; Chaher & Santoro, 2007; Cháneton, 2009).



Las investigaciones que destacamos en estas páginas abordan de manera novedosa objetos de la cultura de masas que ponen en tensión la relación entre comunicación, género y sexualidades llevando a un plano de análisis exhaustivo aquellos productos de circulación masiva configurando un nuevo campo de estudio a partir de la transdisciplinariedad que supone el objeto de estudio. Independientemente de que estas investigaciones se han constituido como grandes aportes, se hace difícil pensar en términos de *consolidación* de los estudios feministas en comunicación; más bien, como señala Elizalde, pensamos que gran parte de las investigaciones producidas en las últimas dos décadas, “asumen un horizonte epistemológico de apertura e inestabilidad constitutivas, de transversalidad cultural de sus respectivas dimensiones y de especificidad histórica de sus recorridos, problemas y materiales” (2007, p. 21), que aún se encuentra en proceso de definición.

Habiendo presentado como se fue constituyendo el campo de investigación que nuclea los estudios en comunicación con los de género, pasamos a profundizar en el próximo apartado, el tratamiento que hacen los medios de comunicación sobre las representaciones y sentidos asociados a la maternidad. Para ello, planteamos la siguiente pregunta a responder en las próximas páginas: ¿en qué medida los medios de comunicación y la industria cultural han contribuido a la producción y reproducción del signo mujer-madre como parte de la esencia del ser femenino?

## **2.2 Representaciones de la maternidad en los medios masivos de comunicación**

Cierto es que las ideas más difundidas y reproducidas, en la actualidad, sobre maternidad son transmitidas y reforzadas por distintas instituciones: el Estado, la educación, la religión y, por supuesto, los medios de comunicación (Moncó Rebollo, 2009). En este apartado, nos abocamos a revisar la relación entre medios de comunicación y género, poniendo el énfasis en los antecedentes que

abordaron las representaciones de la maternidad en los productos culturales dirigidos al público femenino.

Para llevar esto a cabo, partimos de considerar que estas representaciones se inscriben en el contexto de las mediatizaciones actuales, es decir que “el funcionamiento de las instituciones, de las prácticas, de los conflictos, de la cultura, comienza a estructurarse en relación directa con la existencia de los medios (...)” (Valdettaro, 2007, p. 1), los cuáles van a tener un papel preponderante en la reproducción de los principales roles y prácticas sociales.

Los estudios sobre el análisis de la representación de la maternidad, las relaciones sociales y los estereotipos<sup>34</sup> en los medios de comunicación surgen principalmente de las investigaciones realizadas desde las teorías feministas que han generado ciertas rupturas epistemológicas y metodológicas al interior de las Ciencias Sociales, a partir de disciplinas tan diversas como la Semiótica, la Sociología, las Ciencias de la Comunicación, la Historia o la Teoría literaria, entre otras (Simelio, 2012).

En la actualidad, los medios de comunicación, por su alcance masivo y nivel de penetración están mejor situados para construir representaciones hegemónicas en torno a la maternidad y hacerlas circular globalmente. Sin embargo, los diversos soportes mediáticos que presentan, en gran medida, los discursos hegemónicos e ideas dominantes sobre la maternidad, también permiten enfocar -aunque en menor medida- experiencias alternativas que se ubican al margen del poder mediático y que pueden considerarse apenas perceptibles o residuales<sup>35</sup> (López Diez, 2004).

---

<sup>34</sup> Las caracterizaciones uniformes, o estereotipos, a través de los cuales una gran parte de la producción de los medios de comunicación social describen a los hombres y las mujeres, no surgen –es importante aclarar esto- en el vacío, en las organizaciones de comunicación social. Se deben más bien a las ideas fundamentales de la sociedad en general, relativas a las diferencias de comportamiento y de psicologías entre los hombres y las mujeres (Gallagher, 1979).

<sup>35</sup> El sentido que le damos a este término, proviene de la clasificación elaborada por Raymond Williams (1980) sobre los elementos que componen una cultura (lo dominante, residual y emergente). Categorizamos a estas prácticas nombradas en el cuerpo del texto como residuales ya que representan

Este lugar de privilegio en el que se sitúan los medios de comunicación, les permite reforzar con eficacia ciertas concepciones asociadas a su función social, reproduciendo formas culturalmente heredadas y aceptadas de definir y experimentar la maternidad en estos tiempos (López Diez, 2004; Simelio, 2012).

De esta forma, reflexionar sobre los alcances de los discursos de los medios de comunicación en las actuales sociedades mediatizadas nos remite a los significados culturales de la maternidad, entendida como el

conjunto de modelos, normas, prescripciones valores, creencias, mitos que se construyen alrededor de la función maternal. Estos medios transmiten y perpetúan una serie de prácticas y estereotipos relativos a la función maternal, asimismo ejercen una notable influencia en el modelaje del comportamiento de la mujer madre (Valladares Mendoza, 2005, p. 6).

Desde esta perspectiva de estudio, nos basamos en una definición amplia de representación elaborada por Hall:

Es a través del uso que hacemos de las cosas, y de lo que decimos, pensamos y sentimos acerca de ellas -cómo las representamos- como les damos un significado. En parte, damos significado a las cosas a través de cómo las usamos o las integramos en nuestras prácticas diarias. Es nuestro uso de una pila de ladrillos y de cemento lo que los hace una 'casa'; y lo que sentimos, pensamos o decimos acerca de ella lo que hace a una 'casa' un 'hogar'. En parte damos significado a las cosas a través de cómo las representamos -las palabras que usamos para referirnos a ellas, las historias que contamos sobre ellas, las imágenes que producimos de ellas, las emociones que asociamos con ellas, las maneras en cómo las clasificamos y conceptualizamos, los valores que asociamos a ellas (1997, p.3) (las comillas son del autor).

Estas maneras tanto de pensar como de crear la realidad social están constituidas por elementos de carácter simbólico, ya que no son sólo formas de

---

una posición alternativa o de oposición respecto de los discursos hegemónicos de los medios de comunicación, los cuales representan la cultura dominante de una época.

adquirir y reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. De esta manera, las representaciones sociales cumplen la función del orden y de la comunicación (Valladares Mendoza, 2005). Así, “(...) el hecho de que los mensajes sean enviados en forma simultánea a públicos masivos, hace que sus contenidos generen nuevos discursos, discusiones y comentarios que resignifican lo visto, leído y escuchado” (Valladares Mendoza, 2005, p. 4).

Concretamente, se puede decir que el trato que dan a la mujer los medios de comunicación social es acotado y basado en un sistema patriarcal de asignación de tareas. Así, a las mujeres se las considera esencialmente como sujetos que dependen de otros -masculinos fundamentalmente- y como seres débiles y románticos, pero rara vez la mujer es presentada como una persona racional, activa o decidida (Gallagher, 1979). Nos interesa resaltar un rasgo constante, es decir, “un factor intrínseco, prácticamente en toda imagen de la mujer en los medios de comunicación social –si bien tiene características algo diferentes de un país a otro-, es un motivo dicotómico que las define” (Gallagher, 1979, p. 14), ya sea como totalmente buenas o totalmente malas, madres o prostitutas.

Para profundizar sobre la relación medios y género, nos detendremos en cómo se define a la mujer. Para esto resulta útil la teorización realizada por De Lauretis (2000) sobre la diferenciación entre mujer y mujeres, definiendo a *la mujer* como una construcción ficticia de la cultura occidental. En esta dirección, sumamos a lo dicho que

esta construcción teórica tiene pertinente aplicación en la medida en que *la mujer que representan, masiva y mayoritariamente los medios de comunicación (prensa, radio, televisión, internet, las canciones, los video juegos, los comics...) es el producto de las tecnologías de género. Estas tecnologías de género (De Lauretis, 2000) construyen, reproducen, refuerzan y reelaboran continuamente 'la mujer' sobre la base de los arquetipos tradicionales -madre-puta-víctima-*

objeto sexual, estatus vicario...-, y muy pocas veces dejan entrar en el guión a otro tipo de mujeres; es decir, a las mujeres reales (López Diez, 2004, p. 8) (el destacado es propio).

En línea con este modelo de mujer, los medios transmiten mayoritariamente un único modelo ideal de maternidad, que coincide con la definición elaborada por Hays (1996) para quien existe la *maternidad intensiva* como el modelo cultural que se impone en forma reciente, el cual consiste en la madre individual, única, de tiempo completo, dedicada e instruida en sus deberes y responsabilidades maternas (Darré, 2013).

A continuación, nos detenemos en una de las críticas que se le hace a este ideal de maternidad de la mano de Badinter, quien nos invita a pensar sobre la pérdida de libertad para las mujeres, las cuales pierden espacios de autonomía siguiendo las prescripciones que le permiten convertirse en una *buena madre*. Según esta autora muchas son las instituciones<sup>36</sup> encargadas de transmitir discursos asociados a este ideal de maternidad que propone una crianza natural y una vuelta de las mujeres al hogar. En el fragmento expuesto a continuación se expone con claridad este argumento:

Lo que sostengo es que no puede ser que el modelo de la Liga de la Leche se imponga a todas las mujeres. Yo no estoy de ninguna manera contra la lactancia porque sé muy bien que, para algunas mujeres, es una fuente de plenitud y disfrute. Pero no quisiera que este modelo se vuelva obligatorio. Se presenta la relación simbiótica con el bebé como el buen ejemplo a imitar. Este modelo de la "buena madre" se está imponiendo moralmente y esto es grave. Apenas una mujer se convierte en madre y ya es culpable. Si una mujer dice

---

<sup>36</sup> En notas periodísticas brindadas por Badinter a la Revista Ñ del Diario *Clarín* (Kantor, 2010) y para un blog (García, 2010), la autora responsabiliza a un conjunto de instituciones, entre ellas la Liga de la Leche Estadounidense y la OMS, como las encargadas de transmitir discursos que proponen un ideal de maternidad ligado al cuidado intensivo de las madres en el hogar. Para la autora, mensajes asociados a la lactancia a la libre demanda y/o el uso de pañales de tela representan un retroceso en las luchas de las mujeres convirtiendo a esta forma actual de ser madre en un nuevo modelo de esclavitud para las mujeres como también una experiencia de frustración para quienes no pueden o no quieren llevar adelante ese tipo de maternidad. .

que prefiere dar la mamadera o si una mujer a los tres o cuatro meses dice "yo tengo ganas de volver a trabajar", es vista como alguien egoísta, como una mala madre (Kantor, 2010, p. 1) (las comillas son de la autora).

Al abordar los sentidos sociales asociados a la maternidad, los estudios sobre comunicación y género, han afirmado que el imaginario materno se compone de dos elementos centrales que lo sostienen: *el instinto materno* y el *amor maternal* (Badinter, 1980; Palomar Vereá & Suárez de Garay, 2007). Dichos sentidos son transmitidos a través de diversos circuitos discursivos tales como la prensa escrita, televisión, radio, y más recientemente, las redes sociales<sup>37</sup>. Estos circuitos de circulación de información tienden a reforzar estereotipos de género esencialistas, siendo transhistórico y transcultural, y en plena relación con argumentos biologicistas y mitológicos (Palomar Vereá & Suárez de Garay, 2007).

Como vimos en el capítulo anterior, la crítica feminista se ha encargado de denunciar la concepción esencialista de la maternidad. Al respecto, Badinter (1991) señala que la maternidad es “como si se tratara de una actividad preformada, automática y necesaria que sólo espera la oportunidad de ejercerse. Como la procreación es natural, nos imaginamos que al fenómeno biológico y fisiológico del embarazo debe corresponder una actitud maternal determinada” (p. 1).

En este sentido, “(...) la maternidad se puede ver como el conjunto de prácticas discursivas a través de las cuales se ponen en práctica las elaboraciones

---

<sup>37</sup> Como sostiene Castells (2001), una vez que existe Internet como tecnología consolidada en nuestras sociedades se convierte en una herramienta más en la producción de sentido con efectos destacados en la innovación y por otro lado, *sobre el desarrollo de nuevas formas culturales*, tanto en el sentido amplio, es decir, formas de ser mentalmente de la sociedad, como en el sentido más estricto, creación cultural y artística.

culturales de la diferencia sexual y la reproducción biológica” (Palomar Vereá & Suárez de Garay, 2007, p. 315).

A partir de los aportes relevados hasta aquí en torno al ideal de maternidad representado hegemónicamente por los medios masivos, nos interesa destacar ejemplos concretos elaborados por la industria cultural dentro de este proceso de mediatización.

En el siguiente apartado, realizaremos un breve recorrido por las publicaciones sobre los saberes y consejos acerca de la maternidad, el cuidado y la crianza dirigidas al público femenino dentro del mercado editorial argentino. El relevamiento no pretende ser exhaustivo ni abarcar la totalidad de los productos culturales asociados a esta temática, sino más bien dar cuenta de su relevancia enfocando los casos más significativos en nuestro país, relacionándolos con su contexto de producción.

### **2.3 Breve historia de la maternidad, los cuidados y la crianza en la industria cultural argentina**

En Argentina, desde mediados del siglo XX, se difundieron masivamente publicaciones de autorías consideradas expertas en los temas de crianza infantil<sup>38</sup>. En ese período también se produce un fuerte desarrollo de la industria editorial local, provocando -mayormente entre los sectores medios y altos- cierta masificación de sus productos: libros, revistas, fascículos encarados en la prensa diaria, etc. Sobre el fenómeno editorial de este período, a mediados de la década del '60, Rest (2006) señala que las tecnologías de la comunicación son un medio poderoso para la difusión masiva de productos de la cultura (el

---

<sup>38</sup> En este grupo de autorías podemos destacar tres profesionales que cobraron renombre por sus publicaciones sobre los cuidados de la infancia dirigidas al público masivo: el médico sanitarista Florencio Escardó, el médico, pediatra y psicoanalista, Arnaldo Rascovsky y la psicóloga Eva Giberti. Mientras que Escardó y Rascovsky participan de una misma generación de médicos pediatras, e incluso comparten una clínica, Giberti pertenece a una generación posterior, iniciando su actividad profesional en el año 1957 como Asistente Social (Darré, 2013).

autor hace referencia específica a las obras de arte, pero aquí podemos asociar esta dinámica de producción, circulación y consumo a los *saberes sobre la salud* a través de productos de la cultura masiva). Y agrega que esto conlleva un efecto educativo democratizador, aunque advierte sobre el modelo mercantilista que prevalece en la producción cultural, lo cual limita sus potencialidades.

En este contexto, la popularización de los libros dedicados a las temáticas de la salud y el cuidado infantil, comienza con la difusión masiva de los textos de Florencio Escardó, manteniendo como principal objetivo al público conformado por las mujeres. Entre las obras más leídas de este autor se encuentran *La inapetencia infantil*, publicado en 1940, *Nociones de puericultura*, editado por primera vez en 1942, *Los alimentos del niño pequeño* en colaboración con el Dr. Mario Waissmann, publicado en 1952 (entre otros títulos destacados).

Asimismo, en la década del '60, el auge de la prensa dedicada al público femenino no tardó en incorporar entre sus páginas centrales notas de opinión, comentarios y publicidad, que incluían referencias a las mujeres como exclusivas responsables de la procreación, y como cuidadoras y referentes indispensables en la crianza y el desarrollo de la familia.

Si la vida de las mujeres se pudiera equiparar a la acción de *subir una escalera*, en los contenidos de las revistas quedaba claro que el primer peldaño lo constituía el momento de la concepción de los hijos, mientras que el segundo, lo ocupaba la crianza de los mismos. En esta línea, las revistas se cargaban de argumentos, consejos de expertos, notas de opinión, comentarios coloquiales y publicidades de productos para mujeres-madres y/o niños. Entre las ilustraciones de artículos vinculados a la educación de niños/as y adolescentes, la imagen que exponemos a continuación grafica el rol exclusivo y casi excluyente de *cuidadora* asignado a las mujeres en tanto madres y también docentes:





Figura 1: La enseñanza de los buenos ámbitos, *Para Ti* (abril de 1963, p. 35)

En el siguiente ejemplo podemos ver la portada de una edición especial de la revista *Claudia*, de diciembre de 1961, en la que se destacan contenidos que abordan todos los rubros que implican a la mujer en relación con su rol en el hogar: moda, alimentación y decoración.

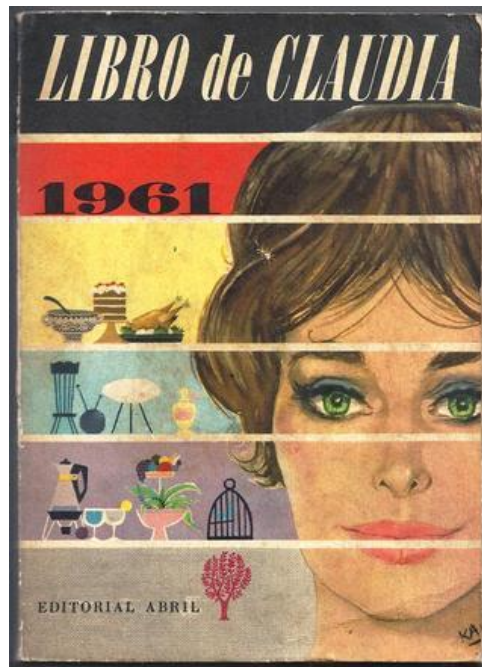


Figura 2: Libro de Claudia, *Dossier Claudia* (diciembre, 1961).

En la siguiente figura vemos la imagen de portada de un número de la revista *Nuestros Hijos* del año 1967. Es interesante notar los temas incluidos en este número presentados en el recuadro inferior izquierdo: familia, ciencia, ternura. Los significantes articulan la cuestión de la familia como un espacio de afecto con la dosis necesaria de conocimientos *científicos* presentados en forma de consejos para sus lectoras principales: las mujeres en tanto madres.

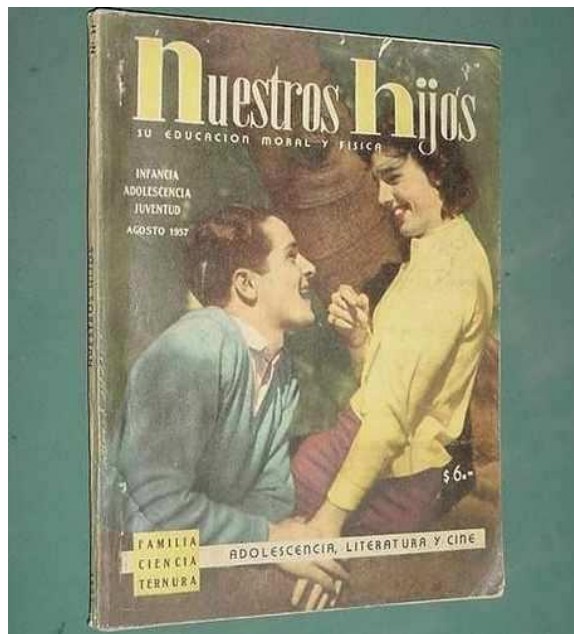


Figura 3: portada de *Nuestros Hijos* (agosto de 1967)

A su vez, tal como mencionamos más arriba, entre la literatura de la época, los trabajos científico-académicos ocupan un lugar importante (Grimson & Varela, 2002). La difusión masiva de estos textos procuró alcanzar a distintos sectores de la población femenina con un lenguaje ameno que no implicara poseer conocimientos específicos.

En nuestro país, además de Florencio Escardó, Eva Giberti<sup>39</sup>, fue una de las principales comunicadoras de la educación sexual que debían dar los padres a

---

<sup>39</sup> Las notas de Giberti presentaban una gran diversidad de perspectivas teóricas y metodológicas aun cuando las marcas conceptuales más fuertes provenían del psicoanálisis, el culturalismo norteamericano

los niños y niñas. Sus columnas en distintas revistas femeninas de difusión masiva dieron lugar a dos compilaciones: *Escuela para padres y Adolescencia y Educación sexual* (Cosse, 2011).

El volumen de ventas que alcanzó *Escuela para Padres* de Eva Giberti y Arnaldo Rascovsky, es una prueba irrefutable de aquella masividad (Greco, 2005). El texto se edita por primera vez en el año 1961 con una colección de tres tomos.

La primera colección reúne los artículos que Giberti escribe entre 1957 y 1961 en el diario *La Razón* y en las revistas *Nuestros hijos*, *Claudia*, *Vosotras* y *Mamina*.

En 1968 se publica una segunda colección de 4 tomos, el último de los cuales contiene artículos destinados a las maestras<sup>40</sup> y temas generales, alcanzando, para 1975, una tirada diez mil ejemplares en su decimonovena edición (De la Vega, 2009; Darré, 2013). Según Plotkin (2003), “la colección alcanza su éxito editorial con una cifra de 150 mil ejemplares, con sus 30 ediciones de 5.000 ejemplares cada una” (según cita Darré, 2013, p. 152). La adhesión masiva que genera este dispositivo pedagógico no se limita a las publicaciones editoriales, sino que se incrementa por efecto de su ingreso a los medios de comunicación<sup>41</sup>, y de ahí la amplitud de su circulación y la complejidad para analizar los efectos de su consumo y apropiación (Darré, 2013).

Quienes han estudiado en profundidad este proceso de masificación en torno a los saberes y consejos sobre la maternidad y la crianza (Fernández, 1994;

---

y el funcionalismo. Resumía las ideas de los autores para adecuarlos al gran público, al espacio de una nota y al registro periodístico (Cosse, 2006).

<sup>40</sup> La Escuela para Padres también funcionó como un “organismo técnico creado por la dirección de Psicología Educacional y Orientación Profesional que tenía como objetivo la instrucción de los padres en relación a conocimientos de psicología y pedagogía infantil” (De la Vega, 2009, p. 41)

<sup>41</sup> Su difusión de este dispositivo, también llega los medios radiales, emitiéndose en Radio Nacional en 1957, en radio Belgrano en 1959, en Universidad del Litoral entre 1961 y 1962 y en radio Municipal en 1965. También ingresa al circuito de la tv en la década de 1960, a lo que se le agregan cursos y seminarios que se dictaban en teatros y salas de la ciudad.

Greco, 2005; Medina Bravo et al., 2013) dirán que habrá que esperar hasta la década del '90 para que aparezcan las *revistas de familia* tales como *Ser padres hoy* o *(Buen) Vivir*, entre otras, escindidas de las revistas femeninas. Con ellas, Abril ha observado cómo cada “tipo de prensa refuerza el lugar de cada sexo en la sociedad, se aparta a las mujeres de la prensa de información general, y, a la vez, se les crea un lugar que redunde en la reproducción de sus roles” (según cita Ortega López 1995, p. 488).

Con estos nuevos productos de la cultura editorial,

parece haber un resurgimiento del valor inherente al espacio privado (frente a las luchas que se dan en el espacio público) a través de la idealización de una maternidad entendida como dedicación exclusiva e intransferible, lo que puede derivar en una nueva trampa de culpa sutil para muchas mujeres que quieran desempeñarse en el espacio público-profesional, a la vez que quieran ser madres (Medina Bravo et al., 2013, p. 500)

La prensa familiar es socializadora siempre y cuando incorpora todos aquellos temas que obligatoriamente forman parte del interés de las madres, fijando de esta manera modelos maternos a seguir. “En este sentido la prensa familiar se puede equiparar a la femenina, mucho más investigada. La angustia por el perfecto cuidado del bebé mantiene a las madres” (Medina Bravo et al., 2013, p. 488).

En este periodo, las revistas femeninas *Cosmopolitan*, *Para Ti*, *Mía*, y más tarde *Ohlalá* -las más vendidas del país<sup>42</sup>-, dedican parte de sus publicaciones a relatos biográficos protagonizados por mujeres que representan estereotipos de género clásicos, en los que la maternidad aparece asociada a la realización personal y construye, en torno de estas historias, un discurso que promueve un arquetipo maternal ligado a una serie de actitudes y posicionamientos ideales

---

<sup>42</sup> Según datos del Instituto de Verificación de Circulación, para el año 2013 en el rubro revistas femeninas se destacó lo siguiente: la revista *Cosmopolitan* fue la más vendida, con una tirada de casi 85.000 ejemplares por mes, seguida por *Ohlalá* y *Susana Giménez*, ambas editadas por *La Nación*, luego *Para Ti* (Atlántida) y *Mía* (Perfil). Disponible en [www.ivc.com.ar](http://www.ivc.com.ar) (Última visita: 10/01/2016)

que debe de tener una buena madre (Greco, 2005). En este sentido, y en sintonía con lo que planteamos a continuación, observamos que este tipo de revistas femeninas producen discursos que alimentan la continuidad de las estructuras institucionales dominantes de la sociedad occidental, tales como el matrimonio y la maternidad, aunque algunas publicaciones -la minoría- se plantean como innovaciones que generan una distancia respecto a los sentidos hegemónicos y tradicionales (Greco, 2005; Medina Bravo et al., 2013).

En relación con el funcionamiento complejo del consumo de las revistas, Darré (2013), señala que todas las publicaciones masivas, incluso las de carácter científico-académico, aunque estuvieran basadas en perspectivas teórico-epistemológicas diferentes e incluso contrarias, se orientaron principalmente al disciplinamiento de las mujeres madres como eje articulador de la familia.

Sin embargo, para esta autora, en las últimas décadas algo ha cambiado. Darré (2013) postula una cierta transformación en este tipo de contenidos, asociada a una amplia circulación de productos culturales a través de las nuevas tecnologías. Los entornos y soportes tecnológicos, así como los usos y las prácticas derivadas de éstos, parecen ofrecer alternativas a la representación idealizada del tópico de la maternidad, presentando rasgos diferentes e incluso contradictorios con el canon tradicional, que ubica a las mujeres-madres en el sitio exclusivo/excluyente de los cuidados familiares y la crianza de hijos/as.

En los últimos años, se han desarrollado nuevos contenidos con amplia circulación a través de blogs, foros y sitios de internet. Algunos de ellos ironizan sobre arquetipos tradicionales de la femineidad o se presentan como anti-manuales<sup>43</sup> de maternidad. En estos escenarios virtuales también se han difundido contenidos de ficción en forma de series o videos producidos para la

---

<sup>43</sup> Entre los más destacados se encuentra la *Guía -Inútil- para madres primerizas* (Beck & Rodríguez, 2007), o la página web <http://nosoyunadramamama.com> que pretende desdramatizar las vicisitudes de la maternidad actual. Última visita: 19/11/2015.

web<sup>44</sup>. Enmarcados más en géneros como el grotesco, tales contenidos utilizan el humor y la parodia para dar cuenta de la experiencia de la maternidad actual, desmontando ciertos principios morales y prescripciones sobre cómo ser madre y qué debe ser una madre, al mismo tiempo que ridiculizan los modos idealizados de comprender el ejercicio de dicho rol en la sociedad.

En este último grupo de productos culturales ubicamos a la ficción *Según Roxi*, y procuramos reflexionar -en el próximo capítulo- sobre los sentidos asociados a la maternidad *progre* que se despliegan en el discurso de Roxi, personaje protagónico de dicha serie web.

En el presente capítulo se adopta una posición clara sobre los principales abordajes académicos que estudian la relación entre los medios de comunicación, la cultura y la mujer. Se busca destacar que a pesar de las importantes distinciones económicas, culturales y sociales que existen entre los diferentes grupos de mujeres, los discursos de los medios hablan de *la mujer*. También se afirma que, al menos en un sentido general, los medios de comunicación social constituyen una institución productora y reproductora de sentido diferenciada de las otras. Por último, destacamos que pese las variaciones existentes en los distintos planos geográficos ciertos elementos constitutivos de la relación entre los medios de comunicación y las mujeres parecen ser universales (Gallagher, 1979; De Lauretis, 2000).

En el próximo y último capítulo se especifica el diseño metodológico elegido para el desarrollo de esta investigación y se procede al análisis de nuestro objeto de estudio.

---

<sup>44</sup> Podemos mencionar como ejemplo de este proceso la *sitcom Modern Family* (producida por Netflix en 2009), que narra las dificultades de la maternidad y de las familias para mantenerse unidas y cohesionadas en el siglo XXI.

### **Capítulo 3. Análisis de los discursos sobre la maternidad en la serie web *Según Roxi***

Este último capítulo se centra en el análisis de la serie web *Según Roxi*. El mismo se estructura en cinco apartados que de manera conjunta se orientan a cumplir con el objetivo de describir y analizar los discursos sobre la maternidad en la serie web *Según Roxi*.

El primer apartado está destinado a exponer los criterios teóricos y metodológicos del análisis del discurso; luego, en un segundo y tercer apartado, nos abocamos a describir el formato-soporte de serie web, el género de ficción y el nivel de análisis argumentativo. En el cuarto, describimos los argumentos de la serie web, complementando aquellos aspectos de la trama narrativa a los que ya aludimos brevemente en la introducción. Y por último, completamos el capítulo analizando distintos fragmentos de la serie que presentan sentidos e imaginarios sobre la maternidad.

#### **3.1 Algunas consideraciones teóricas para el análisis**

Nuestro corpus de análisis está conformado por la primera temporada (compuesta de 27 capítulos) emitida desde la plataforma de entretenimiento Netflix<sup>45</sup>. La razón por la cual no hemos submuestreado nuestro universo es porque el análisis propuesto indaga sobre el eje argumentativo de la serie web, motivo por el que decidimos abordar todos los capítulos que conforman un mismo conjunto argumentativo.

Asimismo, para lograr nuestro objetivo recurrimos a la perspectiva de análisis del discurso social tomando elementos de los aportes realizados por Verón (1993, 1995, 2004, 2013) y Angenot (1975, 1982, 1999, 2010), la cual nos

---

<sup>45</sup> Hacemos esta aclaración, debido a que la duración y por ende el guión de los episodios originariamente disponibles en el canal Youtube fueron modificados para su relanzamiento en el canal Lifetime Latinoamérica y utilizados con este último formato para su estreno en Netflix.

permite desentrañar los sentidos ocultos de los enunciados en el marco de un contexto social y cultural específico.

Tomamos al discurso social desde las nociones planteadas por los abordajes realizados por Angenot y Verón, quienes plantean ciertas coincidencias al concebirlos como hechos sociales; es decir como un lugar de producción social de sentido.

Al respecto, Angenot (2010) define discurso como:

Todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa hoy en los medios electrónicos. O más bien podemos llamar “discurso social” no a ese todo empírico, cacofónico y redundante, sino a los sistemas genérico, los repertorios tópicos, las reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan lo decible- lo narrable y lo opinable y aseguran la división del trabajo discursivo (p.21) (las comillas son del autor).

Ampliando esta definición, planteamos la diferencia entre la noción de discurso con la noción de texto, aspecto central para la teoría de la discursividad a la cuál adherimos en esta tesis.

La noción de discurso pretende ser un concepto teórico. Y la noción de texto, tal como la utilizo, es un concepto empírico. Texto<sup>46</sup> designa esos paquetes de lenguaje que uno encuentra circulando en la sociedad, en distintas formas: ya sea escrita, oral o en combinación con otros modos que no pertenecen al lenguaje. Esta noción de texto puede reservarse para describir los objetos cuya manipulación de discurso no designa un objeto, en el sentido que acabo de mencionar; un objeto empírico que se puede identificar con la realidad. Discurso no está en el mismo nivel porque, más que un objeto, designa un modo de acercamiento al texto, un modo de manipulación o de abordaje del texto.

---

<sup>46</sup> Agregamos a lo expuesto la definición de texto elaborada por Casetti (1999) la cual refiere a “una estructura abierta, polisémica, semánticamente flexible y susceptible de ser interpretada de diferentes modos (todos igualmente legítimos) considerando a la interpretación como algo activo y negociable, donde entran en juego determinados elementos contextuales” (p. 304).



Discurso designa cierto modo de ocuparse del texto. Hay modos de tratamiento del texto que no son del orden del análisis del discurso (Verón, 1995, p. 70).

Volviendo a la teoría de Angenot, otro aporte que reconocemos clave para nuestro análisis es el de *hegemonía discursiva*, entendiéndola como un “conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que aseguran, a la vez, la división del trabajo discursivo y un grado de homogeneización de las retóricas, los tópicos y las doxas transdiscursivas” (Angenot, 1989, p. 22). Esta idea nos permite revisar también cómo se presentan tanto los discursos tradicionales como los disruptivos en torno a la maternidad -como el que parece emerger en la serie web *Según Roxi*- dentro de un contexto de homogeneización de lo decible y lo opinable dado por la hegemonía discursiva.

En este sentido, consideramos que ciertas marcas disruptivas, presentes en la serie web *Según Roxi*, respecto a los modos hegemónicos en que se presenta la maternidad, no son elementos aislados en el sistema de significaciones sociales, sino que son emergentes de las condiciones de producción y circulación de los discursos sociales. Así, entendemos que la existencia de este tipo de contenido también puede ligarse con la estructura productiva propia de los medios online que parece comportarse de una manera menos rígida que en los medios convencionales, y por lo tanto puede ser más permeable a nuevas fuentes discursivas, a nuevos asuntos de interés y a otras modalidades subjetivas como protagonistas” (Franquet, 2004, p. 39).

Ahora bien, retomando a Angenot, nos interesa referirnos a la relación entre los discursos sociales y sus interpretaciones en el sentido que son hechos que funcionan de manera independiente a los usos que cada sujeto les atribuya. En palabras del autor:

(...) se trata de extrapolar de esas ‘manifestaciones individuales’ aquello que puede ser funcional en las “relaciones sociales”, en lo que se pone en juego en la sociedad y es vector de “fuerzas sociales” y que, en el plano de la

observación, se identifica por la aparición de regularidades, de previsibilidades (Angenot, 2010, p. 23) (las comillas son del autor).

De allí se desprende que la forma y el contenido son partes indisolubles, lo que equivale a decir, que “los rasgos específicos de un enunciado son marcas de una condición de producción, de un efecto y de una función” (Angenot, 2010, p. 27), o que el discurso social une ideas y formas específicas del decir. Todos los elementos que hacen a las condiciones de producción (como los tipos de enunciados, la verbalización de los tópicos, los modos de estructuración o de composición de los enunciados), implican representar lo conocido no como universales estables sino como manifestación de intereses sociales en pugna a través de la *división del trabajo discursivo* (Angenot, 2010).

Lo que equivale a decir, que “el análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus efectos” (Verón, 1993, p. 127). Pero como todo análisis, produce resultados, por lo que es necesario que el investigador tenga criterio para diferenciar cuáles resultan interesantes, y cuáles no tanto.

Dicho de otra manera, la superficie textual contiene marcas de múltiples elementos: de autos, de la sociedad, del inconsciente, de lo que uno quiera. El problema es saber qué es lo que uno está buscando. La porción de discurso no resuelve este problema, no hay que creer que si uno logra pasar del texto a un modo de abordaje, que sería la discursividad, esta multiplicidad desaparece. Desgraciadamente no es así, y habrá que definir cuáles son los criterios que permiten decir que se está haciendo un análisis de discurso y no otra cosa (Verón, 1995, p. 72).

Este recorrido que estamos realizando por las principales nociones específicas de la teoría de la discursividad también puede aplicarse al plano de los productos culturales. Puntualmente, se puede trasladar a un producto audiovisual, como lo explica Casetti (1999): “un texto, incluido un programa

televisivo, no es tan sólo una construcción lingüística, caracterizada por una arquitectura y un funcionamiento interno, sino también un evento que se produce en un tiempo y espacios determinados” (p. 294). En este sentido, la serie web, en tanto textualidad discursiva tiene un carácter de evento, lo cual habilita a pensarlo dentro de un contexto histórico, social, geográfico y cultural determinado (Casetti, 1999).

Luego de describir la metodología utilizada en nuestro trabajo, en el próximo apartado aportamos las especificaciones teóricas necesarias para describir el formato de serie web.

### **3.2 Características del formato serie web**

Para avanzar en este recorrido propuesto, y a modo de contextualización, es posible situar a *Según Roxi*, en particular, y a las series web en general, dentro de un proceso más amplio por el que atraviesan las ficciones<sup>47</sup> producidas para internet. Es decir, que para comprender el porqué de la emergencia de algunos de sus aspectos característicos, es necesario presentar las relaciones que mantiene la serie web con la ficción televisiva y en concreto con el formato de *sitcom*.

En este sentido, afirmamos que nuestro objeto de estudio se presenta como un modelo de hibridación donde se entremezclan géneros y subgéneros como así mismo distintos formatos. En otras palabras, podemos decir que la serie web *Según Roxi* se ubica dentro de un proceso donde “los contenidos habituales

---

<sup>47</sup> Entendemos por ficción a un género destinado al entretenimiento de las audiencias a través de la narración de relatos inventados, cuya distribución enlatada posibilita su programación en muy diversas franjas horarias (Carrasco Campos, 2010).

mutan, se hibridan, se reciclan en busca de nuevos caminos expresivos”<sup>48</sup> (García Martínez, 2009, según cita Quintanilla Montenegro, 2011, p. 16).

Por tal motivo, a continuación caracterizamos al formato de la serie web en sus rasgos más sobresalientes para luego describir a la *sitcom*, habiendo relevado las características más representativas de ambos formatos en relación con nuestro caso de análisis.

Las series -en general- son un formato de ficción caracterizado por una marcada construcción serial con estructuras episódicas de corta duración<sup>49</sup>, donde se destaca la posibilidad de especialización en torno a los géneros cinematográficos más clásicos como la ciencia ficción, la aventura, el policíaco, el drama romántico, el histórico, etc. (Quintanilla Montenegro, 2011; Heredia Moya, 2013; Ramírez Silgado, 2014).

Los personajes de las series web constituyen un número reducido de carácter fijo acompañado por un grupo de eventuales que aparecen en un único o pocos episodios ligados a la trama narrativa. Las relaciones entre los personajes principales pueden organizar la base de las tramas secundarias de carácter serial, y éstas suelen ofrecer un avance bastante lento con el fin de que el espectador no necesite una completa fidelidad al programa para su comprensión (Ramírez Silgado, 2014).

En cuanto al formato serie web, se define como:

(...) producciones de ficción hechas y pensadas para la red que presentan estructura serial, multiplicidad de núcleos narrativos y un despliegue de recursos retóricos específicos que permiten articular los avatares de la ficción con el fin de capturar y mantener la atención del receptor capítulo a capítulo

---

<sup>48</sup> Estos nuevos caminos abren paso a la creciente importancia de ciertos componentes del producto audiovisual como pueden ser el tema y los personajes que a veces viajan de serie en serie y que pueden llegar a constituir un propio género.

<sup>49</sup> En general, tanto la serie web como la *sitcom*, tienen una duración de 10, 20 o 45 minutos por episodio. Esto responde al comportamiento de las audiencias de internet, dado que las personas interactúan con múltiples ventanas de aplicaciones a la vez.

(Lloret Romero & Canet Centellas, 2008, según cita Quintanilla Montenegro, 2011, p. 36).

Dicho formato es una nueva manera de producir ficción que surge a partir del desarrollo de los medios digitales, la democratización tecnológica y la convergencia mediática que tiene lugar a partir de los años noventa<sup>50</sup>. Aunque estas producciones tienen la posibilidad de llegar a todas las personas que tengan una conexión a internet, sin embargo van dirigidas mayormente a un nicho específico de la sociedad, lo cual permite que una serie web pueda alcanzar el éxito dentro de su ámbito específico (Ramírez Silgado, 2014).

Otro rasgo destacable de este formato es la interactividad a partir de la bidireccionalidad que presentan con el usuario-espectador. Esto implica que las series web se alimentan de la interacción con sus usuarios y convierten a los seguidores en parte del desarrollo del guión (Quintanilla Montenegro, 2011; Heredia Moya, 2013; Ramírez Silgado, 2014). Ejemplo de esto son los concursos y/o entrevistas en vivo que se realizan desde las páginas oficiales de las series con el fin de brindar algún beneficio al espectador.

En este mismo sentido, es necesario mencionar que los creadores de las series web aprovechan el estreno o reestreno de temporadas para organizar eventos con el fin de recaudar fondos y publicitar el producto además de interactuar con sus seguidores por medio de las redes sociales.

En lo que respecta al uso del lenguaje audiovisual, se considera que las producciones referentes a este formato, multiplican los planos fijos, con la intención de dinamizar el uso del campo-contra campo y de los pocos movimientos de los protagonistas, además de presentar escasos movimientos

---

<sup>50</sup> Podemos situar a Estados Unidos y a España como pioneros en la producción de serie web en la década del noventa. *The Spot* comenzó a emitirse en 1995, y es considerada la primera serie web de Estados Unidos. Estaba inspirada en la exitosa serie de televisión *Melrose Place* que permitía a los televidentes interactuar con los personajes e intervenir en el curso de la historia (Camacho Inaninini, 2014). Unos años más tarde, en 1999, España se encuentra como referente inicial de este tipo de producciones a la serie *La cuadrilla especial* y *Javi y Lucía* ambas series estuvieron a cargo de Canal + (Hernández García, 2013).

de cámara (Quintanilla Montenegro, 2011; Heredia Moya, 2013; Ramírez Silgado, 2014).

Ahora bien, habiendo especificado las principales características que definen a la serie web, es preciso dar cuenta de cuáles han sido en sus inicios los referentes de este formato. De esta manera, tal y como ocurrió con los contenidos televisivos en sus inicios, cuyos referentes directos eran los programas radiofónicos, para internet su influencia más cercana ha sido la televisión (Heredia Moya, 2013).

Según los estudios desarrollados hasta el momento, la serie web no difiere mucho de las series televisivas, dado que han heredado muchos elementos propios de la estética narrativa de la televisión, como es el caso de la influencia que presentan al retomar características de la *sitcom*. Así y todo, no desconocemos que renuevan estrategias narrativas incorporando recursos propios del medio on line (Lloret Romero & Canet Centellas, 2008).

Definimos a la *sitcom* como una serie de ficción de televisión, de estructura abierta y contenidos realistas, cotidianos y cercanos a la audiencia, orientada hacia la diversión a través del humor y la comedia como forma principal, aunque no exclusiva de entretenimiento (Carrasco Campos, 2010).

A partir del relevamiento de fuentes secundarias, podemos decir que existen algunas características que definen el éxito de una *sitcom*, siempre vinculadas al armado de su trama narrativa (Heredia Moya, 2003). En el caso de la serie web *Según Roxi*, destacamos algunas de las que se encuentran presentes.

En primer lugar se busca que los espectadores se identifiquen con los personajes, pero a su vez se pretende también que los personajes representen algunas características de las mujeres y las madres, por este motivo es que como toda serie, se orienta a un público de nicho específico para lograr una empatía mayor (Carrasco Campos, 2010). Muestra de esto, es el personaje de Roxi que ha sido construido a partir de rasgos comunes y generales de una

mujer-madre: trabajadora, inconvenientes para volver al peso adecuado, adicción a los hidratos de carbono, falta de tiempo para invertir en su belleza y estética, dependencia emocional respecto de la niñera, quejas constantes sobre la ineptitud de su pareja para el cuidado de los hijos y la organización del hogar, sobre las *mamis* del jardín y los grupos de whatsapp.

Sumado a esto, existe en general una frase o expresión contagiosa que un personaje repite a modo de muletilla con el fin de que logre instalarse en el discurso diario de los espectadores. Esto logramos identificarlo en *Según Roxi* a partir de la frase “menos, Roxi”<sup>51</sup>, expresión que repite sucesivamente en varios capítulos Rolo, el dueño del supermercado chino del barrio y gurú espiritual de Roxi. Esta frase logra instalarse fácilmente en las espectadoras ya que muchas de ellas suelen sentirse colapsadas y necesitar menos: menos obligaciones, menos kilos, menos quejas; en fin, menos de todo.

En tercer lugar, se trata de que el guión sea ágil y remita al contexto temporal y espacial en el que se proyecta la serie, ya que se busca parodiar aspectos de la vida social que se desarrollan cotidianamente. En este mismo sentido, también se busca innovar constantemente para captar a los espectadores y mantenerlos cautivos con nuevas propuestas de interactividad. Un ejemplo de esto lo observamos en el personaje de Ludmi -mejor amiga de Roxi- quién se va a vivir a España a partir de la crisis que vive nuestro país en el año 2001.

Por último, nos interesa mencionar que el vínculo entre la serie web y la *sitcom* no se encuentra únicamente en el hecho de que ambas han heredado características propias de lo televisivo, sino también en la plasticidad de ambos formatos para ser transmitidos en el formato televisivo y/o en internet.

El caso que nos interesa señalar en función de nuestro objeto de análisis, es cuando una serie web exitosa puede volverse un producto de las grandes

---

<sup>51</sup> Para profundizar sobre esto, recomendamos el siguiente programa de Telefe donde Julieta Otero – actriz protagónica y guionista- cuenta el argumento de fondo de esta expresión: <http://telefe.com/morfi-todos-a-la-mesa/morfi-todos-a-la-mesa-programa-182-08-03-2016/>

cadenas televisivas (Camacho Inaninini, 2014). Esto es cada vez más frecuente, como fue el caso de las siguientes producciones: *La loca de mierda* (Pichot, 2008), la cual terminó siendo transmitida por Mtv Latinoamérica, *Que vida más triste* (del Agua & Ontiveros, 2005) que fue transmitida por la cadena española La Sexta, *Malviviendo* (Sainz, 2008) que logra instalarse en la señal TNT en el 2012, y la propia *Según Roxi* habiendo experimentado este proceso dos veces, logrando instalarse en Lifetime Latinoamérica (2014) y en la TV Pública Argentina (2016) (Ramírez Silgado, 2014).

*Según Roxi*, lanzada en el año 2012 como serie web, se inserta en un camino ya transitado por algunas producciones de ficción para internet: “Yo soy virgen (2010), (...) Amanda O (2008), El Vagoneta (2008), Embarcados (2009), Combinaciones (2010), Buscando a no sé quién (2010), El Rastro (2011), entre otras” (Mazzioti, 2013, p. 227).

Una vez especificado el formato de la serie web, pasamos a desarrollar algunos aspectos sobre el género de ficción y el nivel de análisis elegido para esta investigación.

### **3.3 Género de ficción y nivel de análisis**

Aquí nos proponemos revisar aspectos relativos al tipo de producto cultural analizado, describiendo el género de ficción al que pertenece. Para ello, pretendemos dar cuenta de las principales operaciones discursivas que producen sentido a partir de la gramática ficcional de la serie<sup>52</sup>. En esta línea tomamos la idea de Verón (1993), para quien las operaciones discursivas son aquellas relaciones de un discurso con sus condiciones de producción y reconocimiento que se pueden representar de manera sistemática en forma de gramáticas. En otras palabras:

---

<sup>52</sup> Así, la noción de operaciones remite a la relación entre el discurso y sus condiciones sociales e históricas (Bitonte, 2009).



(...) toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso signifiante sin explicar sus condiciones sociales productivas (Verón, 1993, p. 126).

En esta línea, la serie web de ficción *Según Roxi*, puede analizarse como un fragmento del proceso de producción de la semiosis social que, en su materialidad, presenta marcas empíricas que remiten a operaciones discursivas que en este estudio intentamos observar.

Por otra parte, aquí también retomamos la idea de género discursivo propuesta por Steimberg, quien lo define como

(...) clases de textos u objetos culturales, discriminables en todo lenguaje o soporte mediático, que presentan diferencias sistemáticas entre sí y que en su recurrencia histórica instituyen condiciones de previsibilidad en distintas áreas de desempeño semiótico e intercambio social (1998, p. 41).

La importancia tanto del género como de las clasificaciones de estilo radica en su carácter empírico. Así, las producciones culturales de lo social se dan de acuerdo a expectativas sobre las repeticiones -recurrencias de género- y de acuerdo al señalamiento de cambios o desvíos -variaciones de estilo- (Diéguez, 2016).

De este modo, retomando la idea de Verón acerca de que las operaciones de asignación de sentido “se reconstruyen (o postulan) a partir de marcas inscriptas en la materia signifiante” (Verón, 1993, p. 129), podemos observar en este estudio que en la serie analizada se ponen en relación marcas (o dimensiones) que remiten a distintas operaciones discursivas:

- Marcas temáticas: las vicisitudes de la maternidad contemporánea; las prescripciones sobre lo que es una *buena madre*; la dificultad de conciliar familia y trabajo; etc.
- Marcas retóricas: metáforas, hipérboles y antítesis sobre la *buena madre*, el deber, la culpa, la frustración, el descontrol, etc.

- Marcas enunciativas: encarnadas en el personaje protagónico de Roxi, en las otras madres (*mamis* del jardín), en el médico pediatra, etc.

De esta manera, al observar dichas marcas discursivas en tanto dimensiones significantes de la maternidad contemporánea representadas en la serie web analizada, podemos identificar contrastes entre el modelo de maternidad tradicional, asociado la idea de *fuentes de felicidad, acto de amor, espacio simbólico de realización plena y destino ineludible* para todas las mujeres al que aludimos en los apartados anteriores, y otros modelos que se presentan como divergentes, contrahegemónicos, que lo parodian, mostrando tensiones y contradicciones a través de la experiencia de la maternidad encarnada por el personaje de Roxi.

De ahí inferimos que *Según Roxi* se sitúa en un espacio donde se entrelaza la narración ficcional<sup>53</sup> y el género humorístico, dando lugar a ciertos giros semánticos en torno a las narraciones más tradicionales del orden de lo materno, que muestran una cierta disrupción o una ampliación de lo visible y lo decible sobre la maternidad en la actualidad<sup>54</sup>.

A su vez, con el fin de focalizar el análisis del discurso propuesto en esta investigación, nos centramos en la dimensión temática (o marca argumentativa) de la serie web *Según Roxi*<sup>55</sup>, tomando a la dimensión argumentativa como la relación entre contenidos específicos-motivos-tema que aluden a acciones y situaciones que emanan de las condiciones de producción históricas.

---

<sup>53</sup> La idea de ficción remite al carácter de representación, de simulacro que la literatura presenta. Este hecho se debe a que el material con el que la literatura trabaja es el lenguaje, que como tal es de por sí mismo una representación del mundo. La ficción no plantea diferencias entre lo real y lo falso, sino que habla de lo posible o pensable (Mazzioti, 2013).

<sup>54</sup> Otero cree que esa mujer sobrepasada logró tanta empatía con quienes la siguen: “Estamos haciendo humor con cosas en serio de lo que era necesario hablar: la exigencia de ser los mejores en lo que hacemos, sobre lo que hay una parte muy crítica e ideológica, el consumismo, el exceso de información” (Rossi, 2016, párr. 3).

<sup>55</sup> En este trabajo hemos desestimado analizar las dimensiones retóricas y enunciativas cuyo abordaje esperamos profundizar en una futura investigación, complementando el análisis aquí realizado.

A continuación profundizamos en los principales argumentos que se presentan en la serie *Según Roxi* y observamos su vinculación con las temáticas que exceden a la ficción y que remiten a las condiciones de producción y al orden lo social, cultural y político en el cual está inserta.

### 3.4 *Según Roxi*, un producto cultural entre la ficción y el humor

En este apartado ampliamos la descripción de la serie web ya brindada en la introducción, profundizando aspectos relativos a los canales de circulación del producto, a la trama argumentativa, y al estilo y las características de los personajes que acompañan a la protagonista.

Como ya dijimos, *Según Roxi* comenzó en el 2006 como un blog personal de Julieta Otero (luego devenida en actriz protagónica y guionista de la serie web) donde exponía sus experiencias como madre. Luego, junto con Azul Lombardía -también guionista y directora- comenzaron a pensar en “trasponer” (Steimberg, 1998) estas historias personales en una serie web apelando a características propias del género ficción. Así se construyó una trama argumental en la que la personaje protagónica es una madre *progre*<sup>56</sup> de 35 años, agente inmobiliaria que vive en Villa del Parque junto a Clarita su hija de 3 años y Fabián, su pareja.

La serie web *Según Roxi* se constituye entonces como un producto cultural ubicado entre la ficción y el humor, que narra la historia de una madre políticamente incorrecta en una misión por salir ilesa de la devastadora

---

<sup>56</sup> En el libro *Según Roxi. Autobiografía de una madre Incorrecta* se profundiza sobre el término *progre* definiéndolo de la siguiente manera: “Apócope de progresismo o progresista. En un sentido despectivo, izquierdista de salón. Progresista: término ideológico de aplicación genérica que agrupa doctrinas filosóficas, éticas y políticas identificables de un modo amplio con la revolución francesa y otras cosas. En términos sociales el concepto suele ser identificado con la lucha por las libertades individuales. Ser *progre* es *light*, es no comprometido. *Progre* es como un yogurt que se toma para acelerar el tránsito ideológico. Ser *progre* es pobre intelectual y combativamente. El adjetivo *progre* no te da revolución, lucha, anarquismo, te da más bien multi espacio, ponele” (Lombardía & Otero, 2013, p. 224) (las cursivas son propias).

experiencia que es para ella la maternidad. Roxi es una mujer que trabaja y se define como neurótica, egocéntrica, divertida, exigente y prejuiciosa; que pasó de ser fuerte y decidida, valiente y aventurera, según su propia presentación, a un ser vulnerable, complicado e inseguro desde que fue madre.

Al concretar el proyecto de la serie web en el año 2012<sup>57</sup> se incorporaron a la trama las *mamis*<sup>58</sup> del jardín *El Brote*, y comienza a aparecer el cuestionamiento a los consejos sobre cómo ser una *buena madre*, desarrollados por estos personajes secundarios en la puerta del jardín.

Como vimos, en el año 2015, la serie web pasa de tener 8 capítulos de diez minutos cada uno, a 27 capítulos de veinte minutos en promedio. Este gran cambio se debe a la llegada de la serie web a la televisión por cable de la mano de la señal *Lifetime Latinoamérica*, logrando instalarse en un mercado regional más amplio. Según datos de la *Revista Noticias* en una reciente nota a sus creadoras:

El rodaje de la serie de televisión llevó cuatro meses (lo hicieron en más de 130 locaciones, con más de 100 actores), costó US\$ 50.000 por episodio y contó con la supervisión autoral de Esther Feldman (Okupas, Lalola, Los exitosos Pells y En terapia) y Alejandro Maci (Tumberos, Lalola, Los exitosos Pells y En terapia) para pasar de la pequeña pantalla de 8x10 a 27x24. Fueron 27 episodios de media hora, y al elenco que ya había filmado para la web se sumaron participaciones especiales de Daniel Hendler, Dolores Fonzi, Julieta Cardinali y Fito Páez, entre otras figuras (Rossi, 2016, p.1).

Finalmente, desde febrero del 2016, la primera temporada de la serie web está disponible en *Netflix* para Sudamérica, Centroamérica, Caribe, Brasil y Estados

---

<sup>57</sup> En esta oportunidad, la serie web consistió en 8 capítulos que fueron emitidos por el canal Youtube y difundidos rápidamente por el portal web MSN.

<sup>58</sup> Para Roxi, “no es lo mismo ser mamá que ser *Mami*. La maternidad, ser madre, es un complejo universo de prácticas, saberes y sentimientos que se desarrollan a lo largo de una vida, incluso antes de tener un hijo, en cambio, ser *Mami* es un proceso paralelo a la institucionalización de los hijos en el jardín de infantes” (Lombardía & Otero, 2013, p. 165) (las cursivas son de la autora).

Unidos, y en mayo de este año, *Según Roxi* dio otro gran salto al emitirse por la *TV Pública* de nuestro país los días jueves a las 22 hs. Dice Otero al respecto:

Es muy gratificante. Estar en Netflix, al lado de las series que veo, ¡me vuelvo loca! Que la serie se emita por la TV Pública es un sueño, podremos estar en los televisores de todo el país, que alguien haga zapping, vea una escena y diga '¿qué es esto?' (Rossi, 2016, párr. 4)

En este nuevo formato, la serie web *Según Roxi*, continúa siendo una comedia que narra situaciones de la vida cotidiana de una mujer de 35 años, agente inmobiliaria, en pareja con un profesor de Geografía, y madre<sup>59</sup> de Clarita de tres años. Pero permite agregar además otros aspectos que amplían las referencias a su vida y su entorno.

Se muestra entonces que Roxi siempre fue una persona intensa que necesita entender y explicar todo lo que le pasa, pero desde la llegada de su hija se ha convertido en una persona con un punto de vista exagerado. La maternidad le ha producido cambios profundos en su vida. Antes de ser mamá, Roxi era la niña sobreadaptada de los ochenta, la militante de los años noventa, pero ahora, con suerte es una madre *progre*<sup>60</sup>. Antes tenía muchas certezas pero desde que nació Clarita abandono todas las cosmovisiones para entrar en el laberinto de las dudas.

Roxi se describe como una madre ansiosa que busca respuestas para todo, que vive comprando productos para prevenir llantos, caprichos y posibles resfríos de Clarita, pero que sobre todo se caracteriza por comer compulsivamente medialunas y galletitas, demostrando una complicada

---

<sup>59</sup> En el capítulo N° 27 el personaje de Roxi anuncia en una reunión familiar que está embarazada por segunda vez. La trama argumentativa del capítulo deja el final abierto planteando que la historia continuará.

<sup>60</sup> Para Roxi, ser *progre* es estar siempre dispuesta a inmolarse por causas que cree nobles, como por ejemplo cuando quedó embarazada, momento en que se inmoló con el parto natural (Lombardía & Otero, 2013).

adicción a los hidratos de carbono –comportamiento que le impide regresar a su peso anterior al embarazo-.

Sumado a esto, Roxi pretende controlarlo todo: ser una buena madre, ser exitosa en el trabajo, que la niñera -Kerly - no falte nunca, que Fabián colabore, pero en el medio de todo esto, Roxi colapsa a diario a partir de estos inalcanzables niveles de exigencia<sup>61</sup>. Todo esto le provoca angustia y siente que colapsa a diario desde que es madre. Para alivianar estas emociones, Roxi pretende quejarse, gritar y explotar todo el tiempo, pero su entorno le aconseja que ponga buena vibra, sea positiva, en síntesis le piden “menos, Roxi”<sup>62</sup>.

Además, en esta nueva trama ampliada respecto del primer formato de serie web, hay una serie de personajes que son mencionados de manera repetitiva en los discursos de Roxi.<sup>63</sup>

Entre ellos podemos mencionar a Kerly, la niñera. Es una chica joven que viaja desde el gran Buenos Aires hasta Villa del Parque para cumplir con su trabajo. Se trata de una mujer resolutiva y con mucha empatía con Clarita, a quien cuida desde un comienzo.

Por otro lado está Fabián, la pareja de Roxi, padre de Clarita y profesor de Geografía en la Facultad.

También está Pablo, el mejor amigo de Roxi, con quien compartió toda su juventud y sus planes revolucionarios de esos tiempos. Pablo también es padre,

---

<sup>61</sup> En una entrevista Julieta Otero (actriz protagónica y guionista de la serie), relata que lo que muestra la vida de Roxi no es más que las exigencias que se le imponen a las mujeres desde hace unas generaciones. Exigencias que están relacionadas con el éxito en la vida profesional, en el trabajo y en llevar adelante una crianza con apego... (Rozín, 2016. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=usi2WICVssM>)

<sup>62</sup> Para profundizar, recomendamos el capítulo completo: <https://www.netflix.com/watch/80081141?trackId=200257859>

<sup>63</sup> El orden en la presentación de los personajes esta hecho en relación a la importancia otorgada dentro de los discursos de Roxi a cada personaje. Otra aclaración a realizar, es que solo presentamos individualmente a Loli (*mami* del jardín) y no al resto de las *mamis* ya que las mismas solo aparecen en función del grupo al que pertenecen, sin tener estos personajes ninguna aparición por fuera de lo que acontece en lo grupal.

pero la paternidad no lo ha desestabilizado como lo ha hecho la maternidad con Roxi, lo cual genera conflictos entre ellos.

Ludmi es la mejor amiga de Roxi. Vive en Barcelona desde la crisis argentina del 2001, momento en el cual Roxi se quedó prácticamente sola, según refiere, al no contar con una amiga, una oreja femenina con quien contar.

Por otro lado está Rolo, el dueño del supermercado chino del barrio de Roxi. Ella siente que este lugar es como su segunda casa, según refiere en varios de los capítulos. Rolo es además una especie de gurú espiritual para Roxi, en función de ciertos conocimientos orientales en torno a la meditación, la medicina alternativa, etc.

Por último, podemos mencionar a Loli, la nueva *mami* del jardín. Es fotógrafa y amiga reciente de Roxi. Este personaje permanece en la serie pocos capítulos ya que vuelve a vivir al exterior, quedando Roxi nuevamente sin una amiga.

### **3.5 Roxi, discursos disruptivos y maternidad *progre***

El tema principal de la trama narrativa de la serie web *Según Roxi*, es la maternidad.

Es necesario explicitar en este punto qué entendemos por tema, para así evitar su asociación espontánea con la noción de contenido. Según Segre, el tema refiere a las “acciones y situaciones según esquemas de representatividad históricamente elaborados y relacionados, previos al texto” (Aprea Apud & Martínez Mendoza, 1996, p. 24). En este sentido, por su carácter metadiscursivo y de exterioridad, el tema sólo puede ser reconocido en el texto en su totalidad, lo que lo diferencia de los motivos puntuales que se identifican en los fragmentos (Musante, 2011). Como planteamos anteriormente, a partir del análisis realizado identificamos que la serie web *Según Roxi* plantea en su

discurso ciertas mutaciones o corrimientos en el nivel de lo argumentativo respecto de los discursos tradicionales sobre la maternidad.

Retomando la hipótesis que sustenta esta tesis, deviene prioritario poder situar de qué manera es mostrado este tema de la maternidad en la serie web *Según Roxi*, y en particular, en el discurso del personaje de Roxi. El interrogante que orientó la investigación que sustenta esta tesis es entonces: ¿el modelo de maternidad *progre* difundido en la serie web de ficción *Según Roxi*, es disruptivo respecto del modelo tradicional, o sólo constituye la expresión de un nuevo modo de convertirse en *buena madre*?

Así, en estas páginas indagamos sobre los discursos en torno a la maternidad visibles en *Según Roxi*, con el fin de vincularlos analíticamente con discursos de orden más tradicional, donde la maternidad es entendida como *fuentes de felicidad, acto de amor, espacio simbólico de realización plena y destino ineludible para todas las mujeres*.

En principio podemos precisar que algunos fragmentos del discurso de Roxi respecto de la maternidad, se distancian respecto de las actitudes y sentimientos propios del arquetipo tradicional materno, ofreciendo así algunas divergencias o interrupciones respecto de la figura de la *buena madre*.

En el mundo de Roxi encontramos un corrimiento del *ethos* maternal tradicional cuando el personaje se ve enfrentado a algunas exigencias cotidianas con las que se encuentran las madres (equilibrio emocional, eficacia en la logística del hogar y el trabajo, adecuación a un modelo estético), pero lejos de aceptarlas como aspectos inherentes a la maternidad, las cuestiona, las parodia, o se queja de ellas, construyendo un universo materno diferente, que habilita cuestionar el modelo tradicional de la maternidad. Esto es lo que Roxi concibe como maternidad *progre*.



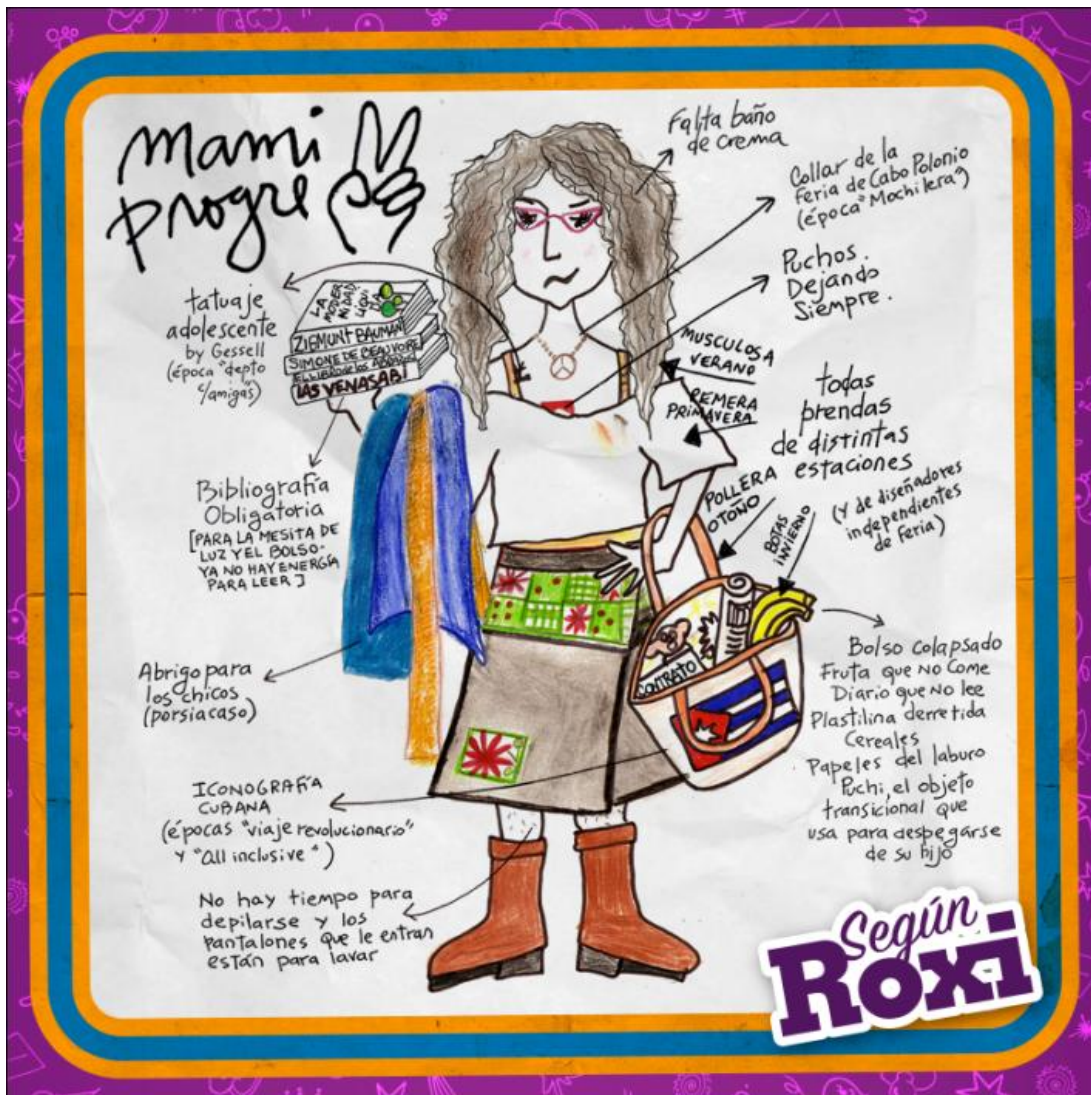


Figura 4: Imagen de la Madre *progre* (Lombardía & Otero, 2013, p.195).

De esta manera, la maternidad que propone Roxi se desplaza de la imagen y del ideal materno socialmente hegemónico (el de la *buena madre*), para mostrar otro modelo diferente, supuestamente disruptivo respecto de aquél (*madre progre*). Sin embargo, como se observa en la Fig. 4, termina constituyendo una figura cargada de conflictos y contradicciones (llevar el diario sin leerlo; saber que le hace falta un baño de crema al cabello y no brindárselo; saber que no está depilada y usar pollera a pesar de preferir el pantalón en esas

circunstancias; llevar prendas de distintas estaciones; portar iconografías revolucionarias sin estar comprometida políticamente con ningún movimiento revolucionario, etc.).

Esta forma de concebir la maternidad por parte de Roxi, no sólo está cargada de conflictos y contradicciones, sino también de emociones, incertidumbre, y hasta de bolsos y juguetes:

Todos dicen que ser mamá te cambia la vida. Digamos que es una experiencia revolucionaria, cargada de emociones, de incertidumbres, de miedos, risas, llantos, pero sobre todo cargada de bolsos. Para mi ser mamá es un desafío lleno de obstáculos que representan todo lo que tengo que aprender en esta vida. Vivo en un estado de alerta permanente que no me hace más eficiente sino que me empuja a una simultaneidad de tareas y pensamientos que derivan en una mente colapsada y en el fracaso diario de mi lucha por mantener el equilibrio<sup>64</sup>.

La expresión de maternidad *cargada* no es azarosa, sino que Roxi define a su experiencia maternal con ella. En el discurso de Roxi, la maternidad se asocia a una suerte de sobrecarga de toda clase de elementos:

Vivimos cargando objetos, remedios, papeles, juguetes y ropa 'por si acaso', previniendo situaciones que quizás nunca sucedan, organizando los destinos de la casa y de la gente, preocupadas y ocupadas, siempre caminando por el borde. No sólo cargamos mucho, también necesitamos mucho y nos falta mucho. Contención, apoyo, sostén, ayuda, masajes, brazos, orejas, chocolate y un guía en la oscuridad (Lombardía & Otero, 2013, p. 231).

Sobrecarga que también pueden vincularse al hecho de que esta forma de ser madre es una evolución personal respecto de las otras formas de vida que se sostenían anteriormente, pero que sin embargo no desaparecen con la maternidad. Es decir que este modelo aparentemente disruptivo puede emerger por lo tanto tanto de mujeres que han vivido a partir de diversos

---

<sup>64</sup> Capítulo n° 1, *La maternidad*, minuto 0:30.

cuestionamientos político-sociales, como de otras que han crecido en ambientes adinerados pero de manera incomprensible. De todos modos, finalmente va a arrojar a la mujer a un *laberinto espantoso*:

[La madre *progre*] no nace de la nada, hay una vida detrás que nos empuja al laberinto espantoso en el que vivimos. Es la evolución de la adolescente rockera (birra + faso) y la joven militante (pucho + mate) o viceversa, o deriva de la niña incomprensible de familia adinerada (Martini + clonazepan). Competitiva y prejuiciosa. Sufrimos mucho, cargamos con una mochila llena de contradicciones, afán de excelencia. Su hábitat: las grandes capitales latinoamericanas<sup>65</sup>.

La madre *progre*, tan competitiva y prejuiciosa, se cuestiona absolutamente todo lo que sea pertinente a las decisiones sobre la crianza. Y siempre espera no equivocarse en la decisión tomada.

Sin embargo, hay toda una serie de temas que ya no forman parte de sus preocupaciones u ocupaciones. Roxi encuentra que los temas que la desvelan desde que es madre, son absolutamente banales en relación a las luchas transformadoras que persiguió en su juventud revolucionaria. Podemos observar un achicamiento de los ideales de juventud y de los horizontes culturales, quedando atrapada en un mundo infantil:

Tengo libros en la mesita de luz, pero desde que nació Clarita los uso para apoyar el vaso de agua. Y con el cine me resigné. Mi novio, bueno mi marido, Fabi, el papá de Clarita, me insiste con ir pero yo sé que me siento y me duermo. Encima está el problema de elegir la película, desde que soy mamá y tengo miedo a morir y dejar sola a mi hija, me niego terminantemente a ver películas donde haya accidentes de tránsito, trasplantes, catástrofes naturales, muerte súbita, actores a los que se les haya muerto un pariente, bueno lo único

---

<sup>65</sup> Capítulo n° 5, *La cátedra de Roxi*, minuto 9:00.

que puedo ver es tienes un e-mail... En esa él es viudo, ¿no? Bueno esa tampoco<sup>66</sup>.

Esto muestra cómo el hecho de ser madre le ha cambiado por completo los sueños y los ideales, pero también los gustos y hábitos de ocio, de recreación y de disfrute que se tenían en los tiempos previos a la maternidad. Pero para Roxi, en tanto madre *progre*, este achicamiento es fuente de sufrimiento, dado que representa una pérdida de espacio y libertad, una imposibilidad para sentirse realizada, ya sea como madre o como mujer. La maternidad introduce a la mujer entonces en una especie de vida despolitizada, dessexualizada, desocializada. Situación de vida compleja de modificar, dado que actualmente las exigencias de lo social respecto de la feminidad y la maternidad no menguan. Así lo afirma Otero, la actriz que interpreta a Roxi:

(...) estamos viviendo en un mundo social de exigencia muy alta para las mujeres, y las conquistas de la generación de nuestras viejas, vinculadas a la vida profesional y al trabajo, a cuestiones de éxito y de dinero, a la crianza con apego, al ser mujer... Ninguna de esos niveles de exigencia baja; todos se suman, y bueno, estamos detonadas, pasadas, colapsadas (Rozín, 2016).

Este nivel de exigencia que experimenta la mujer-madre, lleva a Roxi a visualizar todo lo que le ocurre como algo que sólo puede resolverse eligiendo una de dos opciones: una lógica binaria asfixiante constituida por contradicciones irreconciliables. Así, vivencia sistemáticamente diferentes enfrentamientos a partir de diversos pares dicotómicos: educación pública vs. privada, más trabajo vs. menos tiempo en el hogar, vida de barrio vs. lejanía con el círculo familiar, etc.

Ahora bien, no nos parece casual que más allá de cómo se resuelvan, estas contradicciones siempre terminan generando un sentimiento de culpa por la decisión tomada. Hay una insatisfacción y un sufrimiento constante, en esta

---

<sup>66</sup> Capítulo n° 1, *La maternidad*, minuto 3:00.

forma de maternidad denominada *progre*. Consideramos que ello se debe a que en muchos de estos pares dicotómicos, se puede encontrar la presencia simultánea de dos figuras dicotómicas e irreconciliables entre sí: la *buena madre* y la *mala madre*.

Por un lado, ser una *buena madre* le implica a Roxi tener pensamientos contrarios en relación a lo que tendría que hacer para lograr ser una mujer profesional exitosa, una madre *cool* que envía a su hija a un jardín *progre* y que la alimenta saludablemente. Roxi destaca que hacer todo esto en su conjunto la convertirían en una *buena madre*, pero entre el deber ser y lo que efectivamente puede realizar, tiene lugar una maternidad llena del sentimiento de culpa.

Por el otro lado, aquello que en la serie web aparece como *mala madre*<sup>67</sup>, viene acompañado de sentimientos contrarios a los que suelen definir al arquetipo maternal tradicional como la calma, el control de toda situación ligada a la crianza, la dedicación abnegada y el esmero en el cuidado estético-corporal, presentando importantes rasgos en común con la noción de *maternidad inapropiada*, aportada por las teorías feministas. Como hemos planteado en el primer capítulo de esta tesis, “(...) el modelo de maternidad inapropiada parece ser la maternidad insensata, la maternidad ilegítima. La insensatez de las madres que escapa y transgrede el orden moral que se le asigna a la maternidad en general” (Darré, 2013, p. 106).

Así, ser madre en la trama discursiva de *Según Roxi* implica padecer una distancia significativa respecto de los modelos maternos que representan un *espacio simbólico de realización plena*. El intento por sostener ambos modelos de maternidad en una sola forma de ser madre, modelos tan opuestos entre sí, no puede ser fuente de satisfacción, sino más bien de culpa, frustración y

---

<sup>67</sup> Si bien este término aparece en el título del libro de *Según Roxi*, en la serie encontramos con mayor frecuencia la remisión de este tipo de experiencias bajo lo que se denomina *mala madre*.

colapso. Esta idea sobre el colapso de emociones y obligaciones es algo recurrente en el discurso de la protagonista. Esto puede apreciarse a través de un diálogo que se da entre la protagonista y la pediatra, en el contexto de una visita médica:

- Roxi: Soy la peor madre del mundo, no lo puedo creer.

-Pediatra: Son decisiones Roxana, sólo decisiones: Trabajar más o menos. Dedicarle más tiempo y atención a Clarita; no sé, en tu casa, en vez de estar con la computadora o el celular, estar realmente con ella. Yo las veo a ustedes pasar por acá, todas locas con el laburo, no pueden parar, no dan más, están cansadas, piden sobretorno. Claro, después cancelan porque le salió algo del laburo. Todas quieren después de las seis de la tarde. No se quieren perder nada, si les ofrecen más laburo agarran. ¿Para qué? Para tener más plata y después pagarle el psicólogo a la nena y que termine siendo que tenés que estar más tiempo con ella<sup>68</sup>.

La sensación del colapso inminente, tan presente en Roxi, obedece entre otras cosas a la presencia del discurso tradicional, encarnado en distintos personajes, y emergiendo de forma sancionadora únicamente dirigido a la madre. Esto que la serie web nos muestra como parte del discurso de la pediatra también aparece en otro capítulo en una reunión con la Directora y maestra del Jardín *El Brote*, establecimiento donde asiste Clarita:

Ella necesita que vos organices –¿cómo decirlo?- cierto orden, estructuras. Ya sé que la palabra rutina no te gusta, pero por ejemplo llegar a horario, no olvidarte de los cumpleaños, traerle otra muda de ropa, leer todos los días el cuaderno, saber cuándo tenes que traer las cosas, cuándo tenes reunión<sup>69</sup>.

El discurso de Roxi propone una forma de ser madre que se distancia del modelo tradicional, pero esta distancia la ubica en un lugar conflictivo donde recibe quejas, llamados de atención que operan como deslegitimadores

---

<sup>68</sup> Capítulo n° 24, *Tormenta de Culpa*, minuto 11:00.

<sup>69</sup> Capítulo n° 10, *La adaptación*, minuto 8:00.

respecto de la forma de crianza elegida para Clarita. Estos discursos provienen en su mayoría de la pediatra y del Jardín y sus *mamis*, pero también se encuentran presente en el círculo íntimo de Roxi. Fabián –pareja de Roxi y padre de Clarita- suele mantenerse al margen de la crianza y de la toma de decisiones, pero eso no quita que esté culpabilizando recurrentemente a Roxi por su manera de encarar la maternidad.

En este último ejemplo nos interesa señalar además, cómo la figura de Roxi en su carácter de madre es quién encarna el sujeto que concilia la familia y el trabajo. El modelo de maternidad *progre* no incluye entre sus rasgos característicos la posibilidad de interrogar esta doble tarea que tan fuertes y variadas críticas recibió de parte de las autoras feministas, sino más bien todo lo contrario. Roxi exige un padre que participe en la crianza, sobre todo en esos momentos en que se le complica el panorama, pero a su vez lo descalifica constantemente, no creyendo posible su participación en la crianza:

¿Vos te pensás que si yo ahora lo llamo a Fabián y le cuento lo que me está pasando, le va a interesar? Siento que no le importo a nadie, a mi familia no le importa nada de mí, lo único que quieren es que les alcance las cosas que no encuentran, que les encuentre lo que no pueden agarrar, que les saque los turnos con los médicos y que los alimente. Me siento sola....<sup>70</sup>

Incluso hay un test publicado en el blog de *Según Roxi*, denominado “¿Cuánto te importa la opinión del padre de tu hijo?”<sup>71</sup>, que muestra la forma en la que se desautoriza la palabra paterna tanto respecto de la maternidad como de la feminidad, y que promueve en lugar de ella, la invención de toda una serie de circuitos alternativos para encontrar nuevas estrategias, opiniones o sugerencias, siempre y cuando éstos provengan de otras madres<sup>72</sup>.

---

<sup>70</sup> Capítulo n° 18, *Menos, Roxi*, minuto 6:00.

<sup>71</sup> <http://www.segunroxi.tv/blog/cuantoteimporta/> (Última visita: 25/05/2016).

<sup>72</sup> “Vive a dieta y transgrediendo la dieta (‘Mis tips para adelgazar. La dieta de las *mamis*’), exagera o atenúa la conducta de sus hijos (‘Manual para decodificar el relato de una mami’) y somete a su entorno

A su vez, este intento de conciliar el mundo del trabajo con el hogar sin esperar ni pretender alguna contribución de parte del padre de Clarita, le exige a Roxi una forma de organización respecto de la crianza que termina siendo bien tradicional: una niñera mujer. La crianza de Clarita pasa a depender así tanto de Roxi como de Kerly, el personaje de la niñera. Se trata de un personaje que cumple una función no sólo irremplazable, sino también más importante que la vida, la salud o la relación de pareja de Roxi. Así lo describe ella en su discurso:

Vive a casi dos horas, no falta nunca, cocina para el culo, Clarita la ama, no tiene hijos. Es lo mejor que me pasó en la vida... bueno después de ser mamá y todas esas cosas. Sin Kerly me suicido, hay gente que ama los fines de semana, yo amo los lunes cuando se escuchan las llaves en la puerta de casa y Kerly ya está en casa. Si no fuera por ella no tendría libertad, no sería una persona, no podría trabajar, depilarme. Las horitas que ella pasa en casa son clave, no las puedo desaprovechar... Que nunca me deje, prefiero que me agarre gripe porcina, que nadie más en el mundo quiera ser mi amigo, quedarme sola, pero Kerly que no me deje nunca<sup>73</sup>.

El fragmento expuesto da cuenta de esta asociación entre el ser madre y *lo mejor que me pasó en la vida* propio del discurso tradicional donde la experiencia maternal es por sobre todas las cosas, *un acto de amor*.

Y se evidencia además aquí una forma más en la que el modelo de madre *progre* reproduce aspectos del arquetipo tradicional de la maternidad, tales como la crianza, que continúa dependiendo de la madre, o al menos de su organización; el cuidado, que está a cargo del género femenino (sea la madre o

---

al 'oversharing', es decir que 'sobrecomparte' información que nadie le pidió ('Manual de uso de grupitos de whatsapp')" (Sánchez de Bustamante, 2013, p. 10) (las comillas son de la autora).

<sup>73</sup> Capítulo n° 1, *La maternidad*, minuto 12:00.



la niñera); y el lugar del padre, que se encuentra al margen de este tipo de tareas<sup>74</sup>.

Esta relación conflictiva que plantea Roxi con el hecho de ser madre, así sea *progre*, nos remite a la crítica de la feminista Badinter (2015) sobre la imposición de un modelo universal de maternidad:

Este modelo de la "buena madre" se está imponiendo moralmente y esto es grave. Apenas una mujer se convierte en madre y ya es culpable. Si una mujer dice que prefiere dar la mamadera o si una mujer a los tres o cuatro meses dice "yo tengo ganas de volver a trabajar", es vista como alguien egoísta, como una mala madre (Kantor, 2015, p. 2) (las comillas son de la autora).

Recapitulando, podemos afirmar que la forma de maternidad *progre* planteada en *Según Roxi*, supuestamente disruptiva respecto de la tradicional, es más bien una maternidad que podríamos definir como *cargada*. Maternidad *cargada* de todo tipo de exigencias, demandas, mandatos, ideales, imágenes, sentidos, imaginarios, prejuicios, pero también de bolsos, mamaderas, juguetes, ropa de todas las estaciones, etc. Cargada de elementos pertenecientes a dos figuras contrapuestas, por lo que además, muchas veces entran en oposición entre sí, generando toda clase de culpas, frustraciones e insatisfacciones.

Una forma de maternidad *cargada* que parece asfixiar a quien la ejerza, al punto de que sólo encuentra un momento de alivio cuando son posibles algunas salidas. Salidas o huidas desesperadas de este mundo infantil, despolitizado, desexualizado y desocializado, aunque según Roxi, no son nada fáciles de lograr:

---

<sup>74</sup> La presencia de esta idea en el discurso de Roxi se apoya en lo que teóricamente llamamos capital negativo (Kaufmann, 1992) entendido como la creencia de que las mujeres se desempeñan mejor que los varones en las tareas del cuidado.

(...) para una *mami* no es fácil encontrar una salida, un canal de escape a la rutina cotidiana, sacarse de encima conversaciones de mocos, pijamadas, fiebres, talleres, la necesidad de encontrar un momento en el que libere su energía, crece y se frustra permanentemente, es por eso que cuando lo logra debe aprovecharlo al máximo. Se emborracha con una cerveza, baila con el primer tema que lo permita y si no lo permite también, fuma, habla a los gritos de sexo, o mal de los hijos, y se sube a los parlantes<sup>75</sup>.

En este trabajo de vinculación intra-discursiva de los sentidos asociados a la maternidad, presentes en la serie web, con aquellos elementos del arquetipo maternal tradicional, podemos ver que en *Roxi* la maternidad todavía presenta huellas que nos remiten a discursividades más bien tradicionales sobre la maternidad.

La maternidad *progre*, lejos de ser disruptiva y transformadora del lugar de la mujer y de la maternidad en la sociedad, sólo puede ofrecer algunos corrimientos y mutaciones respecto de la maternidad tradicional, manteniendo muchos de sus rasgos de manera explícita, y dejando a otros de estos rasgos sin cuestionar, totalmente invisibilizados. Ejemplo de esto último es la idea de *destino ineludible para todas las mujeres* ligado a la idea de maternidad, la cual no es mencionada en la trama narrativa de *Según Roxi*, por lo que no se interrogan los mandatos sociales y culturales que presionan, condicionan o determinan a las mujeres a convertirse en madres. Por otro lado, existen sí vinculaciones discursivas entre los fragmentos de discursos de la serie web y los rasgos principales de la maternidad tradicional, entendida como *f fuente de felicidad, acto de amor, espacio simbólico de realización plena y destino ineludible para todas las mujeres*, a veces para reproducirlos y otras veces para cuestionarlos.

---

<sup>75</sup> Capítulo n° 1, *La maternidad*, minuto 6:00.

En este sentido, podemos destacar tal como sucede en la serie web, que existe una continuidad de los discursos tradicionales muy fuerte, muy presente y muy difícil de interrogar, a pesar de que en la actualidad podamos hablar de muchas formas de ser madre y de vivir esta experiencia. Sin embargo, estas formas alternativas siempre se presentan como inapropiadas respecto de lo que se considera una *buena madre*, abriendo la puerta a las críticas y a los prejuicios.

Consideramos que esta dificultad para encontrar en un producto cultural una forma de vivenciar la maternidad lo suficientemente alejada de la que implica la *madre buena* tan criticada por las teorías feministas, está directamente relacionada con toda una serie de factores muy difíciles de enfrentar.

En primer lugar, podemos mencionar el peso histórico del sistema patriarcal de la racionalidad político-económica del capitalismo, que ha promovido para la institución familiar, para la madre y para la mujer, lugares muy específicos y muy difíciles de cuestionar. Sumado a ello se encuentra la forma en que los Estados han incorporado estas cuestiones, presentes principalmente en legislaciones y políticas públicas, que atan la crianza y el cuidado infantil a la figura de la mujer (un ejemplo de esto es la licencia laboral por maternidad, que alcanza los tres meses, a diferencia de los escasos días que se otorgan como licencia por paternidad). Por último, podemos mencionar la forma en que funcionó a lo largo de todo el siglo XX y lo que va del XXI, la industria editorial y los productos culturales argentinos, produciendo y reproduciendo un lugar para la mujer que la deja fuertemente vinculada a la maternidad.

De todos modos, para concluir, consideramos que la madre *progre*, a pesar de no ser una figura completamente disruptiva respecto de la *buena madre*, ofrece al menos algunas *salidas*, tal como las define Roxi. Salidas que en su caso se ven materializadas en las quejas, las parodias, los cuestionamientos a pequeños detalles de la maternidad. Salidas que en nuestro caso, tal vez promuevan en un futuro próximo poder transitar algunos pasos más, que

permitan un mayor cuestionamiento de la todavía vigente maternidad tradicional.

## Conclusiones

Hasta aquí, el recorrido que hemos realizado en esta tesis nos ha permitido observar que el modelo de maternidad difundido en la serie web *Según Roxi*, en apariencia disruptivo (y *progre*) respecto de los sentidos tradicionales, se presenta como la expresión de un nuevo modo de convertirse en *buena madre*.

Estas nuevas estrategias para convertirse en *buena madre* planteadas en la serie bajo el modelo de maternidad *progre*, bien podría entenderse no como una forma ruptura contrahegemónica respecto al arquetipo tradicional sino como una manera de conciliar aspectos de la *buena madre* y de lo que se considera una *mala madre*.

En este sentido, la maternidad *progre* se puede definir como una maternidad cargada de contradicciones, exigencias, demandas, mandatos, ideales, imágenes, sentidos, imaginarios, prejuicios, y sensación de colapso inminente para quién ejerza este rol, encontrando un alivio a este mundo infantil que se presenta como contradictorio, asfixiante, despolitizado, dessexualizado, desocializado, en lo que hemos denominado *salidas*.

Estas salidas se tornan tan importantes para la vida de una madre cargada, que hasta reciben nombres y entidades propias: “fumo-chupo-bailo”, Kerly y el *oversharing* (Lombardía & Otero, 2013). Estos mecanismos se vuelven un recurso para poder sostener la coexistencia entre la maternidad tradicional y una maternidad inapropiada; es decir, entre la *buena madre* y la *mala madre*.

Como vimos en este último capítulo, la maternidad *progre* sólo puede ofrecer algunos corrimientos o mutaciones respecto al arquetipo tradicional de maternidad, manteniendo vigente muchos de los elementos que lo caracterizan.

De esta manera, y tal como vimos en los apartados teóricos, si uno de los elementos que ha caracterizado históricamente a la imagen de *buena madre* es el “mito del amor espontáneo de toda madre hacia su hijo” (Badinter, 1987, p.

79), o la creencia de un instinto maternal que poseen las mujeres al momento de convertirse en madres, en la serie web analizada dicho elemento continúa estando presente. La forma en que este mito se presenta es ambigua: por un lado, a través de la parodia y el humor cuando se hace referencia a él; pero por otro lado, es finalmente experimentado por Roxi en situaciones de tensión y conflicto, en las cuales sólo quiere suspender todo y quedarse en su casa con Clarita.

Otro importante elemento de la figura de *buena madre*, se pone de manifiesto en el discurso de Roxi frente al problema de la conciliación familia-trabajo, donde la protagonista es el sujeto que encarna el rol de lo que Faur (2014) denominó *mujer malabarista*, sin poder visualizar otras alternativas frente a la consecuencia inevitable de colapsar sistemáticamente intentando conciliar ambas esferas.

Este aspecto, nos permite ver los mecanismos de reproducción de las políticas de cuidado (intra y extra familiar) que se encarnan en todos los personajes del género femenino de la serie web: la maestra jardinera, la niñera, las abuelas y las propias madres. Aquí, hegemónicamente, el cuidado tiene siempre cara de mujer.

Por otra parte, si bien el modelo de maternidad *progre* no logra transformar de manera definitiva aquellos discursos tradicionales asociados a la maternidad, también hemos podido identificar que en la serie se ponen en escena algunos corrimientos o mutaciones respecto de ciertos aspectos clásicos de la figura de la *buena madre*. Al respecto, pudimos visualizar por ejemplo, que existen corrimientos en relación a la definición de la maternidad como *fuentes de felicidad y espacio simbólico de realización plena*, habilitando la posibilidad de la queja, que evidencian aquello que Friedan denominó “el malestar que no tiene nombre” (2009, p. 11); esto es, las históricamente silenciadas insatisfacciones y frustraciones de las mujeres en cuanto a la vida doméstica y la maternidad.

Estos corrimientos que se encuentran en torno a la consideración de la maternidad como un *espacio de felicidad y de realización plena*, se materializan en la serie web en las quejas recurrentes de la protagonista respecto de las obligaciones y responsabilidades que implica convertirse en una *buena madre* frente a las *mamis* del Jardín de Infantes, o a las exigencias de la pediatra.

Para concluir, queremos señalar que si bien este trabajo buscó responder a sus objetivos de investigación, no perdemos de vista el carácter limitado y parcial propio de toda tesis, reconociendo la necesidad de llevar adelante nuevas líneas e interrogantes de investigación que se abren a partir del presente recorrido. Así, algunas futuras líneas de acercamiento al presente campo problemático, pueden ser:

- Profundizar en el nivel de análisis retórico y enunciativo sobre los discursos planteados en la serie web *Según Roxi* con el fin de explorar si en dichas dimensiones se encuentran otros corrimientos o mutaciones respecto de los discursos tradicionales sobre la maternidad.
- Estudiar las audiencias de la serie web *Según Roxi* con el fin de indagar si discursos como el de la madre *progre* producen corrimientos en las prácticas cotidianas de crianza y cuidado infantil de sus seguidoras.
- Rastrear en otros productos culturales actuales sobre la maternidad, discursos disruptivos sobre la figura de la *buena madre*.

Por último mencionamos que con esta tesis se espera contribuir al campo de producciones teóricas locales sobre género, comunicación y cultura. Asimismo, apuntamos a promover una mirada crítica acerca de la industria cultural y de sus productos transmedia, que permita desnaturalizar aquellos discursos tradicionales que producen y reproducen la figura de la *buena madre*, anulando la emergencia de otras formas de hacer, ser y sentir, elegidas por cada madre.

## Referencias bibliográficas

Abril, N. (1995). Las categorías sexo/género en la construcción del discurso periodístico. En M. Ortega López (Ed.). *Las mujeres en la opinión pública*, (pp. 151-162). Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer-Universidad Autónoma de Madrid.

Acebal, M. & Maidana, N. (2010). Los estereotipos verbales y visuales, continuidades y especificidades. *Portal de Arquitectura de la Comunidad Regional Latinoamericana*. Recuperado de [http://www.argchile.cl/publicacion\\_acebal.htm](http://www.argchile.cl/publicacion_acebal.htm)

Angenot, M. (1975). *Le roman populaire: recherches en paralittérature*. Quebec: Les Presses de l'Université du Québec.

----- (1982). *La parole pamphlétaire. Contribution á la typologie des discours*. París: Payot.

----- (1999). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

----- (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Aprea Apud, G.; Martínez Mendoza, R. (1996). Hacia una definición del género telenovela. En M. Soto (Coord.). *Telenovela/Telenovelas. Los relatos de una historia de amor*. Buenos Aires: Atuel.

Ariza, M. & De Oliveira, O. (2003). Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica. En C. Wainerman (Comp.). *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones* (pp. 19-49). Buenos Aires: UNICEF.

Aspiazu, E. (2013). Trabajo y cuidado: la promoción de la justicia a través de políticas de conciliación con perspectiva de género. *Trabajo y Sociedad*,



(21), 363-371. Recuperado de <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/21%20ASPIAZU%20trabajo%20politicass%20de%20conciliacion.pdf>

Avruj, N.; Lerman, D.; Katz, A.; Chiarino, A.; Epstein, F.; Rey, I. & Rothschild, G. (2015). *Mi amiga del parque* [película]. Buenos Aires: Campo Cine-Laura.

Badinter, E. (1991). *¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*. Barcelona: Paidós-Pomare.

Balaguer, M. (2005). *Mujer y Constitución. La construcción jurídica del género*. Madrid: Cátedra.

Barrancos, D. (2007a). *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana.

----- (2007b). Contrapuntos entre sexualidad y reproducción. En S. Torrado (Comp.). *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una Historia Social del siglo XX* (pp. 475-500). Buenos Aires: Edhasa.

----- (2008). *Mujeres, entre la casa y la plaza*. Buenos Aires: Sudamericana.

----- (2010). Mujeres en la Argentina. En G. Lugones & J. Flores (Coords.). *Intérpretes e interpretaciones de la Argentina en el Bicentenario* (pp. 27-37). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

----- (2011a). Revisitando conflictos: las huelgas telefónicas de 1919 y 1957 en perspectiva generizada. En E. Mases (Comp.). *Trabajadores y trabajadoras en la Argentina. Aportes para una Historia Social* (pp. 175-192). Neuquén: EDUCO.

- (2011b). Mujeres movilizadas. Protagonistas y espacios de actuación. En M. Lobato (Comp.). *Manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX* (pp. 137-140). Buenos Aires: Biblos.
- (2012). Género y tiempo. En A. Domínguez Mon; A. Mendes Diz; P. Schwarz & M. Camejo (Comps.). *Usos del tiempo, temporalidades y géneros en contexto* (pp. 73-85). Buenos Aires: Antropofagia.
- Beck, I. & Rodríguez, P. (2011). *Guía -inútil- para madres primerizas*. Buenos Aires: Debolsillo.
- Bellón Sánchez de la Blanca, T. (2012). Nuevos modelos narrativos. Ficción televisiva y transmediación. *Revista Comunicación*, 1(10), 17-31. Recuperado de <http://cinelatinoamericano.org/assets/docs/Nuevosmodelosnarrativos.pdf>
- Beltrán, E. & Maquieira, V. (Eds.). (2005). *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid: Alianza.
- Bidaseca, K. (2010). *Perturbando el texto colonial. Los estudios poscoloniales en América Latina*. Buenos Aires: SB.
- Bitonte, M. (2009). Tres aportes a la noción de operaciones: Verón, Fisher, Goodman. *Revista Figuraciones*, (6). Recuperado de <http://www.revistafiguraciones.com.ar/numeroactual/recorrido.php?idn=6&idr=45>
- Bourdieu, P. (2010). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Buck-Morss, S. (2002). *Dreamworld and Catastrophe: The Passing of Mass Utopia in East and West*. Cambridge: MIT Press.

Camacho Inaninini, S. (20 de febrero de 2014). Todo sobre el éxito de las series web. *El tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13529003>

Carrasco Campos, A. (2010). Teleseries: géneros y formatos. Ensayo de definiciones. *Creative Commos* (1), 174-200. Recuperado de [https://mhcommunicationsjournal.wordpress.com/2010/07/20/angel\\_carrasco/](https://mhcommunicationsjournal.wordpress.com/2010/07/20/angel_carrasco/)

Casetti, F. & Di Chio, F. (1999). *Análisis de la televisión: instrumentos, métodos y prácticas de investigación*. Madrid: Paidós Ibérica.

Castells, M. (2001). *La galaxia internet. Reflexiones sobre internet, empresas y sociedad*. Barcelona: Debolsillo.

Cerrutti, M. (2003). Trabajo, organización familiar y relaciones de género en Buenos Aires. En C. Wainerman (Comp.). *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones* (19-54). Buenos Aires: UNICEF.

Chaher, S. (2007). Primeras aproximaciones al periodismo de género. En S. Chaher & S. Santoro (Comps.). *Las palabras tienen sexo: introducción a un periodismo con perspectiva de género* (pp. 95-111). Buenos Aires: Artemisa Comunicación.

Chaher, S. & Santoro, S. (Comps.). (2007). *Las palabras tienen sexo: introducción a un periodismo con perspectiva de género*. Buenos Aires: Artemisa Comunicación.

Cháneton, J. (1997). Género (m/f) y massmediación: nuevos objetos discursivos. *Mora. Revista del Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer*, (3). Recuperado de <https://nucleodegenerounr.files.wordpress.com/2013/03/chaneton-gc3a9nero-m-f-y-massmediac3b3n-1997.pdf>

- (2007). *Género, poder y discursos sociales. Enciclopedia Semiológica*. Buenos Aires: Eudeba.
- (2009). *Género, poder y discursos sociales*. Eudeba: Buenos Aires
- Cosse, I. (2006). *Estigmas de nacimiento: Peronismo y orden familiar, 1946-1955*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- (2011). Claudia: la revista de la mujer moderna en la Argentina de los años sesenta (1957-1973). *Revista Mora*, 17(1) 1-22. Recuperado de [http://www.academia.edu/13955368/ Claudia la revista de la mujer moderna en la Argentina de los años sesenta 1957 1973 Revista Mora IIGE- Universidad de Buenos Aires online . 2011 vol.17 n.1 pp. 0-0](http://www.academia.edu/13955368/Claudia_la_revista_de_la_mujer_moderna_en_la_Argentina_de_los_a%C3%B1os_sesenta_1957_1973_Revista_Mora_IIGE-Universidad_de_Buenos_Aires_online_.2011_vol.17_n.1_pp.0-0)
- Daich, D. (2008). Buena madre. El imaginario maternal en la tramitación judicial del infanticidio. En M. Tarducci (Comp.). *Maternidades en el siglo XXI* (pp. 61-86). Buenos Aires: Espacio.
- Darré, S. (2013). *Maternidad y tecnologías de género*. Buenos Aires: Katz.
- De Beauvoir, S. (2012). *Segundo Sexo*. Buenos Aires: Debolsillo.
- De la Cruz, S. (2006). Análisis de la relación: la mujer en la educación y el trabajo. *Fundamentos en Humanidades*, 7(13-14), 271-292. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/184/18400717.pdf>
- De la Vega, E. (2009). *La intervención psicoeducativa: encrucijadas del psicólogo escolar*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- De Lauretis, L. (2000). La tecnología de género. En *Diferencias, etapas de un camino a través del feminismo* (pp. 33-69). Madrid: Horas y Horas.

- De las Heras Aguilera, S. (2009). Una aproximación a las teorías feministas. *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 9, 45-82. Recuperado de <http://universitas.idhbc.es/n09/09-05.pdf>
- De Miguel, A. (2000). Los feminismos. En C. Amorós (Dir.). *Diez palabras clave sobre la mujer*. Pamplona: Verbo Divino. Recuperado de <http://acoca2.blogs.uv.es/files/2013/12/Los-feminismos.pdf>
- Del Agua, N. & Ontiveros, R. (2005). *Qué vida más triste* [serie de televisión]. Barcelona: K 2000.
- Dieguez, F. (2016). *Los géneros y los estilos insisten en los medios*. Inédito. Recuperado de <https://comycult.wordpress.com/textos/>
- Dorlin, E. (2009). *Sexo, género y sexualidad. Introducción a la teoría feminista*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Eisenstein, Z. (1981). *The radical future of liberal feminism*. Nueva York and London: Long Man.
- Elizalde, S. (2007). De encuentros y desencuentros. Hacia un mapa indicial del vínculo género/comunicación. *Cuadernos Críticos de Comunicación y Cultura*, 3, 15–40. Recuperado de <https://nucleodegenerounr.files.wordpress.com/2013/03/elizalde-de-encuentros-y-desencuentros-hacia-un-mapa-indicial-del-vinculo-genero-comunicacion.pdf>
- (2009). Capítulo 4: Comunicación. Genealogía e intervenciones en torno al género y la diversidad sexual. En F. Elizalde; K. Felitti & G. Queirolo (Coords.). *Género y sexualidades en las tramas del saber* (pp. 129-188). Buenos Aires: Ediciones del Zorzal.
- Elizalde, S. & Gutiérrez, M. (2013). Un campo de estudio e intervención en tiempo futuro. *Avatares de la comunicación y la cultura*, (5), 3-11.

Recuperado de

<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/avatares/article/viewFile/3154/3017>

Escardó, F. (1940). *La inapetencia infantil*. Buenos Aires: El Ateneo.

----- (1942). *Nociones de puericultura*. Buenos Aires: El Ateneo.

Escardó, F. & Waissmann, M. (1947). *Los alimentos del niño pequeño*. Buenos Aires: El Ateneo.

Faur, E. (2014). *El cuidado infantil en el siglo XXI, mujeres malabaristas en una sociedad desigual*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños.

----- (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.

Felitti, K. (2011). *Madre no hay una sola. Experiencias de la maternidad en la Argentina*. Buenos Aires: Ciccus.

Fernández, A. (1994). *La mujer de la ilusión*. Buenos Aires: Paidós.

Fernández Hasan, V. (2006). Estudios comunicológicos y Estudios de Género: La relación público/privado en los medios de comunicación. *Quórum Académico*, 3(2), pp. 39–54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1990/199016789003.pdf>

Fernández Fraile, M.; Romo Avilés, N.; Bonaccorsi, N. & Lagunas, C. (Comps). (2009). *Los estudios de las Mujeres de España y Argentina. Propuesta para el debate*. Buenos Aires: Prometeo.

Firestone, S. (1976). *La dialéctica del sexo*. Barcelona: Kairós.

- Foucault, M. (2008). *El poder psiquiátrico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Franquet, R. (Dir.) (2004). *Representación de género en los principales medios de comunicación online*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Freud, S. (1997). 33ª conferencia. La feminidad. En *Obras completas de Sigmund Freud, Volumen 22: Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras (1932-1936)* (pp. 104-125). Buenos Aires: Amorrortu.
- Friedan, B. (2003). *Mi vida hasta ahora*. Madrid: Cátedra.
- (2009). *La mística de la feminidad*. Madrid: Cátedra.
- Gallagher, M. (1979). *El modo de presentar a la mujer en los medios y de comunicación social y su participación en ellos*. Reino Unido: Instituto de Tecnología de la Educación.
- Gallagher, M. & Lacquer, T. (Eds.) (1987). *The making of the modern body. Sexuality and society in the nineteenth century*. Berkeley: University of California Press.
- Gallego Ayala, J. (2003). Producción informativa y transmisión de estereotipos de género en la prensa diaria. *Communication & Society*, 16(2), 49-66. Recuperado de [http://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art\\_id=99](http://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art_id=99)
- Garay, R. (2008). El destino de ser madres: la ideología de la maternidad como soporte discursivo de las nuevas tecnologías reproductivas. En M. Tarducci (Comp.). *Maternidades en el siglo XXI* (pp. 29-60). Buenos Aires: Espacio.

- García, B. (25 de febrero de 2010). Elisanth Badinter protesta por la idea actual de la maternidad I. *Uno más en la familia*. Recuperado de <http://www.unomasenlafamilia.com/elisabeth-badinter-protesta-idea-actual-maternidad.html>
- Gayo, M; Méndez, L.; Radakovich, R & Wortman, A. (2011). *Consumo cultural y desigualdad de clase, género y edad: un estudio comparado en Argentina, Chile y Uruguay*. Madrid: Fundación Carolina. Recuperado de [http://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/Avance\\_Investigacion\\_62.pdf](http://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/Avance_Investigacion_62.pdf)
- Greco, J. (2005). Modelo para armar: la construcción de la mujer en las revistas femeninas. *Question*, 1(11). Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/242/181>
- Greenfield, S. & Barash, C. (1999). *Inventing maternity. Politics, science and literature*. Lexington: The University of Kentucky Press.
- Grimson, A. & Varela, M. (2002). Culturas populares, recepción y política. Genealogías de los estudios de comunicación y cultura en la Argentina. En D. Mato (Comp.). *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: CLACSO. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/grimson.rtf>
- Hall, S. (1997). *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. Londres: Sage and The Open University Press.
- Hays, S. (1998). *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona: Paidós.
- Heredia Moya, L. (2013). *Desarrollo de un formato de serie sitcom para televisión e internet*. (Trabajo Final de Grado de la carrera de Comunicación Audiovisual). Universidad Politécnica de Valencia, Valencia. Recuperado de



<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/34527/memoria.pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Hernández García, P. (5 de marzo de 2013). *Es el momento de las webseries*. *El Huffington Post*. Recuperado de [http://www.huffingtonpost.es/paula-hernandez-garcia/es-tiempo-de-webseries\\_b\\_2782343.html](http://www.huffingtonpost.es/paula-hernandez-garcia/es-tiempo-de-webseries_b_2782343.html)

Hernández Rodríguez, F. (1993). *Y ese hombre seré yo (La autobiografía en la literatura francesa)*. Murcia: Universidad de Murcia.

Hochschild, A (2008). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Madrid: Katz.

Islas, O. & Ricaurte, P. (Coords.) (2013). *Investigar las redes sociales. Comunicación total en la sociedad de la ubicuidad*. México: Razón y Palabra.

Jaimovich, D. (9 de septiembre de 2015). Según Roxi: de un blog casero a una serie de TV. *Entremujeres*. Recuperado de [http://entremujeres.clarin.com/entretenimientos/television/Segun\\_Roxi-serie\\_web-mami\\_progre-estreno\\_TV-Lifetime-Sony\\_Pictures-comedia\\_0\\_1351665206.html](http://entremujeres.clarin.com/entretenimientos/television/Segun_Roxi-serie_web-mami_progre-estreno_TV-Lifetime-Sony_Pictures-comedia_0_1351665206.html)

Justo Von Lurzer, C. & Sgandurra, F. (2015). *Mamá Mala, crónicas de una maternidad inesperada*. Buenos Aires: Hekht.

Justo von Lurzer, C. y Spataro, C. (2015). Tontas y víctimas. Paradojas de ciertas posiciones analíticas sobre la cultura de masas. *Revista La trama de la Comunicación*, 19, 113-129. Recuperado de <http://www.latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/517/399>

Kalinsky, B. & Cañete, O. (2010). *Madres frágiles: un viaje al infanticidio*. Buenos Aires: Biblos.

- Kauffann, J. (1992). *La trame conjugale. Analyse du couple par son linge*. París: Nathan.
- Kantor, R. (30 de abril de 2010). Contra la tiranía de la madre perfecta. *Revista Ñ*. Recuperado de [http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2010/04/30/\\_-02189856.htm](http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2010/04/30/_-02189856.htm)
- Klein, M. (1987). El Psicoanálisis de niños, Tomo 2. En *Obras Completas*. Buenos Aires: Paidós.
- Lagarde, M. (1994). Maternidad, Feminismo y Democracia. En C. Talamante Díaz; F. Salinas Campeas; M. Valenzuela (Comps). *Repensar y Revisar la Maternidad* (pp. 19-35). México D.F.: Grupo de Educación Popular con Mujeres.
- Laudano, C. (2010). Visibilidad mediática de la violencia hacia las mujeres en Argentina (1983-2009). *Revista Derecho y Ciencias Sociales*, (3), 88-110. Recuperado de [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/15248/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/15248/Documento_completo.pdf?sequence=1)
- (2013). Shulamith Firestone: Una propuesta pionera acerca del potencial liberador de la tecnología en la vida de las mujeres. *III Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Jornadas llevadas a cabo en La Plata. Recuperado de: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.3435/ev.3435.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3435/ev.3435.pdf)
- Lloret Romero, N. & Canet Centellas, F. (2008). Nuevos escenarios, nuevas formas de expresión narrativa: La Web 2.0 y el lenguaje audiovisual. *Hipertext.net*, (6). Recuperado de <https://www.upf.edu/hipertextnet/numero-6/lenguaje-audiovisual.html>

- Lobato, M. (2005). Representaciones del trabajo femenino bajo el peronismo. La elección de las reinas del trabajo. *Encrucijadas, Revista de la Universidad de Buenos Aires* (34). Recuperado de [http://repositorioubi.sisbi.uba.ar/gsd/collect/encrucci/index/assoc/HWA\\_52\\_2.dir/522.PDF](http://repositorioubi.sisbi.uba.ar/gsd/collect/encrucci/index/assoc/HWA_52_2.dir/522.PDF)
- (2007) *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*. Buenos Aires: Edhasa.
- (2008). Trabajo, cultura y poder: dilemas historiográficos y estudios de género en la Argentina. En *Revista Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, (9/10). Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-94902008000200003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-94902008000200003&script=sci_arttext)
- Lombardía, A. & Otero, J. (2013). *Según Roxi. Autobiografía de una madre incorrecta*. Buenos aires: Grijalbo.
- López Díez, P. (2004). La mujer, las mujeres y el sujeto del feminismo en los medios de comunicación. En *Manual de información en género*. Madrid: IORTV (RTVE) e Instituto de la Mujer. Recuperado de <http://www.pilarlopezdiez.eu/pdf/MujerMujeresSujetoFem.pdf>
- López Pardina, T. (1999). *Simone de Beauvoir (1908-1986)*. Madrid: Ediciones del Orto.
- López, E. & Findling, L (2012). (Coords). *Maternidades, paternidades, trabajo y salud. ¿Transformaciones o RETOQUES?* Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Loscertales Abril, F. (2007). Mujer, mujeres y medios de comunicación. Interacciones y consecuencias. En F. Loscertales Abril & T. Núñez-Domínguez (Coords). *Los medios de comunicación con mirada de género*. (pp. 63-76). Andalucía: Instituto Andaluz de la Mujer.

- Martínez Vargas, A. (1924). Prólogo. En J. Castellsaguer (Dir.). *Maternidad. Tratado de maternología. Medicina, higiene, moral y jurisprudencia del matrimonio, embarazo y parto*. Mataró: H. Abadal.
- Mata, M. (1999). De la cultura masiva a la cultura mediática. *Revista Diálogos de la Comunicación* (56), 80-91. Recuperado de [http://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1131318757078\\_1471265778\\_1179/Marita%20Mata%20De%20la%20cultura%20masiva%20a%20la%20cult%20mediatica.pdf](http://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1131318757078_1471265778_1179/Marita%20Mata%20De%20la%20cultura%20masiva%20a%20la%20cult%20mediatica.pdf)
- Mazziotti, N. (2013). La producción de ficción y los nuevos protagonistas en Argentina. En L. Vilches (Coord.). *Convergencia y transmedialidad. Convergencia y transmedialidad. La ficción después de la TDT en Europa e Iberoamérica*. Barcelona: Gedisa.
- Medina Bravo, P.; Figuera Maz, M. & Gómez Puertas, L. (2013). El ideal de madre en el siglo XXI. La representación de la maternidad en las revistas de familia. *Revista Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20(1), 487-504. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/45244/42584>
- Millet, K. (2010). *Política sexual*. Madrid: Cátedra.
- Mirvois, L. (Productor) (2012). *Según Roxi* [serie de televisión]. Buenos Aires: La Maldita.
- Moglia, M. (2013a). La risa resistente. Un modelo de análisis cultural sobre las tradiciones del humor televisivo. *Encuentro Panamericano de Comunicación*. Universidad Nacional de Córdoba. Encuentro llevado a cabo en Córdoba.
- (2013b). Violencia Rivas. Análisis de un personaje humorístico: una mujer FURIOSA. *Revista Punto Género*, (3), 47-64. Recuperado de

<http://www.revistapuntogenero.uchile.cl/index.php/RPG/article/viewFile/30266/32030>

Moncó Rebollo, B. (2009). La maternidad en la red: el caso de las madres solteras por elección. *Revista Feminismo/s*, (14), 123-142. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/13304>

Muñoz Terrón, J. (2010). Responsividad y cuidado del mundo. Fenomenología y ética del care. *Revista internacional de Filosofía* (49), 35-48. Recuperado de <http://revistas.um.es/daimon/article/view/141851/191181>

Musante, M. (2011). La telenovela “resiste”. Cambios y perspectivas de un género en transición. *La Trama de la Comunicación*, 15, 155-168. Recuperado de <http://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/2355/La%20telenovela%20resiste.%20Cambios%20y%20perspectivas%20de%20un%20g%C3%A9nero%20en%20transici%C3%B3n.pdf?sequence=1>

O’Keefe, M. (2009). Remote control and influence: Technocultural capital as a species of cultural capital. *Irish Journal of Sociology*, 17(1), 38-55. Recuperado de <http://connection.ebscohost.com/c/articles/45562864/remote-control-influence-technocultural-capital-as-species-cultural-capital>

Okin, S. (1989). *Justice, gender, and the family*. New York: Basic Books.

----- (1996). Desigualdad de género y diferencias culturales. En C. Castells (Comp.). *Perspectivas feministas en teoría política* (pp. 185-206). Barcelona: Paidós.

Olney, J. (1980). Autobiography and the cultural moment: A Thematic, Historical and Bibliographical Introduction. En J. Olney (Ed.). *Autobiography. Essays Theoretical and Critical* (pp. 3-27). Princeton: University Press.

- Padilla Castillo, G. (2013). Nuevas líneas de investigación sobre ficción televisiva en ciencias de la Comunicación: Internet y redes sociales. *Revista Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19, 897-904. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/viewFile/42173/40152>
- Palomar Vereá, C. (2005). Maternidad: Historia y cultura. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, (22), 35-67. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88402204>
- Palomar Vereá, C. & Suárez de Garay, M. (2007). Los entretelones de la maternidad. A la luz de las mujeres filicidas. *Estudios Sociológicos*, 25(74), 309-340. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59825202>
- Pateman, C. (1996). Críticas feministas a la dicotomía público/privado. En C. Castells (Comp.). *Perspectivas feministas en teoría política* (pp. 31-52). Barcelona: Paidós.
- Pautassi, L.; Arcidiácono, P. & Straschnoy, M. (2014). Condicionando el cuidado. La Asignación Universal por Hijo para la Protección Social en Argentina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* (50), 61-75. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50931716004>
- Pichot, M. (2008). *La loca de mierda* [serie de televisión]. Buenos Aires: Pichot-MTV.
- Quintanilla Montenegro, E. (2011). *Webseries y narrativa audiovisual: análisis de "Malviviendo"* (Tesis de Maestría en Sociedad de la información y conocimiento). Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona. Recuperado de [http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/8629/1/equintanillam\\_TFM\\_0611.pdf](http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/8629/1/equintanillam_TFM_0611.pdf)
- Ramírez Silgado, E. (2014). *Análisis de la narrativa audiovisual de la serie web "Deja vú"*. (Trabajo Final de Grado de la carrera de Comunicación Social -

Periodismo). Universidad Pontificia Bolivariana Bucaramanga, Bucaramanga. Recuperado de [http://biblioteca.upbbga.edu.co/docs/digital\\_28575.pdf](http://biblioteca.upbbga.edu.co/docs/digital_28575.pdf)

Rest, J. (2006). *Literatura y cultura de masas*. Buenos Aires: Norma.

Rich, A. (1986). *Nacemos de Mujer: La maternidad como experiencia e institución*. Valencia: Cátedra.

----- (1996). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana (1980). *DUODA Revista d'Estudis Feministes* (10), 15-42. Recuperado de <http://www.mpisano.cl/psn/wp-content/uploads/2014/08/Heterosexualidad-obligatoria-y-existencia-lesbiana-Adrienne-Rich-1980.pdf>

Richard, N. (2009). La crítica feminista como modelo de crítica cultural. *Revista Debate Feminista*, XX, 40, 75-85. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/42625115>

Rodríguez Enríquez, C. (2005). *La economía del cuidado: un aporte conceptual para el estudio de políticas públicas*. Centro Interdisciplinario de Estudios de Políticas Públicas. Recuperado de <http://elcuidadoenagenda.org.ar/wp-content/uploads/2013/04/La-econom%C3%ADa-del-cuidado-un-aporte-conceptual-para-el-estudio-de-pol%C3%ADticas-p%C3%ABlicas1.pdf>

----- (2007). Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional. En A. Girón & E. Correa. *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/giron\\_correa/22RodriguezE.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/giron_correa/22RodriguezE.pdf)

Rossi, D. (11 de mayo de 2016). Según Roxi: éxito multiplataforma. *Revista Noticias*. Recuperado de <http://noticias.perfil.com/2016/05/11/segun-roxi-exito-multiplataforma/>

- Rovetto, F. (2013). Estudios feministas y medios de comunicación: Avances teóricos y periodísticos en España y Argentina. *Revista Faro*, (16), 14-27. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4321804>
- Rovetto, F. & Camusso, M. (2014). Representaciones iconográficas feministas, de mujeres y de género en las redes sociales. Estado actual de las investigaciones sobre mediatizaciones. En F. Rovetto & M. Reviglio (Comps.). *Estado actual de las investigaciones sobre mediatizaciones* (pp. 77-94). Rosario: UNR Editora.
- Rozín, G. (2016). *Morfi. Todos a la mesa* [programa de televisión]. Buenos Aires: Telefé. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=usi2WICVssM>
- Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En C. Vance, (Comp.). *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina* (pp. 113-190). Madrid: Revolución. Recuperado de <http://www.museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/150121gaylerubin.pdf>
- Sainz, D. (2008). *Malviviendo* [serie de televisión]. Sevilla: Sainz-TNT.
- Saletti Cuesta, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra*, 7, 169-183. Recuperado de <http://publica.webs.ull.es/upload/REV%20CLEPSYDRA/07-2008/11%20Saletti.pdf>
- Sánchez de Bustamante, M. (2014a). Deseo, destino y devoción. La maternidad como esencia femenina en la revista ser padres hoy. *Question*, 1(43), 343-355. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2191/1991>
- (2014b). *Narrativas mediáticas, humor y maternidad. El ethos de la maternidad progre en* Según Roxi. Inédito.



- Sauvy, A.; Bergues, H. & Riquet, M. (1972). *Historia del control de nacimientos*. Barcelona: Península.
- Scolari, C. (2013). *Narrativas Transmedia: Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Grupo Planeta.
- (2014). *El uso de las redes sociales: ciudadanía, política y comunicación. La investigación en España y Brasil*. Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de [http://incom.uab.cat/download/eBook\\_6\\_InComUAB\\_redessociales.pdf](http://incom.uab.cat/download/eBook_6_InComUAB_redessociales.pdf)
- Simelio, N. (2012). La representación de las relaciones sociales en las series de ficción digitales creadas específicamente para internet. La televisión como contribución a la alfabetización digital. *Revista Comunicación*, 1(10), 140-149. Recuperado de [http://www.academia.edu/16816878/LA\\_REPRESENTACION\\_DE\\_LAS\\_RELACIONES\\_SOCIALES\\_EN\\_LAS\\_SERIES\\_DE\\_FICCION\\_DIGITALES\\_CREADAS\\_ESPECIFICAMENTE\\_PARA\\_INTERNET.LA\\_TELEVISION\\_COMO\\_CONTRIBUCION\\_A\\_LA\\_ALFABETIZACION\\_DIGITAL](http://www.academia.edu/16816878/LA_REPRESENTACION_DE_LAS_RELACIONES_SOCIALES_EN_LAS_SERIES_DE_FICCION_DIGITALES_CREADAS_ESPECIFICAMENTE_PARA_INTERNET.LA_TELEVISION_COMO_CONTRIBUCION_A_LA_ALFABETIZACION_DIGITAL)
- Sin autor (7 de mayo de 2015). "Según Roxi" debuta en Lifetime y se presenta con una experiencia multimedia. *Dossier Net*. Recuperado de <http://www.dossiernet.com.ar/articulo/segun-roxi-debuta-en-lifetime-y-se-presenta-con-una-experiencia-multimedia/4428>
- Steimberg, O. (1998). *Semiótica de los medios masivos*. Buenos Aires: Atuel.
- Suárez Llanos, M. (2002). *Teoría feminista, política y derecho*. Madrid: Dykinson.
- Tarducci, M. (Comp.) (2008). *Maternidades en el siglo XXI*. Buenos Aires: Espacio.

- Tronto, J. (1993). *Moral Boundaries. A political argument for an ethic of care*. New York: Routledge, Chapman and Hall.
- Valdettaro S. (2007). Medios, actualidad y mediatización. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*, (123), 51-65. Recuperado de [http://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/4961/sandra\\_valdettaro\\_cap\\_tulo\\_medios\\_actualidad\\_y\\_mediatizaci%C3%93n\\_biblioteca\\_congreso.pdf?sequence=3](http://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/4961/sandra_valdettaro_cap_tulo_medios_actualidad_y_mediatizaci%C3%93n_biblioteca_congreso.pdf?sequence=3)
- Valladares Mendoza, B. (2005). La maternidad y los medios masivos de comunicación. Un análisis de artículos periodísticos y de propaganda comercial en Costa Rica. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, 5(1-2), 1-19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/439/43926968019.pdf>
- Varela, N. (2005). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B.
- Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmento de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires: Gedisa.
- (1995). *Semiosis de lo ideológico y del poder. La mediatización*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- (2004). *Fragmentos de un tejido*. Gedisa: Barcelona.
- (2013). *La semiosis social 2*. Buenos Aires: Paidós.
- Wainerman, C. (1998). *División del trabajo en familias de dos proveedores. Relato desde ambos géneros y dos generaciones*. Chicago: Latin America Studies Association-The Palmer House Hilton Hotel.
- (2002). *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2005). *La vida cotidiana en las nuevas familias, ¿Una revolución estancada?* Buenos Aires: Lumière.

----- (2007). Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada? En M. Gutiérrez (Comp.). *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política* (pp. 179-222). Buenos Aires: CLACSO.

Williams, R. (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.

Zafra, R. (2010). *Un cuarto propio conectado. (Ciber)espacio y (auto)estión del yo*. España: Fórcola.

----- (2013). *(h)adas. Mujeres que crean, programan, prosumen, teclean*. Madrid: Páginas de Espuma.

----- (2014). Arte, Feminismo y Tecnología. Reflexiones sobre formas creativas y formas de domesticación. *Quaderns de Psicologia*, 16(1), 97-109. Recuperado de <http://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/v16-n1-zafra/pdf-es>

----- (2015). *Ojos y Capital*. Bilbao: Consonni.

Zerilli, L. (2008). *El feminismo y el abismo de la libertad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

### **Legislación consultada**

Ley N° 26.485/2009. Ley de protección integral a las mujeres.

Ley N° 25.673/2003. Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable.

Ley N° 26.150/2006. Ley de Educación Sexual Integral.

Ley N° 26.364/2008. Ley de Prevención y Sanción de la Trata de Personas y Asistencia a sus Víctimas.

Ley N° 25.929/2007. Ley de Derechos de Padres e Hijos durante el Proceso de Nacimiento.

Ley N° 24.714/2009-2011. Ley de Asignación Universal por Hijo y por Embarazo

Ley N° 26.618/ 2010. Ley de Matrimonio Igualitario.

Ley N° 26.743/2011. Ley de Identidad de Género.

Ley N° 26.842/2012. Nueva Ley de Trata de Personas.